José Ascensión Reyes

# HISTORIA DE MÉXICO

Herrero Hermanos
Editores

F1226
R49
1897
38030

1080017519

EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis

FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NOCIONES ELEMENTALES

DE

# HISTORIA PATRIA

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

# NOCIONES ELEMENTALES

DE

# HISTORIA PATRIA

ESCRITAS

CONFORME AL PROGRAMA DE LA VIGENTE LEY DE INSTRUCCIÓN

POR

**JOSÉ ASCENSIÓN REYES**

SEGUNDA EDICIÓN

CORREGIDA, AUMENTADA É ILUSTRADA CON GRABADOS

MÉXICO

HERRERO HERMANOS, EDITORES

3, San José el Real, 3

1897

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEON
Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria
038030

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEON
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPILLA ALFONSINA
FONDO EMETERIO VALVERDE Y TELLEZ
F1226 .A97 1917

*Queda asegurada la propiedad de esta obra con arreglo á la ley por*

LOS EDITORES.

MÉXICO.—Talleres della Librería Religiosa, Tiburcio, 18.

# LA PATRIA

*El país donde nacimos, la religión que nos enseñó nuestra madre y el lenguaje que nos comunicó á través de los besos de sus labios: todo eso es la patria. Pues le debemos la alegría de ser y de amar, debémosla también la vida que nos diera. No lo olvidemos jamás, y la patria será grande; tanto como nuestro amor lo desee, nuestro trabajo lo procure y nuestra honradez lo realice.*

000127

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

# PRIMERA PARTE

## HISTORIA ANTIGUA Y ÉPOCA COLONIAL

TERCER AÑO DE INSTRUCCIÓN OBLIGATORIA.—*Historia.*—Ideas generales sobre la Historia antigua y la época colonial, explicando los sucesos más importantes y los caracteres principales de la cultura de los respectivos pueblos. (Artículo 4.° de la vigente ley de Instrucción.)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

# INTRODUCCION

AL

# ESTUDIO DE LA HISTORIA

La Humanidad comenzó por la civilización; es decir, los primeros hombres, los progenitores del linaje humano, fueron civilizados. Esta es una verdad que la ciencia experimental comprueba de varias maneras. En primer lugar, los exploradores de las regiones salvajes han encontrado siempre en ellas ruinas y monumentos que revelan una civilización extinguida. En segundo lugar, exploraciones arqueológicas practicadas en lugares en que se alzaron famosas ciudades que fueron varias veces reedificadas, demuestran que los restos de utensilios y objetos de arte que revelan una civilización más avanzada corresponden á la capa de terreno más antigua. Por último, es un hecho confirmado por la experiencia de todos los siglos, que ningún pueblo se ha elevado por sí mismo de la barbarie á la civilización.

Cuando la raza humana se multiplicó al grado de ser insuficiente el lugar, que probablemente se halla en el Asia, que fué cuna de la Humanidad, para contener á tantos hombres, grupos de éstos emigraron en distintas direcciones y fundaron pueblos diversos. Aquellos grupos que se establecieron cerca de la cuna de la Humanidad, conservaron fácilmente la civilización primitiva. Los grupos que más se aleja-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ron, ó tuvieron mucha dificultad para estar en comunicación constante con el centro primitivo de civilización, ó quedaron enteramente aislados de él; y si bien fundaron, en los lugares en que se establecieron, ciudades y monumentos grandiosos, teniendo que vivir en continua lucha con la Naturaleza y viviendo en el aislamiento, á vuelta de algunas generaciones se olvidaron de la civilización y poco á poco fueron cayendo en la barbarie; y siglos después, los descendientes de los constructores de soberbios edificios pasaban frente á las ruinas de éstos sin saber ni á quiénes eran debidos. Toda barbarie puede considerarse, pues, como la manifestación de una civilización extinguida.

* * *

Los pueblos más civilizados de la tierra son aquellos: 1.°, en que hay más moralidad y virtud; es decir, en que hay mayor número de hombres virtuosos y justos, que huyen del mal, practican el bien, aman y temen á Dios, procuran el bienestar de sus prójimos y buscan en todo la verdad y la justicia; 2.°, en que hay mayor número de hombres ilustrados; y, por consiguiente, mayor número de escuelas, colegios, academias, bibliotecas, etc.; y 3.°, en que hay mayores comodidades para la vida; es decir, donde hay más y mejores y más baratos medios de transporte y de comunicación; donde las artes producen más y mejores y más baratos muebles y objetos de ornato; donde hay más centros de honesto recreo; en una palabra, donde la mayoría de la población disfruta de mayor bienestar material.

* * *



Historia es la narración escrita de los sucesos pasados importantes.

En los principios de la Humanidad, la memoria de los sucesos pasados se transmitía verbalmente de padres á hijos. A esta manera de conservar el recuerdo de los tiempos que fueron, se llama tradición. Esta, los monumentos, las inscripciones y los documentos, son la base de la Historia.

Con el desarrollo de la Humanidad las tradiciones fueron haciéndose numerosas, y para que no se perdieran ni se adulteraran se apeló á la escritura para conservarlas. Nació entonces la *Historia*, que se escribió primeramente en rocas y en monumentos de una manera pictórica; es decir, retratando los objetos cuya memoria deseaban conservar los hombres. Vino después la escritura jeroglífica, y además de escribirse la Historia en rocas y monumentos, se escribió también en pieles bien curtidas ó en telas formadas de la corteza de los árboles. Por último, con la invención de la escritura fonética y el perfeccionamiento de la fabricación del papel, la Historia se escribe desde hace varios siglos en libros que están al alcance de todos.

---

**Resumen**
**de la «Introducción al estudio de la Historia».**

I. La Humanidad comenzó por la civilización. Esta verdad es demostrada por la ciencia experimental: 1.°, por el hecho de hallarse todas las regiones salvajes sembradas de ruinas y monumentos que revelan una civilización extinguida; 2.°, por el hecho de haberse descubierto, por medio de excavaciones practicadas en el suelo de famosas ciudades ya destruídas, que la capa de terreno que corresponde al primitivo suelo de dichas ciudades es la que contiene los más bellos y valiosos objetos de arte; y 3.°, por el hecho, confirmado por la experiencia diaria, de que ningún pueblo ha pasado por sí mismo del estado de barbarie al de civilización.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Todo salvajismo es el resultado de una civilización extinguida. Cuando por el desarrollo de la raza humana, el lugar, que probablemente se halla en Asia, que fué cuna de la Humanidad, fué insuficiente para contener tantos hombres, grupos de éstos se dispersaron en diferentes direcciones. Los grupos que más se alejaron de la cuna de la Humanidad olvidaron poco á poco la civilización que allí habían aprendido, y cayeron en la barbarie.

II. Los pueblos más civilizados son los que reunen estas tres condiciones: 1.ª, que haya en ellos el mayor número posible de hombres virtuosos y justos, que cumplan mejor con sus deberes para con Dios, para consigo mismos y para con los demás; 2.ª, que haya en ellos el mayor número posible de hombres ilustrados y el mayor número de escuelas, y 3.ª, que haya en ellos el mayor número de comodidades baratas para la vida material.

III. Historia es la narración escrita de los sucesos pasados importantes. Anterior á la Historia es la tradición, que es la narración hablada de los sucesos pasados importantes.

**Cuestionario.**—¿Cuál fué el estado primitivo de la Humanidad?—¿De cuántas maneras se demuestra que la Humanidad comenzó por la civilización?—¿Qué cosa es el salvajismo?—¿Cómo se explica el salvajismo?—¿Cuál es la primera condición de la civilización?—¿Cuál es la segunda?—¿Cuál es la tercera?—¿Qué es Historia?—¿Qué es tradición?

# SECCIÓN PRIMERA

## Historia antigua.

## LECCIÓN PRIMERA

SUMARIO: I. Límites geográficos.—II. Monumentos antiguos.—III. La Atlántida.—IV. Tradiciones asiáticas.

I. La Geografía, que es la ciencia que trata de la descripción de la Tierra, es una ciencia auxiliar de la Historia. Ella nos enseña la situación de las ciudades y lugares en que se han verificado tales y cuales sucesos históricos, y nos señala los caminos que han recorrido los pueblos en sus peregrinaciones y los ejércitos en sus marchas y conquistas. Por eso, antes de que abordemos el estudio de nuestra historia patria conviene que arrojemos una mirada sobre la carta geográfica de la República.

Confina nuestra patria por el Norte con la República de los Estados Unidos de América; por el Poniente y por el Sur la bañan las aguas del Océano Pacífico; por el Sudeste linda con la república de Guatemala, y por el Oriente llega hasta el golfo de México y mar de las Antillas.

II. Todo el territorio mexicano está sembrado de ruinas, algunas de ellas grandiosas, de construcciones levantadas por los primitivos pobladores de México, que revelan una civilización avanzada, y que demuestran que dichos primeros habitantes estaban

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

Todo salvajismo es el resultado de una civilización extinguida. Cuando por el desarrollo de la raza humana, el lugar, que probablemente se halla en Asia, que fué cuna de la Humanidad, fué insuficiente para contener tantos hombres, grupos de éstos se dispersaron en diferentes direcciones. Los grupos que más se alejaron de la cuna de la Humanidad olvidaron poco á poco la civilización que allí habían aprendido, y cayeron en la barbarie.

II. Los pueblos más civilizados son los que reunen estas tres condiciones: 1.ª, que haya en ellos el mayor número posible de hombres virtuosos y justos, que cumplan mejor con sus deberes para con Dios, para consigo mismos y para con los demás; 2.ª, que haya en ellos el mayor número posible de hombres ilustrados y el mayor número de escuelas, y 3.ª, que haya en ellos el mayor número de comodidades baratas para la vida material.

III. Historia es la narración escrita de los sucesos pasados importantes. Anterior á la Historia es la tradición, que es la narración hablada de los sucesos pasados importantes.

**Cuestionario.**—¿Cuál fué el estado primitivo de la Humanidad?—¿De cuántas maneras se demuestra que la Humanidad comenzó por la civilización?—¿Qué cosa es el salvajismo?—¿Cómo se explica el salvajismo?—¿Cuál es la primera condición de la civilización?—¿Cuál es la segunda?—¿Cuál es la tercera?—¿Qué es Historia?—¿Qué es tradición?

# SECCIÓN PRIMERA

## Historia antigua.

## LECCIÓN PRIMERA

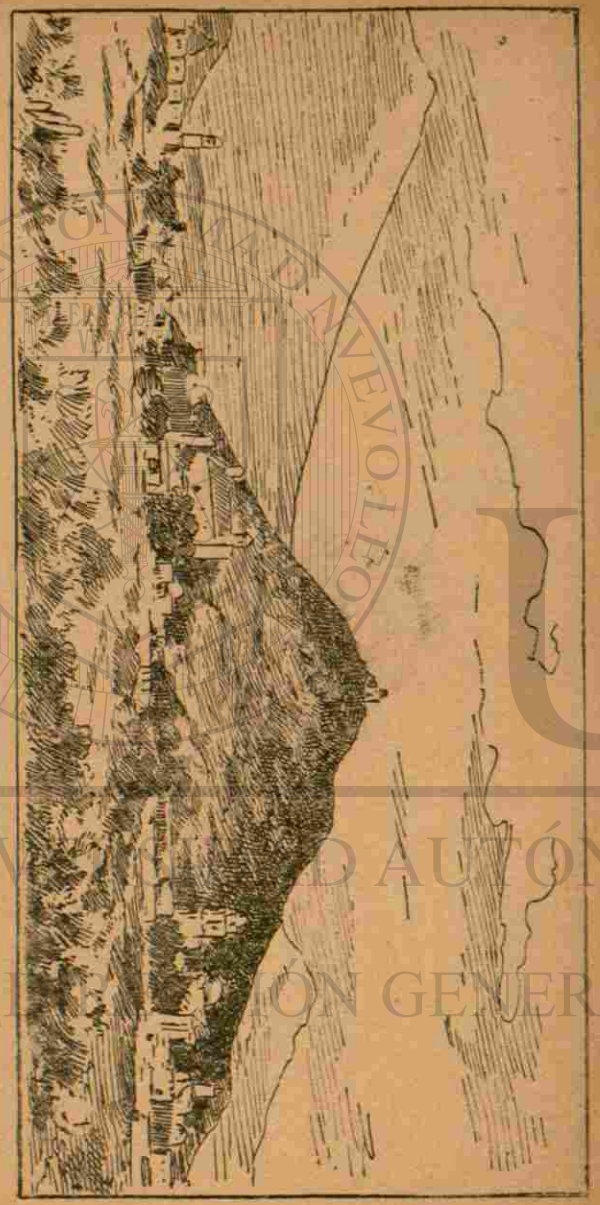
SUMARIO: I. Límites geográficos.—II. Monumentos antiguos.—III. La Atlántida.—IV. Tradiciones asiáticas.

I. La Geografía, que es la ciencia que trata de la descripción de la Tierra, es una ciencia auxiliar de la Historia. Ella nos enseña la situación de las ciudades y lugares en que se han verificado tales y cuales sucesos históricos, y nos señala los caminos que han recorrido los pueblos en sus peregrinaciones y los ejércitos en sus marchas y conquistas. Por eso, antes de que abordemos el estudio de nuestra historia patria conviene que arrojemos una mirada sobre la carta geográfica de la República.

Confina nuestra patria por el Norte con la República de los Estados Unidos de América; por el Poniente y por el Sur la bañan las aguas del Océano Pacífico; por el Sudeste linda con la república de Guatemala, y por el Oriente llega hasta el golfo de México y mar de las Antillas.

II. Todo el territorio mexicano está sembrado de ruinas, algunas de ellas grandiosas, de construcciones levantadas por los primitivos pobladores de México, que revelan una civilización avanzada, y que demuestran que dichos primeros habitantes estaban

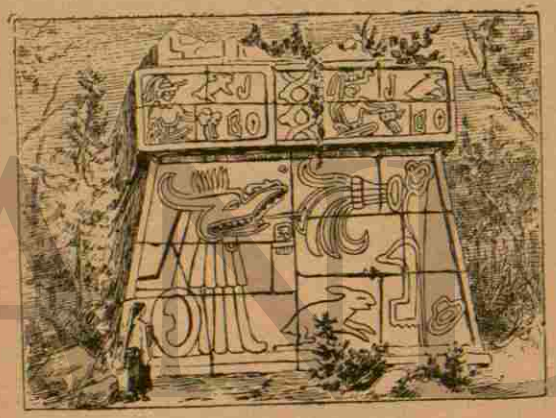
UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez



Estado actual de la pirámide de Cholula (Puebla).



en posesión de varias ciencias y artes de gran utilidad en la vida civil. Las ruinas de Casas Grandes, en el Estado de Chihuahua; las de la Quemada, en el de Zacatecas; las pirámides de Teotihuacan, en el Valle de México; la de Xochicalco, en el Distrito Federal, y la de Cholula, en Puebla, se alzan para demostrar que los pueblos constructores de tales monumentos poseían conocimientos astronómicos, gracias á los



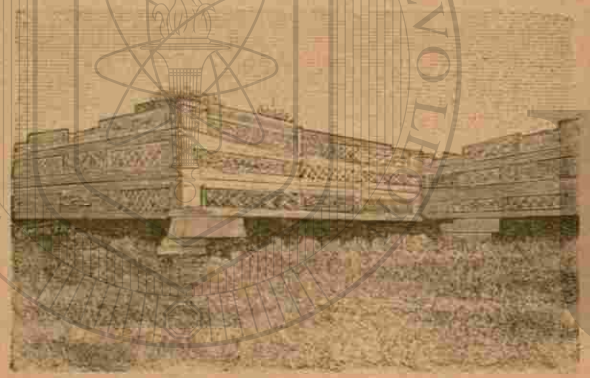
Pirámide de Xochicalco. (Arquitectura militar.)

cuales orientaban perfectamente sus gigantescas construcciones. La pirámide de Papantla, en el Estado de Veracruz; los palacios de Mitla, en Oaxaca; los admirables templos del Palenque, en Chiapas, y los antiquísimos edificios de Uxmal y Chichén-Itzá en Yucatán, cautivan la admiración de los sabios por su solidez, su magnífica ornamentación, la multitud de jeroglíficos y figuras que en ellos hay esculpidos con todos los primores del arte. Quien contempla esos edificios no puede menos de rendir homenaje

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de admiración á las razas que los construyeron, y que los legaron á la posteridad para atestiguar el alto grado de progreso y cultura por ellos alcanzado.

III. Los primeros pobladores del continente americano vinieron del otro lado del Océano Atlántico. Si fijamos nuestra vista en una esfera terrestre, esto es, en una esfera que represente nuestro globo ó planeta, y en que esté señalada la posición que ocupan las tierras y las aguas, veremos que á la derecha del continente americano, á que pertenece nuestra Repú-



Ruinas de los palacios de Mitla.

blica, se halla el Océano Atlántico, y que al Oriente de éste se encuentran las costas del llamado Antiguo Continente ó Viejo Mundo, que comprende á Europa, Asia y África. Pues bien: en tiempos remotísimos, de que apenas hay memoria, se alzaba en medio del Océano Atlántico, y entre las costas de Europa y África y las de América, otro continente, la *Atlántida*, en el cual había un poderoso reino y grandes ciudades. La Atlántida fué el puente que unió á Europa y Asia con América, y por él pasaron de se-



guro los primitivos pobladores de nuestro continente y de nuestra patria. Repentinamente, un horroroso cataclismo sepultó á la Atlántida en el fondo del mar, y los habitantes de uno y otro lado del Atlántico quedaron sin comunicación alguna entre sí, y muy pronto se olvidaron los unos de los otros.

La Cruz del templo de Palenque.

IV. La memoria del desaparecido continente fué perdiéndose poco á poco en uno y otro lado del Atlántico, y al fin sólo quedó como una tradición vaga ó como un relato fantástico. Las razas que habitaban en el territorio mexicano á principios del siglo XVI, si bien no tenían noción alguna del continente per-



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dido, conservaban, no obstante, el recuerdo de su procedencia asiática. Sus crónicas hacen mención confusa del diluvio universal; hablan vagamente de Noé, que es designado en ellas con los nombres de *Coxcox* ó *Texipactli;* refieren cómo los antepasados de dichas razas se hallaron en *la fábrica de la gran pared* ó del *gran edificio*, como llamaban á la torre de Babel; recuerdan, en fin, la confusión de las lenguas y la peregrinación que hicieron los primitivos pobladores después de la confusión de las lenguas, hasta llegar á nuestro suelo patrio.

---

**Resumen de la lección primera.**

I. La Geografía es una ciencia auxiliar de la Historia: ella nos enseña la situación de las ciudades y lugares en que se han verificado los sucesos históricos.

Los límites actuales de la República mexicana son éstos: al Norte, los Estados Unidos; al Oriente, el golfo de México y el mar de las Antillas, que baña las costas orientales de Yucatán; al Poniente y al Sur el Océano Pacífico, y al Sudeste, la República de Guatemala.

II. Todo el territorio mexicano está sembrado de ruinas admirables de las construcciones levantadas por los primitivos pobladores, las cuales revelan una civilización avanzada. Las pirámides de San Juan Teotihuacan, en el Estado de México, y la de Cholula, en el de Puebla, monumentos perfectamente orientados, demuestran que los pueblos que los construyeron tenían conocimientos astronómicos. Los palacios de Mitla en el Estado de Oaxaca, las admirables construcciones del Palenque en Chiapas, y los soberbios edificios de Uxmal y Chichén-Itzá en Yucatán, llaman la atención de los sabios por su solidez, su magnífica ornamentación y sus incripciones jeroglíficas.

III. Los primeros pobladores del continente americano vinieron del otro lado del Océano Atlántico, pasando probablemente á través de la *Atlántida*, continente que se hallaba en medio del Atlántico, entre las costas de Europa y Africa y las de América. Dicho continente desapareció en el fondo del mar á consecuencia de un cataclismo, y hasta su memoria se perdió en el transcurso del tiempo.

IV. Á pesar de esto, las razas que habitaban en el territorio



mexicano á principios del siglo XVI conservaban recuerdos confusos de su procedencia asiática. Llamaban á Noé *Coxcox* ó *Texipactli;* sabían que sus antepasados se hallaron en *la fábrica de la gran pared*, como llamaban á la torre de Babel, y decían sus crónicas que después de la confusión de las lenguas los hombres se habían dispersado, y que sus progenitores emigraron desde el lugar en que acaeció dicha confusión de lenguas hasta llegar á nuestro suelo patrio.

**Cuestionario.**—¿De qué ciencia es auxiliar la Geografía?—¿Qué nos enseña la Geografía?—¿Cuáles son los límites actuales de la República mexicana?—¿Hay muchas ruinas de monumentos antiguos en el territorio mexicano?—¿Qué revelan esas ruinas?—¿Cuáles son las más notables?—¿Qué continente se alzaba en medio del Atlántico?—¿Cómo desapareció ese continente?—¿Qué nombre daban á Noé las tradiciones mexicanas?—¿Cómo llamaban á la torre de Babel?

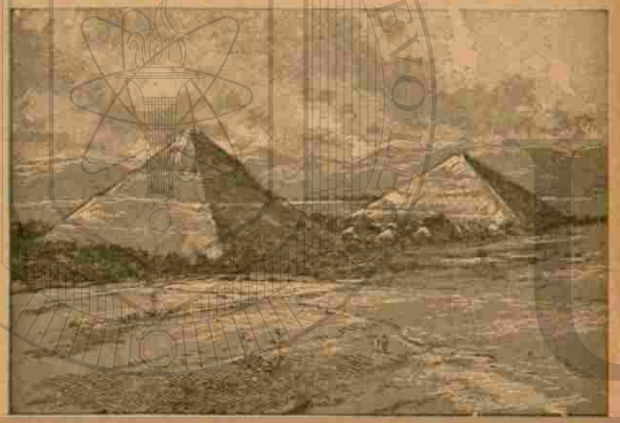
## LECCIÓN II

SUMARIO: I. Los toltecas.—II. La monarquía.
III. Quetzalcoatl.

I. Llámase toltecas, no á los pobladores más antiguos, sino á los primeros de que se tiene noticia cierta. Formaban parte de la gran familia *nahuatlaca*, esto es, de una gran nación compuesta de diversas tribus y que hablaban todas el mismo idioma. Los nahuatlaca, palabra que quiere decir *gentes que se explican y hablan claro*, se hallaban establecidos en los Estados Unidos. Los toltecas vinieron probablemente de la Alta California, donde tenían, al Norte del río Gila, su capital, Huehuetlapallán. Por disensiones, muchos de ellos abandonaron esos lugares y se dirigieron hacia el Sur, guiados por siete jefes y el sacerdote Huemantzín; caminaron primero por las costas del Pacífico, y torciendo luego hacia el Oriente, subieron á la mesa central y se establecieron

en Tollán, á 12 leguas de la ciudad de México. Salieron de Huehuetlapallán el año 544 de la era cristiana; durante su peregrinación se detuvieron en diversos lugares y fundaron varias ciudades, y á los ciento diecisiete años de caminar se establecieron definitivamente en Tollán, población habitada entonces por otomíes.

Los toltecas eran altos y robustos, usaban túnicas de algodón, *cueli* (guaraches) y sombreros de palma.



Pirámides de San Juan de Teotihuacan.

Profesaban el *sabeísmo*, es decir, adoraban al Sol y demás astros. Tenían una noción confusa del Creador, á quien llamaban el *Tloque Nahuaque*.

Eran *agricultores* y *artífices:* cultivaban el maíz, el fríjol y otras legumbres; tejían el algodón; hacían trastos de barro, mosaicos de pluma primorosos; labraban el oro y la plata y usaban las piedras preciosas.

Eran astrónomos, es decir, conocían el curso de



los astros, y conforme á sus movimientos arreglaban el tiempo con tanta habilidad, que su calendario era superior al que se usaba en Europa.

II. Establecidos ya en Tollán, se constituyeron en monarquía absoluta. Su primer rey fué Chalchiutlanetzín, quien gobernó pacíficamente cincuenta y dos años, y murió. Desde entonces quedó dispuesto que los reyes ocuparan el trono cincuenta y dos años. Si el rey moría antes de cumplir su período, los nobles gobernaban en su nombre hasta que se cumplía aquél; si sobrevivía, dejaba el trono.

Durante el reinado del segundo rey, Ixtlicuechanac, formaron los sacerdotes, bajo la dirección de Huemán, el *Teamoxtli* ó libro divino, que contenía, por medio de pinturas, noticia de todos sus grandes acontecimientos históricos, tales como el diluvio, la confusión de las lenguas, sus peregrinaciones, etc.

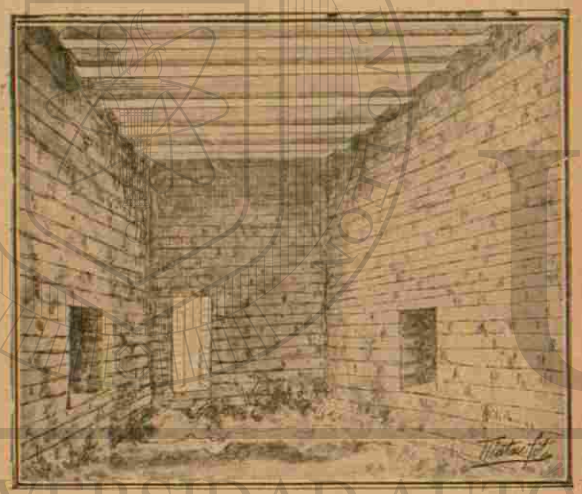
Muerto el segundo rey tolteca, ocupó el trono su hijo Huetzín, que gobernó en paz durante todo su período, en el cual se extendieron los límites del Imperio.

El cuarto rey se llamó Totepenh, quien mandó edificar en la cima de cada una de las pirámides de San Juan Teotihuacán (que fueron construídas mucho antes de la llegada de los toltecas) un templo; en la mayor, el del Sol, á cuyo culto fué dedicada, y en la pirámide menor, que fué consagrada á la Luna, un templo á este satélite, que fué adorado como una divinidad. En cada templo había un ídolo colosal de piedra cubierto de oro.

Nacaxoc fué el quinto rey tolteca; reinó en paz, y cumplido su período dejó el trono al más grande de los monarcas toltecas, Mitla, que edificó en la misma Tollán un magnífico templo en honor de la diosa del agua, representada por una rana de esmeralda y oro; estableció un cuerpo de sacerdotes que estaban obligados á la castidad, oración y peniten-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cia; fundó un gran colegio, donde reunió á los sabios y artífices más notables; protegió las ciencias y las artes, é hizo progresar á su pueblo en todos sentidos. Reconocidos los toltecas á tan gran monarca, cumplido su período le obligaron á continuar en el trono, y reinó otros siete años, al cabo de los cuales murió. Su muerte fué universalmente sentida, y como un tributo á su memoria, quisieron los toltecas que los



Interior de una habitación nahoa.

gobernase Xiutlalzín, esposa de Mitla. Mas esta reina sólo gobernó cuatro años, que fueron los que sobrevivió á su esposo.

Tecpancaltzín, hijo de Mitla y de Xiutlalzín, fué el octavo rey de los toltecas. No heredó las virtudes de sus padres, y con sus vicios inició la decadencia del imperio.



III. Durante su reinado ocurrió un suceso notable: la venida de Quetzalcoatl. Fué éste un varón alto, blanco y barbado, que vestía traje talar en que estaban dibujadas varias cruces blancas y negras. En unión de otros compañeros suyos semejantes á él apareció en las costas del Pánuco, penetró hasta el imperio tolteca predicando una religión de paz, prohibiendo los sacrificios humanos y prescribiendo la penitencia y la confesión. De pronto fueron bien acogidas sus ideas, y construyó casas de oración y penitencia; pero después se levantaron contra él los partidarios de los sacrificios humanos, y le hicieron huir á Cholollan, y después á Yucatán.

Quetzalcoatl dió un gran impulso á la civilización, enseñando á los toltecas nuevas artes é industrias; por lo cual, éstos, que recordaban sus beneficios, comenzaron á honrar su memoria, y al fin lo declararon su dios y lo adoraron. Quetzalcoatl profetizó que por el Oriente vendrían, en el transcurso del tiempo, hombres blancos que dominarían todas estas tierras.

Topiltzín, noveno y último rey tolteca, fué hijo ilegítimo del anterior monarca. Su origen espurio y lo desordenado de su conducta provocó la rebelión entre varios de sus súbditos, encendiéndose con este motivo la guerra civil. Después de sangrientas batallas, los rebeldes vencieron á las tropas del rey, y las ciudades toltecas fueron destruídas por el furor de los combatientes. Tras de la guerra sobrevino una escasez de lluvias que produjo una gran hambre, y además, una peste horrible acabó de destruir el poco antes floreciente imperio tolteca.

La monarquía tolteca dió principio el año 667 de la era cristiana, y terminó el año 1116. La inmoralidad de sus últimos reyes fué la causa de su ruina. Destruída Tollán y diezmada la población del reino,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

los pocos habitantes que sobrevivieron á la catástrofe se refugiaron, unos en Chapultepec, y otros fueron á Yucatán.

---

**Resumen de la lección II.**

I. Los toltecas son los primeros pobladores de quienes se tiene noticia cierta. Eran de la familia nahuatlaca, y tenían su capital, Huehuetlapallán, probablemente en la Alta California. Salieron de dicha ciudad el año 544, y tardaron en su peregrinación ciento diecisiete años, pues se detenían en muchas partes y fundaban ciudades. Por último, se establecieron en Tollán. Eran altos y robustos; usaban túnicas de algodón; adoraban al sol y á otros astros; llamaban al Creador, de quien tenían una noción confusa, el Tloque Nahuaque; eran agricultores y artífices; sabían labrar la plata y el oro, y estaban tan adelantados en astronomía que su calendario era superior al que se usaba en Europa.

II. Establecidos ya en Tollán, los toltecas se constituyeron en monarquía absoluta, siendo su primer rey Chalchiutlanetzin, que subió al trono el año 667, y murió á los cincuenta y dos años de reinado. Desde entonces quedó establecido que cada monarca reinara cincuenta y dos años, que formaban un siglo tolteca. Mitla, sexto rey de los toltecas, fué el más grande de sus monarcas, porque dió un gran impulso á las ciencias y á las artes. El octavo y noveno reyes, con su conducta inmoral, hicieron la desgracia de la nación tolteca, que sucumbió, víctima de las guerras civiles, del hambre y de la peste, el año 1116.

III. Durante el reinado de Tecpancaltzin, octavo rey tolteca, apareció por las costas del Pánuco, Quetzalcoatl, varón alto, blanco y barbado; en su traje, que era talar, se veían pintadas varias cruces; le acompañaban otros hombres del mismo color que él, y que usaban un vestido semejante. Penetró hasta el imperio tolteca y predicó una religión de paz. De pronto fueron bien acogidas sus ideas; pero después tuvo que huir, primero á Cholollan, y luego á Yucatán.

**Cuestionario.**—¿A qué familia pertenecían los toltecas?—¿Dónde vivían?—¿Cuándo salieron de Huehuetlapallán?—¿Cuanto tiempo duró su peregrinación?—¿Dónde se establecieron?—¿Cómo llamaban al Creador?—¿Á quién adoraban?—¿Qué grado de adelanto alcanzaron en astronomía?—¿Quién fué el primer rey tolteca?—¿Quién fué el más grande de los monarcas toltecas?—¿Cuál fué la causa de la ruina de la monarquía tolteca?



# LECCIÓN III

## LOS CHICHIMECAS

SUMARIO: I. Los chichimecas, los nahuatlaca y los acolhua. II. Los reyes acolhuas.—III. Netzalhualcoyot.

I. Después de la destrucción de la monarquía tolteca, llegaron los chichimecas á la mesa central. Eran de diferente raza é inferiores en cultura á los toltecas; se hallaban establecidos en Amaquemecán, ciudad que probablemente estaba cerca de Huehuetlapalán; de allí emigraron al mando de su jefe Xolotl, y llegaron á Tollán á los dieciocho meses, en 1120. Abandonaron esa ciudad por hallarse deshabitada, y se establecieron definitivamente en Tenayucán, á tres leguas al Norte de México.

Extendiéndose por todo el Valle tropezaron con las familias toltecas que habían quedado, y se enlazaron con ellas, recibiendo su cultura.

Poco después llegaron al Valle de México seis tribus nahuatlacas, manifestando querer vivir bajo el mando de Xolotl y pidiendo tierras para establecerse. El rey chichimeca las recibió con benevolencia, y las señaló á orillas del lago del Texcoco, que ocupaba entonces mucha mayor extensión que ahora, sitio donde establecerse. Se crearon así varios señoríos, que con el tiempo fueron otras tantas nacionalidades. Por último, en 1168 llegaron al Valle nuevas tribus acolhuas, poco inferiores en cultura á los toltecas. El rey Xolotl, no sólo recibió con benignidad

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

á los recién llegados, sino que dió sus hijas en matrimonio á los caudillos principales de las nuevas tribus. Siguiendo este ejemplo, muy pronto se aliaron, por medio de matrimonios, las familias chichimecas y las acolhuas, y prevaleciendo la cultura de éstos sobre la rusticidad de los primeros, fundidas ambas razas en una sola, tomaron el nombre de acolhuas, y el reino, el de Acolhuacán.

II. Xolotl repartió parte de sus dominios entre los caudillos de los acolhuas, y murió en 1232 después de un largo reinado, siendo su muerte muy sentida por todo su pueblo. Por su muerte subió al trono su hijo Notpatlzín, que reinó treinta y dos años, y murió dejando el trono á su hijo Tlotzín Pochotl, quien ordenó que todos sus súbditos se dedicasen á la agricultura.

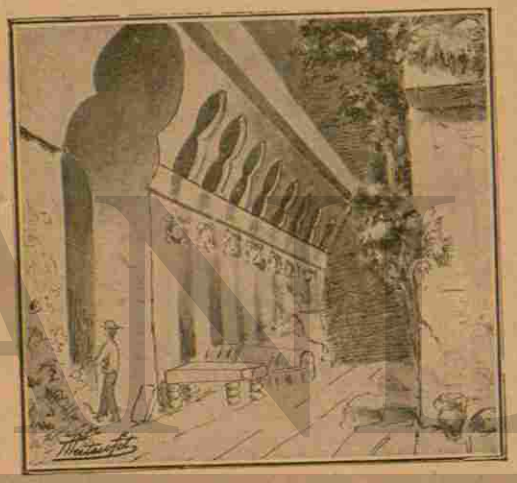
Quinantzín, cuarto rey acolhua, trasladó la capital del reino á Texcoco. Su hijo Techotlalatzín ordenó que el idioma chichimeca fuera sustituído, en los negocios oficiales, por el nahuatl, que era más culto. Bajo su reinado llegó la monarquía acolhua á su más alto esplendor, pues comprendía 47 señoríos.

Su hijo Ixtlilxochitl, que le sucedió en el trono, fué muy desgraciado; el rey de Atzcapotzalco se rebeló contra él, le arrojó del trono y usurpó la corona de Texcoco. Ixtlilxochitl, fugitivo, sabiendo que los soldados del usurpador Tezozomoc le buscaban y le seguían de cerca para matarle, después de haber ocultado entre las ramas de un árbol á su hijo Netzahualcoyotl, se lanzó sobre sus enemigos y murió peleando.

Atzcapotzalco era una porción de la monarquía acolhua que Xolotl cedió á su yerno el príncipe Acolhuatzín. En poco tiempo progresó mucho el señorío ó Estado de Atzcapotzalco y se hizo un reino independiente bajo el reinado de Tezozomoc, hijo de Acolhuatzín, y no sólo se emancipó del dominio del rey Ixtlilxochitl, sino que le usurpó la corona.



III. Netzahualcoyotl fué por mucho tiempo víctima de la terrible persecución del tirano Tezozomoc y de su hijo el feroz y sanguinario Maxtla, que reemplazó á su padre en el trono usurpado; pero al fin se alió el primero con el rey de los aztecas, y levantando un



Corredores del palacio de Nanchan.

grueso ejército, los aliados, después de varias batallas, se apoderaron de Atzcapotzalco.

Netzahualcoyotl en persona dió muerte al tirano Maxtla, á quien arrancó el corazón, ofreciéndolo á la memoria de su padre sacrificado.

Netzahualcoyotl se coronó rey de Texcoco en 1428. Hombre verdaderamente excepcional, conoció por la sola luz de la razón la existencia de un solo Dios. Levantó un templo suntuoso dedicado al *Dios desco-*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

*nocido.* Estableció colegios para la enseñanza de la juventud, construyó grandes diques en el lago de Texcoco, magníficos jardines y baños, que aun subsisten, y grandiosos palacios. Prohibió los sacrificios humanos y promulgó leyes sabias y benéficas. Compuso varios cantares, de los cuales han llegado dos hasta nosotros. Gastaba mucho lujo en su corte; en sus palacios había innumerables sirvientes; sus aposentos estaban techados de maderas preciosas y tapizados de telas de algodón de mil colores. Su trono se alzaba bajo un dosel de plumas de aves de vistosos colores, y la silla en que tomaba asiento tenía el respaldo de oro macizo incrustado de turquesas y piedras preciosas. Tan gran príncipe murió en 1472.

Su hijo Netzahualpilli, que le sucedió en el trono, heredó el talento y las virtudes de su padre, distinguiéndose por su riguroso amor á la justicia, que le hacía castigar á cuantos faltaban á la ley, no perdonando ni á su mismo hijo, á quien mandó dar muerte en castigo de una falta que había cometido. Hastiado del poder dejó el gobierno á dos de sus consejeros, y murió en 1516. Después de su muerte se fraccionó la monarquía acolhua.

---

**Resumen de la lección III.**

I. Después de la destrucción del reino tolteca llegaron á la mesa central los chichimecas, que eran semisalvajes, y vivían en Amaquemecán, de donde emigraron al mando de su jefe Xolotl, y después de caminar dieciocho meses llegaron á Tollán en 1120. Abandonaron esa población por hallarla deshabitada, y se establecieron en Tenayucán, á tres leguas al Norte de México. Se aliaron con las familias toltecas que en el Valle habían quedado, y recibieron la cultura de éstas. Poco después de haberse establecido los chichimecas, llegaron al Valle seis tribus nahuatlacas y tres tribus acolhuas. El rey Xolotl dió á los recién llegados tierras donde establecerse bajo



su dominio, y dió sus hijas en matrimonio á los príncipes acolhuas. Pronto dominó á la rusticidad chichimeca la cultura acolhua, y el reino tomó el nombre de Acolhuacán.

II. Después de un largo y glorioso reinado murió Xolotl en 1232. Le sucedió su hijo Notpaltzín, que reinó treinta y dos años. Tlotzin Pochotl, su sucesor, ordenó que todos sus súbditos se dedicasen á la agricultura, y Quinantzín, cuarto rey chichimeca, trasladó la capital del reino á Texcoco, y su hijo Techotlalatzín dispuso que en vez del idioma chichimeco se emplease el nahualt, que era más culto, en los negocios oficiales. El sexto rey, Ixtlilxochitl, fué arrojado del trono por el rey de Atzcapotzalco, que además le usurpó la corona. El desgraciado monarca acolhua murió peleando, á manos de sus enemigos.

III. Netzahualcoyotl, hijo de Ixtlilxochitl, fué mucho tiempo víctima de las iras del usurpador y de su hijo Maxtla; pero habiéndose aliado con el rey de los aztecas, ambos aliados levantaron un poderoso ejército y derrotaron al tirano de Atzcapotzalco y le dieron muerte. Así recobró Netzahualcoyotl la corona de Texcoco, y ocupó el trono en 1428. Fué el más grande de los monarcas acolhuas: por el mero raciocinio conoció que había un solo Dios: fundó colegios para la enseñanza de la juventud, construyó grandes diques y magníficos jardines; promulgó leyes sabias y benéficas, y compuso varios cantares; el lujo de su corte era muy fastuoso. Tan gran príncipe murió en 1472. Su hijo Netzahualpilli heredó sus talentos y virtudes.

**Cuestionario.**—¿Quiénes eran los chichimecas?—¿Quién era su jefe?—¿Cuándo llegaron á Tollán?—¿Dónde se establecieron?—¿Qué tribus vinieron después?—¿Cuáles fueron los reyes chichimecas?—¿Quién arrojó del trono á Ixtlilxochitl?—¿Quién fué Netzahualcoyotl?—¿Cuándo se coronó rey de Texcoco?—Decidme, ¿cuáles fueron sus cualidades más notables?—¿Qué obras hizo?—¿Quién le sucedió en el trono?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

# LECCIÓN IV

## LOS AZTECAS

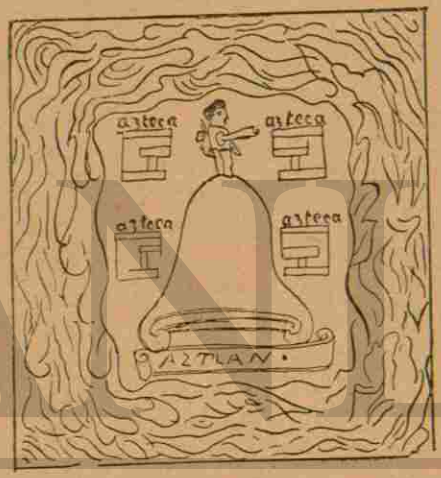
SUMARIO: I. Peregrinación de los aztecas y fundación de su monarquía.—II. Engrandecimiento del imperio méxica.—III. Los sacrificios humanos.

I. Reinaba *Notpaltzín*, segundo rey chichimeca, en Tenayucán, cuando procedentes de *Aztlán*, lugar situado probablemente en la Alta California, llegaron á Tzompanco los aztecas ó mexicanos, en 1216. Salieron de Aztlán, en unión de otras seis familias *nahuatlacas*, en 1160. Pasaron por Chihuahua y Zacatecas, deteniéndose en Chicomoxtoc, donde hallaron una antigua ciudad en ruinas. En este lugar se detuvieron, prosiguiendo su camino, unas tribus después de otras, siendo los aztecas los últimos que abandonaron ese lugar, siguiendo por Jalisco y Michoacán, hasta que llegaron al Valle de México, donde continuaron vagando de aquí para allá, hasta que por fin, en unos islotes del lago de Texcoco vieron el misterioso signo que su dios Huitzilopochtli había designado para término de sus fatigas. *Un águila sobre un nopal* se hallaba en uno de dichos islotes, y allí hicieron alto los fatigados mexicanos el día 18 de Julio de 1325, y pusieron los cimientos de su ciudad, edificando un templo á su dios y construyendo sobre el lago humildes chozas de carrizo y paja para ellos. Dieron á la nueva población el nombre de Tenochtitlán, en memoria de su gran sacerdote Tenoch.

En 1376 dió principio la monarquía azteca, siendo su primer rey Acamapictli. Como todavía eran débi-



les, estaban sujetos al rey de Atzcapotzalco, el tirano Tezozomoc, á quien pagaban anualmente tributo; pero celoso el tirano del engrandecimiento del nuevo reino, oprimió á los méxicas con fuertes tributos y les impuso obligaciones casi imposibles. Su hijo, el tirano Maxtla, llenó de ultrajes afrentosos á Chimalpopoca, tercer rey azteca, le condujo preso á Atzcapotzalco, encerrándole en una jaula de madera, donde




Aztlán. Código Aubin.

el infeliz monarca puso término á sus días ahorcándose en su prisión.

II. Los méxica eligieron entonces por cuarto rey á Itzcoatl, que había sido por más de veinte años capitán general del ejército. El tirano Maxtla desaprobó su elección y se dispuso á hacerle la guerra. El monarca azteca, para poder resistir al tirano, se alió con Netzahualcoyotl, heredero del trono de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Texcoco, y unidos los ejércitos azteca y acolhua, capitaneados por Moctezuma Ilhuicamina, derrotaron á los tecpaneca y dieron muerte al tirano Maxtla, en 1428.

Con esta victoria dió principio la grandeza mexicana. Poco después, Xochimilco y Cuitlahuac eran presa del águila azteca y se elevaban los templos de Huitzilopochtli y de Cilhuacoatl.

Muerto Itzcoatl, ocupó el trono Moctezuma Ilhuicamina, quien, para hacer más solemne su corona-

Los aztecas y las seis tribus nahuatlacas.

ción, hizo la guerra á los de Chalco, derrotándolos y haciéndolos muchos prisioneros, que fueron inhumanamente sacrificados en aras de Huitzilopochtli el día de su coronación. En reconocimiento, el nuevo emperador edificó un templo al dios de la guerra. Llevó sus armas hasta las playas del Golfo y hasta Oaxaca, recogiendo en cada campaña multitud de prisioneros, que fueron sacrificados en el templo mayor de México.

En su reinado se construyó, bajo la dirección del sabio Netzahualcoyotl, un gran dique, que hoy se

La fundación de México por los aztecas, en 18 de Julio de 1325.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

llama *albarrada vieja de los indios*, para evitar las inundaciones, de Tenoxtitlán, que en 1449 se inundó completamente á causa de las copiosas lluvias. En 1465, por consejo del mismo Netzahualcoyotl, Moctezuma hizo construir un acueducto para llevar el agua potable de Chapultepec á México.

Huitzilopotchtli, dios de los aztecas.

Moctezuma murió en 1469. Fundó escuelas, embelleció la ciudad y dictó leyes severas contra los criminales. Además de la inundación, durante su reinado cayeron abundantes nevadas y escasearon las lluvias, por lo cual en 1454 sobrevino un hambre espantosa,



que no pudo remediar la liberalidad de Netzahualcoyotl, de Moctezuma y de otros señores.

III. El nuevo monarca, Axayacatl, siguiendo el ejemplo de su antecesor, antes de coronarse marchó á Tehuantepec, conquistó esta ciudad y volvió con gran número de prisioneros á empuñar el cetro, so-

La piedra del Sol. (Calendario azteca.)

lemnizándose este acto con la sangre de aquellos infelices. Poco después sometió á Tlaltelolco, ciudad fundada por un grupo de aztecas, al mismo tiempo que Tenoxtitlán, é hizo otras muchas campañas. En su reinado se construyó la *Piedra del Sol*, que se conserva en el Museo; su estreno se solemnizó con sacrificios humanos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Sucedió á Axayacatl, Tizoc Chalchiutlatona, quien, lo mismo que sus predecesores, acompañó su coronación de sangrientos sacrificios. Llevó sus armas hasta el Pánuco, y mandó derribar el templo de Huitzilopochtli para hacerlo más grande. Su gobierno duró cinco años.

Electo Ahuitzotl monarca en 1486, conquistó á Chiapas antes de coronarse, trayendo, como de costumbre, multitud de prisioneros para el sacrificio.

El 19 de Febrero de 1487 se verificó la dedicación del templo mayor. Las ceremonias duraron cuatro días; asistieron á ellas seis millones de personas, y fueron sacrificados más de 20.000 prisioneros.

En una segunda expedición de los méxica á Chiapas penetraron hasta Quauthemallan, sujetándola á su dominio. Ahuitzotl murió á consecuencia de un golpe que se dió en la cabeza.

Le sucedió Moctezuma Xocoyotzín, general y sacerdote. En su coronación fueron sacrificadas 5.000 víctimas. De humilde y modesto que parecía ser, tornóse soberbio y altivo en el trono; desplegó en su persona y palacios un lujo insitado; cambiaba de vestido cuatro veces al día, sin que volviera á usar los que se había puesto una vez; ordenó que nadie penetrase en su palacio sin descalzarse y que antes de hablarle se le hicieran tres profundas reverencias; hizo muchas campañas y conquistó muchos pueblos, á quienes cargó de onerosos tributos. En su reinado el imperio azteca llegó al más alto grado de esplendor, para hundirse luego estrepitosamente.

---

**Resumen de la lección IV.**

I. Siete familias nahuatlacas salieron de Aztlán en 1160: seis de ellas llegaron al Valle de México durante el reinado de Xolotl, y la séptima, que era la de los aztecas, llegó en 1216.



Duraron los aztecas ó mexicanos mucho tiempo en su peregrinación, porque, según el mandato de su dios, no debían hacer alto hasta que encontrasen un águila sobre un nopal. El día 18 de Julio de 1325 vieron en un islote del lago de Texcoco la misteriosa señal, y allí pusieron los cimientos de su ciudad, á la que dieron el nombre de Tenoxtitlán. Al principio sufrieron mucho porque, como eran débiles, los pueblos vecinos les hacían esclavos. No fué sino hasta 1376 cuando pudieron fundar su monarquía, que durante el reinado de sus tres primeros monarcas estuvo, no obstante, sujeta al tirano Tezozomoc.

II. El cuarto rey méxica, Itzcoatl, se alió con Netzahualcoyotl, rey de Texcoco, y unidas las fuerzas de ambos monarcas al mando de Moctezuma Ilhuilcamina, derrotaron al tirano de Atzcapotzalco y le dieron muerte. Esta victoria fué el principio de la grandeza del imperio mexicano, que subyugó primero á varios pueblos del Valle, y llevó después sus armas hasta el Golfo, hasta Oaxaca, hasta Chiapas y hasta Guatemala.

III. Cada vez que se coronaba un nuevo monarca ó que se dedicaba un templo, eran sacrificados inhumanamente multitud de prisioneros de guerra. En la dedicación del templo mayor de Tenoxtitlán, que se verificó el 19 de Febrero de 1487, las ceremonias religiosas duraron cuatro días y murieron, sacrificados por el cuchillo de los sacerdotes, lo menos 20.000 prisioneros. Moctezuma Xocoyotzín, noveno rey azteca, sacrificó el día de su coronación 5.000 víctimas; antes de subir al trono era general y sacerdote, y aparentaba ser humilde y modesto; mas apenas se coronó, se volvió altivo y soberbio; desplegó gran lujo en su persona y en su palacio, y cargó de onerosos tributos á sus pueblos. Con él llegó la monarquía azteca á su mayor esplendor.

**Cuestionario.**—¿Cuándo salieron de Aztlán las familias nahuatlacas?—¿Cuándo llegaron los aztecas al Valle de México?—¿Dónde debían detenerse?—¿Cuándo vieron la señal que esperaban?—¿Cómo pudie on los méxica derrotar al tirano de Atzcapotzalco?—¿Hasta dónde llevaron sus armas los aztecas?—¿Cómo solemnizaban la coronación de un rey?—¿Cuándo se verificó la dedicación del templo mayor de México?—¿Cuántos prisioneros fueron sacrificados con ese motivo?—¿Quién fué el noveno rey azteca?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

# LECCIÓN V

SUMARIO: I. Reinos de Atzcapotzalco, Tlaltelolco y Tlacopán. II. Reino de Michihuacán.

I. Vimos en la lección III que durante el reinado de Xolotl llegaron al Valle de México las tribus acolhuas, á quienes el monarca chichimeca dispensó benévola acogida, pues no sólo les asignó tierras en que establecerse, sino que dió sus dos hijas por esposas á dos de los caudillos acolhuas. Cuetlaxochitl, hija mayor de Xolotl, fué la esposa del príncipe Acolhuatzín, á quien el monarca hizo señor de Atzcapotzalco. Así principió el reino de este nombre, en 1168. Después de Acolhuatzín ó Acolhua I reinó su hijo, Acolhua II. Tezozomoc, tercer rey de Atzcapotzalco, fué un tirano, que asesinó al rey Ixtlixochitl, usurpó el cetro de Acolhuacán, incendió varios pueblos, impuso á otros crecidos tributos y cometió multitud de crímenes. Su hijo Maxtla fué tan malvado como él. Netzahualcoyotl, príncipe heredero de la corona de Texcoco, é Itzcoatl, cuarto rey de México, uniendo sus fuerzas, derrotaron á las de Maxtla; Netzahualcoyotl dió muerte á éste para vengar la de su padre Ixtlixochitl, y el reino de Atzcapotzalco fué destruído y arrasada su capital.

Con los restos del reino tecpaneca ó de Atzcapotzalco formó Itzcoatl el nuevo reino de Tlacopán, que contó cuatro reyes. Esta monarquía, la de México y la de Texcoco ó Acolhuacán, formaron una liga ó alianza, que sirvió mucho á los mexicanos para aumentar sus conquistas.

Tlaltelolco fué un pequeño reino fundado por una



fracción de los aztecas en 1337: tuvo cuatro reyes, y durante el reinado de Axayacatl fué destruído por los méxica, y quedó desde entonces como un barrio de Tenoxtitlán.

Otros muchos pequeños reinos independientes había en el valle, los cuales fueron desapareciendo poco á poco bajo el poder de los méxica.

II. Después del imperio azteca, el de Michihuacán

Puente de Nanchán.

era el más poderoso á la llegada de los españoles: hallábase al Poniente de México, y fué fundado por los chichimecas vanaceos que, venidos del Norte bajo el mando de Iri-Ticatame, se establecieron á orillas del lago de Pátzcuaro, en un monte, desde donde se veían los edificios de la capital del señorío de Naranján. Establecidos allí, erigieron un altar á su dios

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Curicaveri y enviaron á pedir leña para el altar á los de Naranján. El señor de este lugar, que no tenía fuerzas para resistir á los extranjeros, les envió la leña pedida. Esto acaecía por el año de 1200. Más tarde, en venganza de esta humillación, los de Naranján dieron muerte á Iri-Ticatame, por lo cual recayó el mando de la tribu en Sicuirancha, hijo del asesinado caudillo. El naciente reino fué perseguido por los señoríos vecinos y tuvo que cambiar de residencia varias veces. No fué sino bajo el reinado de Taricuari, séptimo rey michihuacano, cuando la monarquía comenzó á prosperar. Muchos pueblos isleños y de las riberas del lago de Patzcuaro se unieron á los chichimecas, y se formó así un reino poderoso. El noveno rey, Zizispanducare, defendió la independencia de su reino contra el poder de los mexicanos, y llevó sus armas á las provincias de Colima y Zacatula. Á su muerte, acaecida en 1460, le sucedió en el trono Zuangua ó Sihuangua, que derrotó al ejército mexicano enviado por Axayacatl para conquistar á Michihuacán, y siguió extendiendo sus dominios. El último rey de Michihuacán fué Tangoaxán II. La capital del reino era Tzintzontzán, que quiere decir «lugar de colibríes».

Los michihuacanos tenían casi la misma civilización que los aztecas: creían en la existencia de Dios y en la inmortalidad del alma, pero eran idólatras. Fabricaban admirablemente objetos de madera y barro; usaban el cobre y sabían darle la dureza del hierro; sobresalían en la pintura y barniz que daban á la madera. Hacían primorosos objetos de pluma, que llamaron la atención en Europa. El papa Sixto V se llenó de admiración al ver un cuadro de San Francisco hecho de plumas por los indios de Michihuacán. El idioma de este imperio era enteramente diverso del nahuatl.



## Resumen de la lección V.

I. El señorío de Atzcapotzalco fué dado por Xolotl al príncipe Acolhuatzín, y éste se coronó rey de dicho señorío el año 1168. Su nieto Tezozomoc, que fué el tercer rey de Atzcapotzalco, fué un tirano que se apoderó del cetro de Acolhuacán, dando muerte á su legítimo soberano Maxtla, su hijo, fué tan malvado como él. Netzahualcoyotl, legítimo heredero de la corona de Texcoco, se alió con el rey mexicano Itzcoatl, y las tropas de ambos derrotaron á las del tirano Maxtla; éste murió á manos de Netzahualcoyotl, y el reino de Atzcapotzalco fué destruido. De sus restos se formó el pequeño reino de Tlacopán, que fué fiel aliado de los reinos de Acolhuacán ó Texcoco, y de México, y ayudó mucho á éste en sus conquistas.

Tlaltelolco, pequeño reino fundado por una fracción de los aztecas, fué destruido por Axayacotl, y quedó después como un barrio de Tenoxtitlán.

II. Hacia el Poniente del reino de México se alzaba el de Michihuacán, que seguía en poderío y grandeza al primero. Fué fundado por el año de 1200 por los chichimecas vanaceos, que, al mando de su jefe Iri Ticatame, llegaron del Norte. Por más de dos siglos, los vanaceos fueron perseguidos por las tribus vecinas que se habían establecido á orillas del lago de Patzcuaro antes que ellos, y tuvieron que mudar de lugar varias veces. Al fin prevalecieron los vanaceos y otras muchas tribus se unieron á ellos, formándose así un imperio poderoso que conquistó las provincias de Colima y Zacatula, y resistió el empuje de las armas mexicanas, que trataban de arrebatarle su independencia. Sihuangua, décimo rey michihuacano, derrotó á un numeroso ejército méxica enviado por Axayacatl para conquistar su reino. La capital del imperio de Michihuacán se llamaba Tzintzontzán.

Los michihuacanos eran un poco menos civilizados que los aztecas; pero superaban á éstos en la fabricación de mosaicos y tejidos de pluma, y en el arte de la pintura sobre objetos de barro y madera; empleaban el cobre y sabían darle la dureza del hierro. Creían en la existencia de Dios y en la inmortalidad del alma, pero eran idólatras. Su idioma era diverso del nahuatl.

**Cuestionario.**—¿Á quién dió Xolotl el señorío de Atzcapotzalco? — ¿Qué clase de monarca fué el tercer rey de Atzcapotzalco? —¿Quién fué Maxtla?—¿Á manos de quién murió?—¿Cómo se formó el reino de Tlacopán?—¿Cuáles eran los reinos aliados? — ¿Qué era Tlaltelolco? — ¿Quién fundó el reino de

Michihuacán? —¿Cuándo se hizo Michihuacán un reino poderoso?—¿Conquistaron los mexicanos este reino?—¿Cómo se llamaba la capital del reino michihuacano?

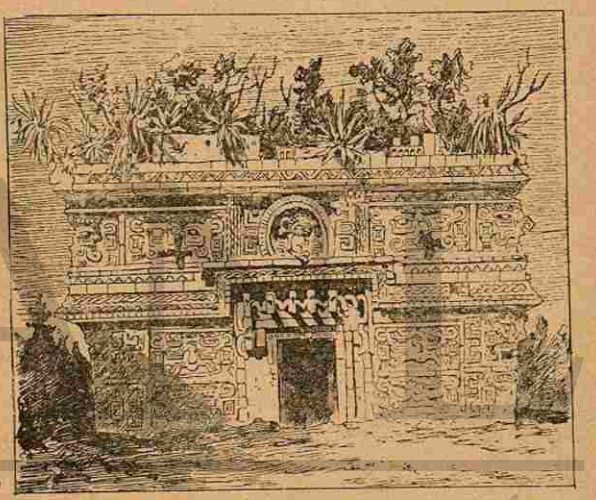
## LECCIÓN VI

SUMARIO: I. Los *mayas en Yucatán.* — II. Zamná.

I. En la parte más oriental de la República mexicana, y bañada por las aguas del golfo de México y del mar de las Antillas, se halla la península de Yucatán. En ella vivieron los mayas, que son quizá los más antiguos pobladores de nuestro territorio. Vivieron primeramente en Tulapán, en la tierra y casa de Nonohual (tal vez en el Valle de México). De allí emigraron el año 793 antes de Jesucristo al mando de Holón-Chante-penj, y llegaron, noventa y seis años después, á Yucatán. Con estos emigrantes vino un insigne personaje, quizá la figura más luminosa de nuestra historia antigua, el gran Zamná, cuyo nombre significa «rocío ó sustancia del cielo». Fundador de la civilización y del poderío de los mayas en Yucatán, Zamná dió á los lugares de la península los nombres con que hasta hoy muchos de ellos son conocidos; descubrió las virtudes medicinales de las plantas, estableció una escuela de medicina, y algunos le hacen inventor del alfabeto maya. Legislador y príncipe, fundó un poderoso reino, cuya capital era Itzamal, y que se extendía hasta Tabasco. Pontífice, Zamná enseñó una religión sencilla y en parte espiritualista, si bien basada en el culto de los astros. Taumaturgo, se le atribuía el poder de curar los enfermos y resucitar muertos, y después de su muerte fué adorado como dios, y sus restos divididos



en tres partes, sobre cada una de las cuales se levantaron inmensas y suntuosas pirámides: una contenía la mano derecha del profeta, y se llamaba por esto Kabul, «mano obradora». En la cima de esta pirámide se alzaba un templo, al cual acudían en peregrinación multitud de devotos de Chiapas, Guatemala y Tabasco. Del pie de la pirámide partían cuatro amplias calzadas hacia los puntos cardinales, las cuales,



Chichén-Itzá. Monumento llamado *Las Monjas.*

después de atravesar toda la península, terminaban en los países vecinos.

II. Los descendientes de Zamná gobernaron la monarquía por éste fundada, por espacio de tres siglos. Entre los años 409—384 antes de Jesucristo— una nueva colonia, mandada por Ahmecat Tutulxin, se presentó por la costa oriental de la península y

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

se estableció en donde hoy está Bacalar. Los nuevos emigrantes, que parecían venir de las Antillas, fundaron un señorío que duró como dos y medio siglos. Durante ese período fué fundada igualmente la ciudad de Chichén-Itzá, capital del reino del mismo nombre. La dinastía de Chichén-Itzá sucedió entonces á la de Zamná en el gobierno de la península. Destruído este reino por el año 95 de la era cristiana, sus pobladores se dirigieron á Champotón (Comalcalco, Estado de Tabasco [?]), adonde llegaron ochenta ó noventa años después y establecieron un señorío que duró hasta el año 479 de nuestra era. Entonces los itzaes regresaron á su antiguo reino de Chichén-Itzá, y le recobraron cincuenta años después.

Por esta época las artes y las ciencias estaban muy adelantadas, como lo demuestran los hermosos monumentos entonces construídos, y que compiten con los afamados de Grecia y Roma. Por el año 551 de nuestra era, Ahcnitok Tutulxin fundó á Uxmal, ciudad que pronto fué un santuario del arte maya: sus edificios representan la edad de oro del arte en la península.

A fines del siglo VI, además del santuario de Itzamal había en Yucatán tres monarquías: la de Chichén-Itzá, la de Uxmal y la de Mayapán, que no se sabe por quién ni cuándo fué fundada. Las tres monarquías vivieron en paz y ligadas por una especie de confederación por espacio de cinco siglos, durante los cuales progresó mucho Mayapán. Mas al final del siglo XI, ó principios del XII, estalló la guerra entre los reinos de Chichén y Mayapán, y aquél fué vencido y arruinado. Una tradición dice que reinaron en Chichén, pocos años antes de su destrucción, tres hermanos que fueron modelos de virtudes y que edificaron muchos y muy buenos edificios. Mas habiendo muerto uno de ellos, los otros dos



hermanos se entregaron tanto á los vicios, que el pueblo les aborreció y acabó por darles muerte. Y con esto quedó despoblado el reino de Chichén-Itzá.

---

### Resumen de la lección VI.

I. En la península de Yucatán, que se halla en la parte más oriental de la República, vivieron los mayas. Se hallaban establecidos primero en Tulapán, y de allí emigraron el año 793 antes de Jesucristo, rumbo á Yucatán, adonde llegaron noventa y seis años después. Entre los emigrantes se hallaba el pontífice Zamná, quien dió nombre á los ríos, montañas, valles, etc., de la península; inventó el alfabeto maya, descubrió las virtudes medicinales de las plantas, y fundó una monarquía cuya capital fué Itzamal. Muerto Zamná, la gratitud popular le divinizó y construyó en su honor grandiosas pirámides que sustentaban magníficos templos, á los cuales acudían numerosas peregrinaciones que venían desde Chiapas, Guatemala y Tabasco. Del pie de la pirámide que contenía la mano derecha del pontífice, partían amplias calzadas que, atravesando toda la península, terminaban en los países vecinos. El imperio de Zamná se extendió hasta Tabasco.

II. Por los años 409—384 antes de Jesucristo—una nueva colonia, que parecía venir de las Antillas, llegó á Yucatán y se estableció en Bacalar. Por ese mismo tiempo fué fundada la ciudad de Chichén-Itzá, y la dinastía de este nombre sucedió á la de Zamná en el gobierno de la península. Dos y medio siglos después fué destruído el reino de Chichén, y sus moradores emigraron hacia el Occidente de la península, y después de haber vivido tres siglos en Champotón regresaron á Chichén y establecieron nuevamente su monarquía, que vivía en paz con las de Uxmal y de Mayapán. La paz se conservó entre esos reinos por cerca de cinco siglos, hasta que por los vicios de dos hermanos que reinaban en Chichén esta monarquía fué destruída hacia fines del siglo XI ó principios del XII.

**Cuestionario.**—¿Cuál es la parte más oriental de la República mexicana?—¿Dónde se hallaban establecidos los mayas?—¿Cuándo emigraron rumbo á Yucatán?—¿Quién era Zamná?—¿Cuál era la capital de la monarquía que fundó?—¿Qué monumentos se alzaron á su memoria?—¿Hasta dónde llegaba el imperio Zamná?—¿Qué colonia se estableció en Bacalar?—¿De

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dónde venía?—¿Cuándo se fundó el reino de Chichén-Itzá?—¿Adónde fueron los moradores de este reino?—¿Cuándo volvieron á Chichén?—¿Qué otras monarquías había en Yucatán á más de la de Chichén?—¿Cuándo y por qué fué destruída esta monarquía?

## LECCIÓN VII

SUMARIO: I. Kukulkán.—II. Los Cocom y la ruina de Mayapán.—III. Votán.

I. La guerra civil asolaba la península cuando, viniendo del Occidente, apareció en ella *Kukulkán*, á poco de haber sido destruído el reino de Chichén-Itzá. Probablemente este Kukulkán es el mismo Quetzalcoatl que había estado en Tollán. Al eco de sus predicaciones los ánimos se reconciliaron y la guerra cesó: sus doctrinas de paz y amor le atrajeron muchos partidarios, al grado de que se le señaló la ciudad de Mayapán para sede de su religión. Después de haber vivido varios años en esa ciudad, de haber organizado el culto y reformado las costumbres, el pontífice desapareció, volviéndose nuevamente por el rumbo de Occidente, por donde había venido. Por su ausencia se encargó del gobierno de Mayapán el jefe de la casa Cocom, que era la más noble y rica. La dinastía de Cocom subsistió largo tiempo, no sin sufrir grandes vicisitudes.

II. Hacia mediados del siglo XI de nuestra era, del rumbo de Chiapas llegó á Yucatán una nueva tribu, formada quizá por los restos del derruído imperio tolteca. Los recién venidos eran llamados *tutulxius*, del nombre de su jefe *Tutulxiu*. Después de vagar cuarenta años por las montañas, los tutulxius se radicaron en la ya destruída ciudad de Uxmal, la



cual reedificaron. El señorío de Uxmal estuvo sujeto á Mayapán durante muchos años, en los cuales se engrandeció mucho. Mas después de algún tiempo ocupó el trono de Mayapán un Cocom tirano y malvado, que para dilatar sus dominios y tiranizar á su pueblo llamó en su auxilio tropas de Tabasco. A ese Cocom sucedió otro peor. Los tutulxius, como eran pocos y débiles, no pudieron resistir al tirano; pero, habiéndose aliado con los súbditos descontentos del Cocom, se rebelaron contra él, y, después de varios combates, los aliados sitiaron á Mayapán, la tomaron por asalto y la destruyeron por los años de 1415 á 1420. Con la destrucción de Mayapán quedó la península dividida en multitud de señoríos. Un hijo del tirano Cocom, que se hallaba cuando la destrucción de Mayapán en Culúa (San Juan de Ulúa), al saber la catástrofe, regresó á la península é intentó recobrar su imperio; no pudiendo conseguir su objeto se retiró á la provincia de Zotuta, donde fundó la ciudad de *T-bolom*, palabra que quiere decir *jugados hemos sido*. Los sacerdotes de Mayapán se retiraron al primitivo santuario de Itzamal. Tutulxiu fundó la ciudad de *Mani*, palabra que significa *pasó ya la época de felicidad y grandeza*. Con estos trastornos padeció mucho la civilización maya, y vino á menos, al grado de que en el siglo XVI los pobladores de Yucatán sólo poseían pálido reflejo de la primitiva civilización.

III. Hacia el Suroeste de Yucatán se halla el Estado de Chiapas, poblado en épocas remotísimas por una raza muy adelantada en la civilización, y que construyó los admirables edificios del Palenque y Ococingo, superiores quizá á los magníficos monumentos de Uxmal y Chichén-Itzá. El civilizador de esa región se llamó Votán, y llegó á Chiapas desembarcando en las costas del Pacífico. Y es lo único

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que se sabe de cierto de las razas que poblaron primitivamente esa región, y que poseían, sin duda, una civilización muy adelantada: ellas supieron construir la bóveda triangular, maravilla de la arquitectura americana.

Una tradición dice que Votán, nieto del respetable anciano que fabricó la barca grande para salvarse á sí mismo y á su familia del diluvio, y uno de los que emprendieron la obra del gran edificio que se hizo para subir al cielo, fué por expreso mandato de Dios á poblar el Nuevo Mundo; que los primeros pobladores habían venido de la parte del Norte; que cuando llegaron á Soconusco se separaron, yendo los unos á habitar en el país de Nicaragua, y quedando los otros en el de Chiapas; que Votán dió á los hombres los idiomas que ahora tienen, y que otro sobrino suyo del mismo nombre fué destinado por Dios para hacer la división de la tierra de Anahuac.

Otra tradición hace á los quelenes y á los chiapanecos descendientes de uno de los tres hermanos de Nimaquiche, quinto jefe que capitaneó á los toltecas en su peregrinación de México á Guatemala.

---

**Resumen de la lección VII.**

I. A consecuencia de la destrucción del reino de Chichen-Itzá, la guerra civil estalló en la península de Yucatán. Cuando más sangrienta era la guerra, del rumbo del Occidente llegó á Yucatán, Kukulkán, el mismo misterioso personaje que había estado en Tollán con el nombre de Quetzalcoatl. Con su predicación calmó los ánimos y cesó la guerra. Sus doctrinas tuvieron muchos partidarios y se le asignó la ciudad de Mayapán para sede de su religión. Después de haber vivido varios años en esa ciudad, Kukulkán desapareció, yéndose por el mismo rumbo por donde había venido.

II. Ausente el Pontífice, ocupó el trono de Mayapán el jefe de la casa Cocom. Hacia mediados del siglo XI llegó á Yucatán



la tribu de los tutulxius, que se estableció en la ya arruinada ciudad de Uxmal, la cual reedificaron los nuevos pobladores. Estos fueron tributarios del reino de Mayapán por muchos años, en los cuales progresaron mucho. Mas pasado algún tiempo, un Cocom trató de extender su reino y de tiranizar á sus súbditos, para lo cual llamó en su auxilio tropas de Tabasco. A ese Cocom sucedió otro peor. Por fin, cansados los tutulxius y los de Mayapán de sufrir la tiranía, se rebelaron contra Cocom, pusieron sitio á Mayapán y la destruyeron por el año 1420.

III. El Estado de Chiapas, que se halla al Suroeste de Yucatán, fué poblado en épocas remotísimas por una raza muy adelantada en la civilización, y que construyó los admirables edificios del Palenque y Ococingo. Votán fué el civilizador de Chiapas, y se presentó en esta región por las costas del Pacífico.

**Cuestionario.**—¿Cuándo llegó Kukulkán á Yucatán?—¿Quién era Kukulkán?—¿Qué efecto tuvo su predicación?—¿Cuál fué la sede de su religión?—¿Quién ocupó el trono de Mayapán por ausencia del pontífice?—¿Qué nueva tribu llegó á Yucatán y dónde se estableció?—¿Cómo fué destruída Mayapán?—¿Qué raza pobló á Chiapas?—¿Qué edificios notables construyó?—¿Quién fué Votán?

## LECCIÓN VIII

SUMARIO: I. Reino tzapoteca. Reinos de Collimán y Xalixco. Señorío de Tonallán.—II. Repúblicas de Tlascallán, Chololán y Huejotzinco.—III. Diversas tribus.

I. Al Poniente de Chiapas habitaban antiguamente los *huaves*, al Sur del istmo de Tehuantepec, y los *tzapotecas* en parte de lo que hoy es Estado de Oaxaca. Siguiendo las costas del Pacífico, al Noroeste de Oaxaca, se hallaban el reino de Michihuacán, de que ya hablamos, y los pequeños reinos de Collimán y Xalixco, el señorío de Tonallán y otros muchos señoríos.

Los tzapotecas vivían en Oaxaca desde tiempos



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

remotos; tenían idioma propio; conocían la escritura jeroglífica y las virtudes medicinales de las plantas; sabían fundir los metales y curtir las pieles, las cuales les servían para sus pinturas ó para sus vestidos. Su imperio fué dos veces invadido por los méxica, que arruinaron los palacios de Mitla, que razas desconocidas construyeron en terrenos de Oaxaca. Por fin el rey tzapoteca *Cosijoeza* contuvo los desmanes de los méxica, y si no los venció, obligó á su rey Moctezuma II á que hiciera las paces con él y á que le diese á una de sus hijas en matrimonio. De esta unión nació *Cosijopi*, último rey tzapoteca.

El reino de *Collimán* ocupaba todo el Estado de Colima y una parte del de Jalisco. El de este nombre tenía por capital á un pueblo llamado también Xalixco, y que hasta hoy subsiste á legua y media al Suroeste de Jepic. En dicho pueblo había un *teocalli* (templo) colocado sobre una pirámide muy alta, revestida toda de cal y muy bruñida. En cada ángulo de la cima de la pirámide había un brasero, y estaban los braseros dispuestos de tal manera que, cuando se quemaba en ellos incienso, se formaba una nube que cubría el templo.

*Tonallán* era otro señorío independiente, cuya capital era Tonala. Su última reina se llamó *Tzoalpilli*. Casi todo el Estado de Jalisco estaba dividido en pequeños señoríos independientes.

II. Los *tlaxcalteca* eran una de las tribus nahuatlacas que, viniendo del Norte, llegaron al Valle de México durante el reinado de Quinatzín. Este rey les asignó los llanos de Poyantlán, á orillas del lago de Texcoco, para establecerse. Mas habiendo prosperado y multiplicádose rápidamente, por diversos motivos entraron en guerra con las poblaciones vecinas, y, vencedores ó vencidos, los tlaxcaltecas se vieron obligados á salir del Valle. Unos se dirigieron al



Norte, y se establecieron en Tollantzinco y Cuauhchimanco, y el mayor número se dirigió hacia la falda de la montaña Matlalcueye, y, por fin, hacia el año 1340 se establecieron en donde hoy se halla la ciudad de Tlaxcala: sostuvieron grandes luchas con los pueblos vecinos, pero al fin quedaron dueños del territorio y fundaron varias ciudades. Durante su peregrinación, que fué de quince años, desde la salida del Valle hasta su asiento definitivo en Tlaxcatla, los tlaxcaltecas vinieron mandados por un jefe llamado *Cuanex;* pero ya dueños del territorio, dicho jefe dividió el señorío con un hermano suyo; más tarde la población quedó dividida en cuatro cuarteles, cada uno con su respectivo jefe. Los cuatro jefes se reunían en Senado para despachar los asuntos de interés general. Tlaxcalta se llamó república por gobernarse por cuatro jefes que juntos deliberaban acerca de los intereses del país.

Cholollán era una ciudad teocrática poblada por una tribu nahoa, que halló ya fundada la ciudad y construída su grandiosa pirámide cuando en aquélla fué á establecerse. Allí estuvo Quetzalcoatl, y después de su partida, los cholultecas le consagraron la pirámide. Cholollán tenía tantos templos como días el año: era una ciudad sagrada, sus moradores fabricaban una loza «tan hermosa y delicada como la de Florencia, en Italia». El señorío estaba regido por sacerdotes. De las cosas de la guerra entendía un capitán asistido de un Consejo de seis nobles.

Huejotzinco era un pequeño señorío, cuya capital, que llevaba el mismo nombre, se hallaba situada en las quebraduras del Popocatepetl. Se gobernaba por un Senado compuesto de cuatro jefes. Sus pobladores eran también nahoas.

III. Los *ulmecas* y los *xicalancas*, pobladores antiquísimos de nuestro territorio, fueron anteriores á lo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

toltecas, y lo único que se sabe de los primeros es que edificaron grandes y magníficas ciudades, y de los segundos que se dedicaban á la agricultura y á otras artes de la vida civilizada. Los *otomíes* son también antiquísimos: una de sus ciudades se llamaba *Mamenhi*, de la cual hicieron los toltecas la capital de su reino, cambiándole su nombre por el de Tollán.

En general, puede decirse que todos los Estados del Norte de nuestra República estaban habitados en los siglos XV y XVI por tribus salvajes.

---

## Resumen de la lección VIII.

I. Los huaves habitaban el Sur del istmo de Tehuantepec, y los tzapotecas en parte del Estado de Oaxaca. Tenían éstos idioma propio, conocían la escritura jeroglífica y sabían fundir los metales. El imperio tzapoteca fué dos veces invadido por los méxica; pero, al fin, el rey Cosijoeza contuvo los desmanes de los aztecas. El último rey tzapoteca se llamó Cosijopi.

El reino de Colima ocupaba el Estado del mismo nombre. En el Estado de Jalisco había muchos señoríos ó reinos independientes. Los reinos de Jalisco y de Tonalá tenían por capitales, respectivamente, los pueblos del mismo nombre.

II. Los tlaxcaltecas se establecieron primeramente á orillas del lago de Texcoco; pero siendo perseguidos por sus vecinos, emigraron hasta donde hoy se halla la ciudad de Tlaxcala, donde se establecieron, extendiéndose por todo el Estado de ese nombre. Se gobernaban por un Consejo compuesto de cuatro jefes.

Cholula era una ciudad sagrada, en que había tantos templos como días tiene el año. Era gobernada por sacerdotes, y en las cosas de la guerra mandaba un capitán, asistido por un Consejo de seis nobles. Huejotzinco era un pequeño señorío, gobernado por cuatro jefes que componían su Senado.

III. Los ulmecas, los xicalancas y los otomíes eran pobladores antiquísimos de nuestro territorio. En los Estados del Norte de nuestra República vivían tribus salvajes en los siglos XV y XVI.

**Cuestionario.** — ¿Dónde vivían los huaves? — ¿Dónde los



tzapotecas? — ¿Cuántas veces fué invadido el imperio tzapoteca? — ¿Quién contuvo los desmanes de los méxica? — ¿Quién fué el último rey tzapoteca? — ¿Dónde se hallaba el reino de Colima? — ¿Dónde los reinos de Jalisco y de Tonalá? — ¿Dónde se establecieron primero los tlaxcaltecas? — ¿Adónde fueron después? — ¿Cómo se gobernaban? — ¿Qué era Cholula? — ¿Cuántos templos tenía? — ¿Qué era Huejotzinco? — ¿Cómo se llamaron los más antiguos pobladores de nuestro territorio?

---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

# SECCIÓN SEGUNDA

## La conquista.

## LECCIÓN IX

SUMARIO: I. Presentimiento de la existencia de otro continente.—II. Cristóbal Colón.—III. Descubrimiento de América.

I. Habiendo desaparecido la Atlántida, ó sea el continente que se alzaba en épocas remotas en medio del Océano Atlántico, pronto los hombres de allende y aquende el Atlántico perdieron la memoria del desaparecido continente y de la existencia de otras tierras habitadas. Empero una tradición, vaga como un presentimiento, flotaba en la imaginación de los hombres más notables de uno y otro continente, y esperaban confiados que un día se conocerían tierras nuevas y nuevas razas. Los pueblos civilizados que vivían en nuestro territorio desde la aparición y predicación del varón blanco Quetzalcoatl, en Tollán, Cholollán y Yucatán, tuvieron noción de la existencia de otras tierras donde moraban hombres blancos, y aguardaban con temor la llegada de éstos, pues el predicador había anunciado á dichos pueblos que por el Oriente vendrían un día los blancos y se apoderarían de sus tierras.

En Europa conservábase la noticia de la Atlántida por las obras de algunos filósofos antiguos, en las cuales se hacía también alusión á un continente



desconocido. Empero esas narraciones de los antiguos filósofos eran tenidas ya como leyendas ó relatos fantásticos, á los cuales nadie daba crédito. Sólo los maestros de la teología católica tenían la noción de la existencia de un nuevo mundo, y la enseñaban en sus obras. En el siglo II de nuestra era, el papa San Clemente, en epístola dirigida á los corintios, decía: «El Océano que los hombres no pueden cruzar, y los mundos que hay al otro lado de él, son gobernados por disposición del mismo Señor.» Siglos más tarde, el fraile Raimundo Lulio, gran santo y gran matemático, demostraba matemáticamente la existencia de un nuevo mundo, desconocido para Europa.

Cristóbal Colón, descubridor del Nuevo Mundo.

II. De padres pobres y virtuosos nació en Génova, ciudad italiana, el año de 1436, el inmortal descubridor del Nuevo Mundo, *Cristóbal Colón*. Desde niño mostró decidida inclinación á la marina. Hizo sus estudios en Pavía, y á los catorce años comenzó su carrera de marino. Hizo diversos viajes en el Mediterráneo; conoció á Islandia y el África, y, por último, se estableció en Portugal, donde se mantenía dibujando mapas ó cartas marinas. Por sus estudios, sus viajes y los muchos datos que había recogido de las expediciones marítimas concibió el proyecto de ir al Asia navegando por el Atlántico, hacia el Poniente, pues sabía que la tierra era redonda, cosa que en su tiempo ignoraban ó no creían muchos. Comunicó su proyecto al Rey de Portugal,

000127

pidiéndole su protección. El Rey sometió el proyecto de Colón á una junta de sabios, los cuales lo calificaron de absurdo, y á su autor de loco.

Colón partió entonces para España, llegando con su pequeño hijo al puerto de Palos. En el monasterio de Santa María de la Rábida pidió pan y agua para él y su hijo, y donde hospedarse por una noche. Allí providencialmente le conoció el Guardián de la Rábida, Fr. Juan Pérez, quien, viendo las maneras distinguidas y rostro inteligente del mendigo peregrino, le recibió cordialmente y trabó conversación con él. Colón le comunicó sus proyectos, que el Guardián sometió al examen del sabio astrólogo Fr. Antonio de Marchena, que los aprobó en todas sus partes. Con esto, el Guardián se declaró protector de Colón y le dió dinero para que fuera á la corte, y cartas de recomendación para varias personas distinguidas con quienes Fr. Juan Pérez tenía amistad, pues había sido durante muchos años confesor de la Reina.

Cuando el futuro descubridor de la América llegó á la corte, los Reyes Católicos estaban ocupados en expulsar á los moros de España, donde habían dominado por espacio de siete siglos. Así es que nombraron una junta de los principales teólogos y cosmógrafos de Salamanca para que examinaran los planes de Colón. Los unos los calificaron de quiméricos; pero los más ilustrados de la junta los aprobaron. Uno de éstos fué Fr. Diego de Deza.

Varios años duró Colón en la corte de España sin ningún resultado, por lo que, perdidas ya las esperanzas de hallar protección en los Reyes Católicos, y estimulado por una carta que recibió del Rey de Francia, resolvió dirigirse á esta nación, y con este fin volvió al monasterio de la Rábida por su hijo Diego.

Fray Pérez comprendió la gloria que iba á perder su patria si Colón se marchaba, por lo cual le detuvo



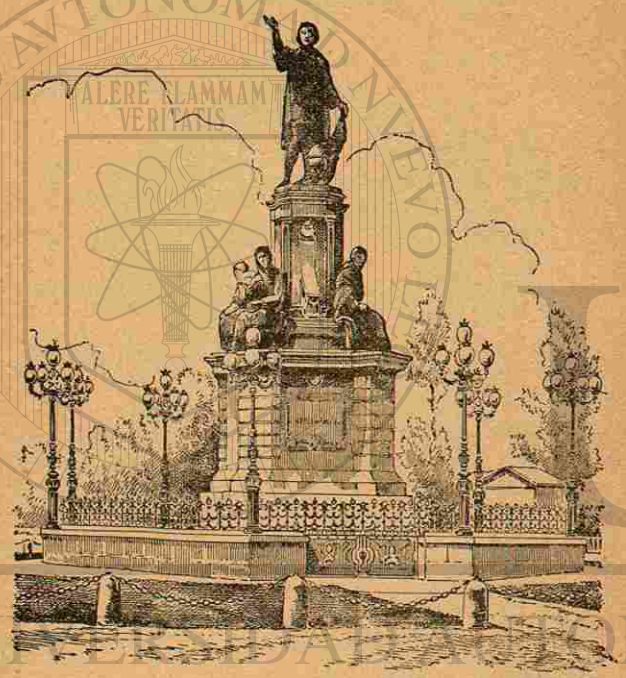
unos días en el monasterio, mientras él personalmente fué á hablar con la reina Isabel. Persuadió á la Soberana de la realidad de los proyectos del genovés, y entusiasmada ésta, se declaró su protectora, y le mandó llamar de nuevo á la corte, donde fué

Doña Isabel *la Católica*.

bien recibido. Se pusieron á su disposición tres buques, y en el puerto de Palos, Colón, despnés de haber confesado y comulgado y asistido con su tripulación á la misa, que dijo Fr. Juan Pérez, despidiéndose de éste, se hizo á la vela, rumbo al Nuevo Mundo, el 3 de Agosto de 1492.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Las frágiles carabelas se internaron en las soledades del Océano. Caminaron un mes y otro sin encontrar indicios de tierra. La tripulación comenzaba á sublevarse; pero Colón, fiado en Dios, se sobrepuso á



Monumento á Colón, existente en México en el Paseo de la Reforma.

todos, dominó los temores y sus buques continuaron avanzando.

III. Al despuntar la aurora del día 12 de Octubre de 1492, estentóreo grito partió de la *Pinta*, poco después se oyó un cañonazo, disparado por esa carabela, y á los pocos instantes de los tres buques partían voces gritando: «¡Tierra! ¡Tierra!» El Nuevo Mundo estaba descubierto.



Colón desembarcó el primero en la tierra descubierta, que era una pequeña isla llamada *Guanahaní*, perfumada por espléndida vegetación. Y arrodillándose en aquella tierra, que era el símbolo de su gloria, dió fervientes gracias á Dios, que le permitió descubrir aquellas tierras ignoradas. Colón, como todos los grandes hombres que han merecido bien de la humanidad, era profundamente cristiano, y en todas sus acciones sólo buscaba á Dios.

Reconocida esta isla, Colón siguió navegando, y descubrió las de Cuba y Haití, y regresó á España, donde los Reyes le hicieron un recibimiento grandioso. En otros tres viajes que hizo descubrió otras islas, y el continente americano sin darse cuenta de ello, pues siguió creyendo hasta su muerte que había llegado al Asia.

La envidia persiguió al gran descubridor, y hubo vez en que aquel genio, que había dado á España un Nuevo Mundo, fué remitido de éste cargado de cadenas, que los Reyes Católicos hicieron quitar en cuanto tuvieron conocimiento de tanta infamia. Perseguido y pobre, Colón murió en Mayo de 1506. Los americanos le llamamos «el mártir padre de América».

---

### Resumen de la lección IX.

I. Con la desaparición de la Atlántida quedaron aislados entre sí los hombres de la América y los del antiguo mundo, y creyeron que no había ni más hombres ni más tierras. Los pueblos civilizados de México sabían por Quetzalcoatl que un día vendrían del Oriente hombres blancos que se apoderarían de sus tierras. En Europa, por las obras de algunos filósofos antiguos, se conservaba la noticia de nuevas tierras; pero nadie creía en tal noticia. Sólo los maestros de la teología católica tenían noción de la existencia de un nuevo mundo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

II. Cristóbal Colón, descubridor del Nuevo Mundo, nació en Génova, ciudad de Italia, el año de 1436, y á los catorce años comenzó su carrera de marino: hizo multitud de viajes en el mar, y por los datos que adquirió concibió el proyeto de ir al Asia, navegando hacia el Poniente. Comunicó primero sus proyectos al Rey de Portugal, quien le negó su protección. Entonces Colón partió para España, y en el monasterio de la Rábida pidió posada y alimento para él y su pequeño hijo. El Guardián del convento se interesó por Colón, y más cuando conoció sus proyectos: le dió dinero para que fuese á la corte y cartas de recomendación. Mas, á pesar de esto, los Reyes de España le hicieron poco caso, y cansado de esperar inútilmente varios años, resolvió ir á ofrecer su descubrimiento al Rey de Francia, y partió para la Rábida para despedirse de su protector, el guardián Fr. Juan Pérez. Este, que comprendió la gloria que iba á perder España con la partida de Colón, le detuvo unos días en el convento, mientras él personalmente fué á hablar con la reina Isabel, de quien había sido confesor; la persuadió de que debía proteger la empresa de Colón, y llamado éste nuevamente á la corte, se le dieron tres buques, y el día 3 de Agosto de 1492 se hizo á la vela rumbo al Nuevo Mundo.

III. El 12 de Octubre de 1492 se descubrió el Nuevo Mundo. Colón desembarcó el primero, y postrándose de rodillas, dió gracias á Dios, que le había permitido descubrir un mundo ignorado. La primera tierra descubierta fué una isla llamada *Guanahaní*; poco después descubrió Colón á Cuba y Haití, y regresó á España, donde se le hizo un gran recibimiento. La envidia y la ingratitud amargaron los últimos años de Colón, que murió en 1506.

**Cuestionario.**—¿Qué había enseñado Quetzalcoatl á los pueblos de México?—¿Cómo se sabía en Europa la existencia de nuevas tierras?—¿Dónde nació Cristóbal Colón?—¿Cómo creía que se podía ir al Asia?—¿A quién comunicó primero sus proyectos?—¿Quién fué su protector en España?—¿Por qué pensó Colón dirigirse á Francia?—¿Quién se lo impidió?—¿Con quién habló Fr. Juan Pérez?—¿Cuándo se hizo á la vela Colón?—¿Qué día se descubrió el Nuevo Mundo?—¿Qué hizo Colón al desembarcar?—¿Cómo se llamaba la primera isla descubierta?—¿Cuándo murió Colón?



# LECCIÓN X

SUMARIO: I. Descubrimiento de México.—II. Hernán Cortés en Tenoxtitlán.—III. Llegada de Pánfilo de Narváez.

I. Hacía ya varios años que Cuba era colonia española, y México aun no era conocido. El Gobernador de Cuba, Diego Velázquez de León, envió en 1517 una expedición para que hiciera algunos reconocimientos marítimos. De Cuba partió la expedición, capitaneada por Francisco Fernández de Córdova, el 8 de Febrero de dicho año, y después de navegar tres semanas descubrieron una isla, que llamaron de *Mujeres* por los muchos ídolos de diosas que allí había. El 4 de Marzo desembarcaron en la península de Yucatán y siguieron por la costa hasta llegar á Campeche. Recibidos en todas partes con hostilidad, regresaron los expedicionarios á Cuba.

Don Fernando Cortés, Conquistador de México.

Velázquez envió en 1518 una nueva expedición al mando del capitán Juan de Grijalva, quien descubrió las costas de Tabasco y Veracruz, llegando hasta San Juan de Ulúa, de donde se volvió á Cuba.

Ambas expediciones recogieron mucho oro y noticias de la riqueza de las nuevas tierras, por lo cual Velázquez se resolvió á conquistar estos países. Pero no pudiendo acometer tal empresa por su empleo, la encomendó, después de muchas vacilaciones, á Hernán Cortés.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

II. Don Fernando Cortés nació en 1485 en Medellín (España). Sus padres le dedicaron á los estudios; pero su carácter inquieto hizo que los dejase muy pronto, y vino á las Antillas, donde se distinguió mucho en las guerras de Cuba. El Gobernador de esta isla le encargó del mando de la expedición á México, y Cortés manifestó tanto empeño y aptitud en la empresa, que Velázquez quiso destituirlo del mando, y aun dió orden de aprehenderlo; pero aquél, á fuerza de astucia, burló las disposiciones del

Celebración en México de la primera misa.

Gobernador, y se hizo á la vela el 10 de Febrero de 1519 con su armada, compuesta de 11 buques, en que venían 508 soldados y 10 piezas de artillería.

Cortés llegó á Cozumel; costeó la península de Yucatán; penetró en el río de Tabasco, donde los naturales le presentaron batalla y á quienes venció, perdiendo algunos soldados. Después de esa victoria, obtenida el 25 de Marzo de 1519, Cortés fundó, cerca del campo de batalla, la ciudad de Santa María de la Victoria, y allí se celebró por vez primera en tierra firme del continente americano el santo sacrificio



de la misa, que oyeron con mucha devoción los españoles, y que presenciaron asombrados los naturales. Fray Bartolomé de Olmedo fué el sacerdote que celebró aquella misa.

El cacique vencido hizo á Cortés varios regalos, consistentes en objetos de oro, ropas de algodón y plumas de varios colores. También le regaló 20 esclavas, á una de las cuales se dió el nombre de Marina, que después prestó grandes servicios á los conquistadores.

El Jueves Santo, 21 de Abril de 1519, llegó Cortés á San Juan de Ulúa, y días después fundó en la playa la Villa Rica de Veracruz. Nombró inmediatamente un Ayuntamiento, que, compuesto todo de personas de su amistad, declaró caducos los poderes de Velázquez, y nombró á Cortés capitán de la armada, con lo cual quedó legalizada su empresa, pues, á falta del Rey, los Ayuntamientos eran la autoridad. Pocos días después, para obligar á todos sus compañeros á proseguir en la empresa iniciada y evitar que los descontentos volviesen á Cuba, inutilizósus naves.

Reinaba Moctezuma en México cuando Cortés desembarcó en Veracruz. En cuanto aquél tuvo noticia de la llegada de los blancos recordó las profecías de Quetzalcoatl, de que vendrían por el Oriente unos hombres que se harían dueños de estos países. Moctezuma, que era profundamente supersticioso, se abatió en extremo, y para impedir que Cortés penetrase en su imperio le envió una embajada y valiosos regalos, sin comprender que con esto no hacía sino aumentar la codicia de los conquistadores. Los embajadores aztecas volvieron á dar cuenta á su soberano de las fuerzas de los blancos y de los estragos de la artillería, que se hizo funcionar en su presencia.

El cacique de Cempoallan envió también unos emisarios á Cortés dándole la bienvenida, ofrecién-

dole su amistad y pidiéndole su auxilio para sacudir el yugo de Moctezuma.

El 16 de Agosto de 1519 salieron los españoles de Cempoallan rumbo á México. Los tlaxcaltecas, mandados por su valiente general Xicotencatl, les dispu-

Moctezuma, emperador de México á la llegada de Hernán Cortés.

taron el paso en tres reñidas batallas; pero derrotados por los conquistadores, hicieron las paces y les permitieron entrar en Tlaxcallan el 22 de Septiembre. De allí, llevando consigo un ejército de 6.000 indios auxiliares, Cortés se dirigió á México, pasando por Cholollán, donde ordenó una horrorosa é infame



hecatombe, en que perecieron más de 6.000 cholollecas. Por fin, el 8 de Noviembre de 1519 los españoles llegaron á México, y el cobarde Moctezuma, vencido por la superstición, salió á recibirlos con toda su corte y ante Cortés juró homenaje al Rey de España. Pocos días después, los conquistadores le aprehendieron en su propio palacio y le llevaron preso al palacio de Axayacatl, donde estaban alojados.

III. Entretanto, una nueva expedición, enviada por Velázquez al mando de Pánfilo Narváez, venía á despojar á Cortés del mando y á ponerle prisionero. En cuanto el conquistador lo supo, partió violentamente de Tenoxtitlán, desbarató la expedición, engrosó sus filas con los soldados de Narváez y regresó á México, donde el sanguinario Pedro de Alvarado, que había quedado encargado del mando de las tropas españolas, se hallaba sitiado por los mexicanos, altamente irritados porque había profanado su templo y matado y robado á los nobles, que allí se hallaban celebrando una fiesta sagrada.

---

### Resumen de la lección X.

I. Francisco Fernández de Córdova, capitán de una expedición mandada por el Gobernador de Cuba á descubrir nuevas tierras, descubrió á principios de 1517 las costas de Yucatán y Campeche. El año siguiente una nueva expedición, capitaneada por D. Juan de Grijalva, descubrió las costas de Tabasco y de Veracruz. Las noticias que llevaron esas dos expediciones avivaron en el Gobernador de Cuba el deseo de conquistar las nuevas tierras, y eligió para esta empresa á Hernán Cortés.

II. Hernán Cortés nació en Medellín (España) en 1485, y muy joven pasó á Cuba, donde se distinguió en las guerras contra los naturales. Encargado del mando de la expedición á México por el Gobernador de Cuba, burló á éste, que se había arrepentido de darle tal cargo, y se hizo á la vela en Febrero de 1519. Llega á Cozumel, penetra en Tabasco, donde vence en



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sangrienta batalla á los naturales, funda una ciudad y se celebra en ella la primera misa que se dijo en el continente. Embárcase nuevamente y llega a San Juan de Ulúa el 21 de Abril de 1519; funda la ciudad de Veracruz, nombra un Ayuntamiento, legaliza ante éste su empresa, é inutiliza sus naves para impedir á sus compañeros retroceder de la empresa. Recibe en Veracruz la embajada que le envía, juntamente con valiosos regalos, el cobarde rey Moctezuma, suplicando á los conquistadores no pasen adelante. Cortés desoye esas súplicas, entra en relaciones con muchos caciques, que para libertarse del yugo de México le ofrecen su ayuda, que Cortés acepta, incorporando así a su ejército 6 000 indios auxiliares, y avanza sobre México. Al pasar por Cholula hace una infame matanza, y llega el 18 de Noviembre de 1519 á México. Moctezuma sale al encuentro de los españoles y jura desde luego homenaje al Rey de España. Días después, los conquistadores reducen á prisión en su mismo palacio al débil Moctezuma.

III. Entretanto el Gobernador de Cuba, indignado contra Cortés, había enviado una nueva expedición, al mando de Pánfilo Narváez, para prenderle. En cuanto Cortés supo tal cosa salió de México, y violentamente cayó sobre Narváez, le derrotó, y, engrosando sus filas con los soldados del vencido, volvió á México, donde, por las infamias de Alvarado, se hallaban los españoles en duro aprieto.

**Cuestionario.**—¿Quién descubrió las costas de Yucatán y Campeche?—¿Quién descubrió las costas de Tabasco y Veracruz?—¿A quién encomendó el Gobernador de Cuba la conquista de México?—¿Quién era Hernán Cortés?—¿Cuándo se embarcó rumbo á México?—¿Dónde libró una gran batalla?—¿Dónde se celebró por primera vez la misa en el continente americano?—¿Cuándo llegó Cortés á San Juan de Ulúa?—¿Qué ciudad fundó?—¿Qué hizo para impedir que sus compañeros abandonasen la empresa?—¿Quiénes fueron sus aliados?—¿Qué hicieron los españoles al pasar por Cholula?—¿Cuándo llegó Cortés á México?—¿Quién salió á recibir á los conquistadores?—¿Dónde fué aprehendido Moctezuma?—¿Qué nueva expedición envió el Gobernador de Cuba?—¿Qué pasó con esta expedición?—¿Qué efecto causaron las infamias de Alvarado?



# LECCIÓN XI

SUMARIO: I. La *Noche triste*.—II. Sitio y toma de México. III. Martirio y muerte de Cuahutemoc.

I. Al ausentarse Cortés de Tenoxtitlán para ir á batir á Narváez, dejó en la ciudad parte de sus tropas al mando del sanguinario Pedro de Alvarado, quien irritó profundamente á los mexicanos por haber profanado su templo mayor introduciéndose con los suyos á robar y matar á los nobles, que allí celebraban una de sus fiestas. Tamaño atentado indignó sobremanera á los mexicanos, quienes se levantaron en masa y sitiaron á los españoles. La llegada de Cortés en nada mejoró la situación: los combates se repetían con más furia cada vez, y los víveres escaseaban. Cortés quiso aplacar la furia de aquella muchedumbre exaltada haciendo que el emperador prisionero los arengase desde la azotea del palacio; pero los mexicanos, indignados por el comportamiento de Moctezuma, le obligaron á callar á pedradas. No quedó más recurso á los españoles que abandonar la ciudad, y para que no se advirtiese su salida resolvieron partir de noche. Pero los mexicanos, que siempre velaban, en cuanto notaron el movimiento de los españoles hicieron sonar en los *teocallis* el *hueuetl* ó atambor de guerra, y al punto brotaron millares de guerreros que en las calzadas, luchando cuerpo á cuerpo, ó desde las azoteas con las hondas, mataron á muchos de los invasores, salvándose los restantes pasando sobre los cadáveres de sus compañeros, que cegaban los fosos. Esta espantosa derrota de los españoles se llama la *Noche triste*, y se verificó en la del 30 de Junio de 1520. Al día

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

siguiente, Cortés lloró al ver los destrozos de su ejército.

Muerto Moctezuma por los españoles antes de abandonar la ciudad, le sucedió Cuitlahuac, el héroe

Cuauhtemoc, emperador de México. Murió en Izancanac el 26 de Febrero de 1525.

de la *Noche triste*, quien sólo reinó cuatro meses, que empleó en poner la ciudad en estado de defensa y en levantar formidables ejércitos que oponer al enemigo. La enfermedad de viruelas que trajo á nuestro territorio un soldado de Narváez le condujo



al sepulcro, y fué reemplazado en el trono por el joven Cuauhtemoc, de veintitrés años de edad.

II. Cortés, entretanto, había hecho construir unos pequeños bergantines para sitiar la ciudad por agua y tierra, y había levantado un numeroso ejército en las tribus vecinas, que se habían rebelado contra México, y el día 20 de Mayo llegó á la ciudad, á la que puso riguroso sitio, situándose Pedro de Alvarado en la calzada de Tlacopán, Cristóbal de Olid en Coyohuacán, y Gonzalo de Sandoval en Itztapalapán. Los bergantines quedaron á las inmediatas órdenes de Cortés. Por espacio de dos meses se trabaron recios combates diarios entre los sitiadores, en número de 150.000 hombres entre españoles y aliados, y 100.000 sitiados, y más de una vez los conquistadores fueron derrotados. El hambre comenzó á hacer más horrible el sitio. Cuauhtemoc no toleraba que se hablase de rendición. Para vencer á los mexicanos no había otro remedio que destruir toda la ciudad, pues cada casa se convertía en fortaleza, y á principios de Agosto la ciudad estaba ya casi convertida en ruinas. Cortés propuso varias veces al emperador azteca una honrosa capitulación; pero el joven monarca ni aun siquiera se dignó oir sus proposiciones. Por fin, el día 13 de Agosto de 1521, Cuauhtemoc, seguido de unos cuantos servidores, salió de la ciudad con objeto de proseguir la guerra en los alrededores; pero alcanzada su canoa por la de García Holguín, fué hecho prisionero, y conducido ante el Capitán general, le dijo con dignidad: «He hecho cuanto he podido por mi pueblo»; y poniendo la mano en el puñal que el conquistador llevaba al cinto, agregó: «*Mátame con este cuchillo, ya que no pude salvar á mi país.*»

III. Cortés procuró consolarle, y aun le ofreció su amistad; pero obligado por sus soldados, que querían

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

á toda costa oro, le dió tormento en unión del rey de Tacuba, haciéndoles untar los pies de aceite y poniéndoselos en una hoguera con el objeto de que dijesen dónde estaba el tesoro de Axayacatl. El rey de Tacuba, atormentado por el dolor, pidió á Cuauhtemoc que revelase el secreto, y éste contestó con estoica serenidad: «*¿Estoy yo acaso en un deleite ó baño?*»

A pesar de las protestas de amistad de Cortés, éste mandó ahorcar á sus dos Reales prisioneros, en un punto llamado Izancanac, el 26 de Febrero de 1525.

---

**Resumen de la lección XI.**

I. Á consecuencia de las infamias cometidas por Alvarado durante la ausencia de Cortés, que salió á batir á Narváez, los mexicanos se levantaron en masa y pusieron riguroso sitio á los españoles. La llegada de Cortés en nada mejoró la situación. En vano hicieron los conquistadores que Moctezuma arengase á su pueblo desde la azotea del palacio en que ellos se hallaban y donde le tenían preso. Los mexicanos se burlaron de Moctezuma y le arrojaron una lluvia de piedras. Viendo esto los españoles, no pensaron sino en abandonar la ciudad, y así lo hicieron la noche del 30 de Junio de 1520. Contra su previsión, los mexicanos sintieron su huida, y trataron de desbaratar á los conquistadores. No lo consiguieron, pero sí diezmaron el ejército de Cortés y le hicieron perder todo el oro que había recogido. El héroe de esa jornada desastrosa para los españoles, que se llama la *Noche triste*, fué Cuitlahuac, sucesor de Moctezuma en el trono, y que sólo reinó cuatro meses.

II. Cuauhtemoc fué el último rey azteca: sostuvo por espacio de sesenta y cinco días, y al frente de 100,000 hombres, el sitio formidable que con 150,000 hombres, entre españoles y aliados, puso Cortés á México. Los combates eran diarios y reñidos, y tuvieron los conquistadores que convertir la ciudad en cenizas para reducir á los mexicanos: el hambre vino á agravar aún más la condición de los sitiados; pero por ninguna contrariedad se doblegaba el ánimo de Cuauhtemoc, y jamás toleraba que se le hablase de paz. Por último, el heroico Emperador



méxica cayó prisionero de los españoles el 13 de Agosto de 1521, y con su prisión se hundió para siempre el imperio azteca.

III. La prisión de Cuauhtemoc fué el principio de su martirio. Obligado por sus soldados, Cortés mandó darle tormento, quemándole los pies para que revelase dónde estaba el tesoro. Por último, en Febrero de 1525 el mismo Cortés mandó ahorcar al último heroico monarca azteca.

**Cuestionario.**—¿Cómo halló Cortés á los españoles que había dejado en México?—¿Qué hizo para calmar á los méxica? ¿Cómo trataron éstos á su emperador?—¿Qué resolvieron los españoles?—¿Cuándo abandonaron la ciudad?—¿A que se llama *Noche triste?*—¿Quién fué el héroe de esta jornada?—¿Quién sostuvo el sitio de México?—¿Cuántos eran los sitiados, y cuántos los sitiadores?—¿Cuándo terminó el sitio?—¿Qué tormento se dió á Cuauhtemoc?—¿Cómo murió Cuauhtemoc?

# LECCIÓN XII

SUMARIO: I. Sumisión de otros muchos pueblos.—II. Juicio sobre la conquista.—III. Civilización de México en los tiempos de la conquista.

I. Dijimos que Cortés desembarcó en las costas de Chalchicuecán el día 21 de Abril de 1519, donde fundó la ciudad de Villa Rica de Veracruz: aquí recibió la primera embajada de Moctezuma, y en seguida recibió la que le enviaba el cacique de Cempoallán solicitando la amistad de Cortés, y ofreciéndole su ayuda para derribar el imperio azteca, que había reducido á los suyos á la esclavitud. Con esto pasaron á Cempoallán los conquistadores, donde engrosaron sus filas con tropas de los aliados totónacos, que así se llamaban los moradores de dicha ciudad. De aquí marchó Cortés á Tlaxcallán, sometiendo de grado ó por fuerza á todos los pueblos del tránsito. Los tlaxcaltecas dieron cuatro reñidas batallas á los

españoles; pero vencidos en todas ellas, Cortés entró de paz en Tlaxcallán el 22 de Septiembre de 1519. Los tlaxcaltecas, que odiaban á muerte á los mexicanos, se unieron también á los conquistadores para destruir al imperio azteca. En la misma Tlaxcallán recibió Cortés una embajada de *Ixtlixochitl*, hijo de Netzahualpílli, que, disgustado por no haber heredado el trono de Acolhuacán, se rebeló contra su hermano Cacamatzín, que había sido electo rey de Texcoco; y como los mexicanos favorecían y apoyaban esa elección, les tomó Ixtlixochitl un gran aborrecimiento, que le impulsó á buscar el apoyo de Cortés para vengarse de ellos. De Tlaxcallán fueron los conquistadores á Cholollán, donde hicieron la horrorosa hecatombe que tanto manchará siempre la memoria de Cortés. De allí pasaron á Amaquemecan, donde los naturales de Chalco se aliaron á los españoles para libertarse del yugo de los méxica. En fin, después de la derrota de la *Noche triste*, Cortés fué á Tlaxcallán, donde recibió nuevos refuerzos venidos de Cuba; conquistó á Tepeaca y Cuauhquechollan y otras poblaciones inmediatas. En Texcoco recibió la sumisión de los pueblos de Coatlinchán, Huexotla, Chimalhuacán y otros muchos; de suerte que, cuando Cortés se presentó de nuevo frente á Tenoxtitlán, su ejército se componía de 900 infantes españoles, 86 caballos, tres grandes cañones de hierro, 15 menores de cobre y más de 200.000 aliados. El imperio mexicano tenía contra sí «á los españoles, el reino de Acolhuacán, las repúblicas de Tlaxcala, de Huexotzinco y de Cholula, casi todas las ciudades del Valle de México, las numerosas naciones de los totónacos, mixtecos, otomíes, tlahuicas, cohuixcas, matlaltzincas y otras.....»

II. Por lo anterior se verá que la caída del imperio azteca se debió, más que al valor de los españoles y á la habilidad política de Cortés, al fanatismo y debilidad de Moctezuma, y más que todo al odio que todos los pueblos conquistados por los mexicanos tenían á éstos. Cierto; el imperio azteca llevó sus armas hasta el Golfo y hasta el Pacífico y sujetó á Guatemala; pero cada pueblo conquistado era un enemigo más del imperio azteca, que sólo deseaba su ruina. Por esto, en cuanto Cortés pisó las playas de Veracruz, muchos pueblos oprimidos le pidieron su ayuda para libertarse del yugo azteca y le ofrecieron su alianza para derribar el imperio de Moctezuma. Cortés se presentó precisamente en el momento histórico en que, habiendo llegado el imperio azteca á su más alto grado de esplendor, hacía pesar su despotismo sobre innumerables pueblos. Si en esos momentos hubiera surgido de algún pueblo conquistado un Itzcoatl ó un Netzahualcoyotl que hubiese levantado el estandarte de la rebelión y celebrado alianzas con los demás pueblos conquistados, todos éstos se habrían levantado contra México, aniquilándola completamente. Mas ese genio político no surgió de los pueblos conquistados, sino que vino del Oriente, y en un momento se le unieron los pueblos conquistados, que enviaron contra México, como vengadores de sus hogares saqueados, de sus dioses profanados y de su libertad arrebatada por los méxica, 200.000 guerreros, que, en unión de los extranjeros, redujeron á pavesas el pujante imperio del águila sobre el nopal.

III. La civilización adelantada de los primeros pobladores de nuestro territorio de que dan muestra los monumentos que legaron á la posteridad fué perdiéndose lentamente en el transcurso de los siglos, y á fines del siglo XV y principios del XVI, las naciones que ocupaban el territorio mexicano presentaban sólo vestigios de la civilización primitiva. El culto, que en los primeros tiempos había sido sencillo, en

los últimos era monstruosamente sanguinario; las ciencias eran casi desconocidas en ellas; los conocimientos astronómicos de que se valían para medir el tiempo los heredaron de las razas primitivas, sin haberlos hecho progresar más; su arquitectura no era comparable con las monumentales construcciones de los siglos pasados; la Filosofía era desconocida del todo. Carecían de muchas comodidades de la vida civil. No conociendo las vidrieras ni las puertas de madera, las entradas de sus habitaciones las cubrían con esteras. En una palabra, si las naciones principales de México no se hallaban en los principios del siglo XVI en la barbarie, tampoco poseían la verdadera civilización. Su organización política; su sentimiento moral, admirable en muchos casos de la vida práctica; su habilidad en las artes y ciertos conocimientos científicos que poseían, indicaban que dichas naciones sólo conservaban los restos dispersos de una civilización adelantada.

---

### Resumen de la lección XII.

I. En la ciudad de Veracruz, fundada por Cortés, recibió éste, además de la embajada de Moctezuma, la del cacique de Cempoala, que le invitaba á pasar a dicha ciudad con sus tropas, y le ofrecía el auxilio de sus súbditos en la campaña que iba á emprender contra México. Después de haber vencido los conquistadores á los tlaxcaltecas en cuatro batallas, contó también Cortés con el auxilio de los últimos, que odiaban de muerte á los mexicanos. En la misma Tlaxcala recibió el conquistador á los emisarios de Ixtlixochitl, degenerado hijo de Netzahualpilli, que ofrecía á los castellanos su alianza contra México. Por último, en Amaquemecan se presentaron á Cortés los de Chalco pidiéndole su protección contra los méxica. Derrotado Cortés en la *Noche triste*, se refugió en Tlaxcala, donde fué bien recibido: desde allí envió expediciones á conquistar los pueblos vecinos y recibió nuevos refuerzos de Cuba; así es



que, cuando se presentó nuevamente frente á Tenoxtitlán, su ejército constaba de 986 españoles y de 200.000 aliados.

II. Cortés pudo reunir tan gran número de aliados porque todos los pueblos que había esclavizado México odiaban de muerte al imperio mexicano. El conquistador supo explotar bien ese odio, y en un momento todos los pueblos esclavos se levantaron contra sus dominadores y acabaron con ellos. Así es que el imperio azteca cayó: 1.°, por el odio que los pueblos conquistados tenían á México; 2.°, por el fanatismo y debilidad de Moctezuma; 3.°, por el valor y habilidad política de Hernán Cortés; y 4.°, por el valor de los españoles, la superioridad de su armamento y la superioridad de su civilización.

III. La civilización adelantada de los primeros pobladores de nuestro territorio había decaído mucho en el curso de los tiempos, y las naciones que vivían en México á principios del siglo XVI sólo conservaban restos dispersos de esa primitiva civilización. La horrible mancha de los sacrificios humanos hacía aparecer como sumidas en la mayor barbarie á dichas naciones.

**Cuestionario.**—Además de la de Moctezuma, ¿qué otra embajada recibió Cortés en Veracruz?—¿Qué le ofreció el cacique de Cempoala?—¿Cuántas batallas dió Cortés á los tlaxcaltecas?—¿Por qué se unieron éstos á los conquistadores?—¿Qué embajada recibió Cortés en Tlaxcala?—¿Por qué se alió Ixtlixochitl con los españoles?—¿Quiénes solicitaron su alianza en Amaquemecan?—¿Adónde fué Cortés después de la *Noche triste*?—¿Qué hizo en Tlaxcala?—¿Con cuántos hombres se presentó nuevamente frente á México?—¿Cómo pudo reunir Cortés un ejército tan considerable?—¿Por qué cayó el imperio azteca?—¿Qué civilización tenían los pueblos de México en tiempo de la conquista?—¿Qué los hacía aparecer como sumidos en la barbarie?

---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

# SECCIÓN TERCERA

## Época colonial.

## LECCIÓN XIII

SUMARIO: I. Gobierno de Hernán Cortés.—II. Establecimiento del catolicismo.—III. Los misioneros.

I. Una vez que el conquistador se hubo apoderado de Tenoxtitlán después de haberla reducido á ruinas, fueron tantos los cadáveres que en ella se hallaron que se vieron precisados los españoles á pasar á Coyoacán mientras se verificaba la desinfección de la ciudad. Los primeros días celebraron su triunfo con orgías y procesiones. En seguida pensó Cortés en reedificar la capital, para lo cual dividió su suelo en dos partes, una para los españoles y otra para los indios. Dividió el terreno en manzanas, y éstas en solares, que adjudicó á los que quisieran ser vecinos de la misma ciudad, y exigió á los indios que trabajasen en las nuevas construcciones, y por este medio en poco tiempo se levantó la nueva ciudad. Hizo venir de Cuba y de España semillas de plantas útiles, y animales de labranza y de corral; eligió alcaldes y regidores, recibió la sumisión de muchos pueblos y recibió en el mismo Coyoacán la embajada que le envió el rey de Michoacán prestándole obediencia. Hizo una expedición á Pánuco para someter á



los huaxteca é impedir que Garay fuese recibido allí como gobernador; envió á Gonzalo de Sandoval á conquistar á Tuxtepec; al capitán Orozco encargó la conquista de Huaxyacac (Oaxaca); la de Guatemala la encomendó á Pedro de Alvarado, y la de Honduras á Cristóbal de Olid. Hizo que los conquistadores trajesen á sus familias; abrió caminos, pidió al Emperador misioneros para la evangelización del nuevo país, y legislando sabiamente en todo, puso los cimientos de la nueva nacionalidad, por todo lo cual es verdaderamente el fundador de la actual nacionalidad mexicana á que pertenecemos.

En Octubre de 1524 salió Cortés rumbo á las Hibueras á castigar á Cristóbal de Olid, que se le había rebelado. Durante su ausencia dejó encargado el gobierno de México á cinco comisionados, los cuales no hicieron más que reñir entre sí, oprimir á los indios y perseguir á los partidarios del conquistador. En vista de estos trastornos, el emperador Carlos V mandó que en México se estableciese una Audiencia, compuesta de un presidente y cuatro oidores, la cual había de gobernar la Nueva España, nombre que se dió á México en todo el tiempo de la dominación española.

Una vez separado del mando, Cortés emprendió nuevas expediciones, y en una de ellas descubrió la península de California. Perseguido por sus enemigos perdió la estimación del rey Carlos V, que se olvidó de los servicios que le debía, y murió cristianamente el 2 de Diciembre de 1547.

Cortés es una de las grandes figuras del siglo XVI. En la conquista de México desplegó un valor á toda prueba y toda la habilidad de un político. Después, en la nueva fundación de México, manifestó sus grandes cualidades administrativas, ordenando, desde el trazo de las calles, hasta lo que había de pagarse

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

por el hospedaje en los mesones. ¡Lástima que tan brillantes dotes estén obscurecidas por actos de crueldad horrible! Pero nunca la perfección ha sido patrimonio de la humanidad. La actual sociedad mexicana debe su origen á la conquista que Cortés realizó,

Fray Bartolomé de Olmedo, capellán de Hernán Cortés.

y mientras aquélla subsista, reconocerá á éste como á su egregio fundador, que legó á la posteridad, como monumento de su amor á México, el Hospital de Jesús, por él fundado.

II. Al ser descubierto Yucatán en 1517 por Fran-



cisco Hernández de Córdova, se edificó en la península la primera parroquia que hubo en el país y fué dedicada á Nuestra Señora de los Remedios. El clérigo D. Alonso González, que vino en esta expedición, catequizó y bautizó á dos yucatecos, primicias de la Iglesia mexicana.

El P. Bartolomé de Olmedo, que era capellán del ejército de Cortés, predicó en todos los pueblos que los conquistadores recorrieron desde Veracruz hasta

México. Exterior del templo de San Francisco.

la capital. Él fué quien bautizó á Cuauhtemoc y le dispuso á morir cristianamente.

Pero los primeros evangelizadores de la Nueva España fueron los religiosos franciscanos, que en número de doce, y capitaneados por Fr. Martín de Valencia, llegaron á México en Junio de 1524. Cortés y los suyos los recibieron con gran reverencia, y arrodillándose ante ellos los conquistadores, les besaron las manos, escena que causó gran impresión á los indios, que veían á aquellos hombres rudos que

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

habían destruído su imperio postrarse ante aquellos humildes hombres de tan pobre aspecto, que sólo traían por arma una cruz.

Estos religiosos y los de otras Órdenes que después se establecieron en México, emprendieron la con-

Fray Bartolomé de las Casas, apóstol y protector de los indios.-

quista espiritual de los indios y la defensa de éstos contra los conquistadores. La historia de las Ordenes religiosas en México es la historia de la civilización y del heroísmo. Los misioneros, trepando montañas y vadeando ríos, buscaban á los vencidos en todas partes y los reducían á la vida civilizada. Ellos cons-



truyeron innumerables pueblos, en que congregaron á los indios. Ellos aprendieron los idiomas de los conquistados y formaron gramáticas y vocabularios de más de 300 idiomas, haciendo con esto un servicio de inmenso valor á la ciencia. Ellos se aplicaron á la enseñanza de los naturales, instruyéndoles en las artes mecánicas y en las ciencias, y ellos, en fin, sembraron el país de iglesias, conventos, hospitales y colegios.

III. Pero la grande obra de los misioneros, la que eternizará su memoria y hará que sus nombres sean benditos en todos los siglos, es el haberse constituído defensores de los indios, que eran cruelmente vejados por los conquistadores; haber elevado sus voces hasta el Trono para que cesasen las encomiendas, es decir, la esclavitud á que los españoles reducían á los vencidos so pretexto de enseñarles la doctrina cristiana; la de haber proclamado siempre la racionalidad de los indios frente á la insolencia y á la codicia de los dominadores, que para explotarlos negaban que fuesen racionales; la de haber salvado á la raza americana y la de haber interesado en su defensa al mismo Soberano Pontífice. Los detractores de los indios, decía Las Casas, eran «los que, no viniendo á América sino á cometer crímenes horrendos, tenían interés en mentir y ocultar la verdad de las cosas»; y según el venerable Garcés, «los cristianos avaros que prestaban oído á la voz de Satanás, y dominados por una insaciable codicia, querían estorbar el caritativo cuidado de los que no dejaban caer á los indios en sus garras para servirse de ellos á su arbitrio». ¡Oh! Mientras en los americanos haya gratitud, los nombres de *Las Casas*, *Motolinia*, *Garcés* y *Gante* serán pronunciados con veneración y tendrán un altar en cada corazón.

Los misioneros establecieron la *enseñanza obliga-*



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

*toria* para los indios. Diseminados por todo el país, fundaron multitud de conventos, en los cuales se educaban centenares de niños indios. Sólo en 1537, es decir, siete años después de su llegada, daban educación á 10.000 niños naturales. Ellos fueron los fundadores de la *civilización mexicana*, y á ellos debemos lo que somos.

El primer obispo que hubo en la Nueva España fué Fr. Julián Garcés, obispo de Tlaxcala, quien hizo la apología de los indios en carta escrita al Sumo Pontífice Paulo III. Poco después tomó posesión de la Sede de México el Ilmo. Fr. Zumárraga, gran protector de los indios. En 1529 celebró Junta apostólica, poniéndose en ella los fundamentos de la disciplina eclesiástica mexicana. Tales fueron los comienzos del catolicismo en México.

---

### Resumen de la lección XIII.

I. Dueños los conquistadores de Tenoxtitlán, reducida á ruinas, pasaron á Coyoacán mientras se desinfectaba la ciudad, pues Cortés quiso que la nueva población se levantase sobre las ruinas de la antigua. Para esto dividió el terreno en manzanas y en solares, que dió á los que solicitaron ser vecinos de la nueva ciudad, y exigió á los indios que trabajasen en las nuevas construcciones. Hizo traer de Cuba y de España semillas de plantas útiles y animales de labranza, y envió expediciones á conquistar lo restante del país. Legisló sabiamente en todo, poniendo así los cimientos de la nueva nacionalidad, por lo cual es, con toda propiedad, el fundador de la nacionalidad mexicana á que pertenecemos. Cortés salió de México en 1524 á castigar á Cristóbal de Olid, que en las Hibueras se le había rebelado, dejando encargados del gobierno á cinco comisionados, que se portaron muy mal. Por orden del emperador Carlos V fué Cortés depuesto del mando, y emprendió entonces nuevas expediciones, en una de las cuales descubrió la península de la California. Pobre y olvidado murió Cortés en 1547.

II. Con los conquistadores por la fuerza material, vinieron los conquistadores por la persuasión y la dulzura: los misioneros. Fray Bartolomé de Olmedo, que vino con Cortés, predicó la fe en todos los pueblos en que hicieron alto los españoles. En 1524 llegaron á México doce misioneros franciscanos, que fueron recibidos con gran veneración por los conquistadores. Esos misioneros, y otros que posteriormente llegaron, fueron los evangelizadores de los indios, los fundadores de muchas ciudades y pueblos de nuestro territorio, los que escribieron las gramáticas y vocabularios de los idiomas de los conquistados, redujeron á éstos á la vida civilizada y los instruyeron en las artes mecánicas y en las ciencias.



III. La grande obra de los misioneros fué la defensa que hicieron de los indios contra la crueldad de los conquistadores. Los misioneros fundaron multitud de escuelas para los indios. Ellos fueron los fundadores de la civilización mexicana.

**Cuestionario.**—¿Dónde se fundó la nueva ciudad de México?—¿Cómo dividió y repartió Cortés el terreno?—¿De dónde hizo traer animales y plantas?—¿Adónde envió expediciones?—¿Por qué es el fundador de nuestra nacionalidad?—¿Qué península descubrió Cortés?—¿Cuándo murió Cortés?—¿Quiénes fueron los conquistadores espirituales?—¿Qué fundaciones hicieron éstos?—¿Qué obras escribieron?—¿Cuál fué su obra más grande y meritoria?—¿Qué beneficios hicieron á la civilización?

## LECCIÓN XIV

SUMARIO: I. La primera Audiencia.—II. Conquista de la Nueva Galicia.—III. La segunda Audiencia.

I. En principios de 1529 se estableció en México la primera Audiencia, de que era presidente Nuño de Guzmán, hombre cruel y sanguinario, que en unión de los oidores sólo se ocupó en tiranizar á los indios, arrebatarles sus propiedades y tratarlos como esclavos, llegando hasta el extremo de *herrarlos*. Los misioneros desplegaron toda su caridad para impedir tamaños abusos, pero fueron impotentes por de pronto, pues la Audiencia impidió que se quejaran

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

á la Corte; y para hacer llegar hasta el Trono una carta pidiendo remedio á tantos males, fué necesario que el venerable Zumárraga fuese á Veracruz y diese la carta á un marino, que la ocultó en un pan de cera que guardó en un barril de aceite, de donde la sacó en alta mar, donde estaba ya fuera del alcance de los oidores.

II. Las quejas de los misioneros hallaron eco en la Corte, que dispuso se nombrase una segunda Audiencia que tomase cuenta á la primera de sus desmanes. La misma Corte repuso en todos sus honores á Cortés y le permitió regresar á la Nueva España. Como la primera Audiencia había hecho cruda guerra á Cortés, se alarmó cuando supo que éste volvía; y su Presidente, Nuño de Guzmán, resolvió salvarse haciendo nuevas conquistas. Con este fin salió Nuño en Noviembre de 1529 á expedicionar por Michoacán, Jalisco y la costa del Pacífico, con sus capitanes Alméndez Chirinos, Angulo y Oñate: pasó por Toluca y Jilotepec, desde donde envió á Chirinos á Tzintzuntzán á exigir á Tangoaxán II, rey de Michihuacán, que se le presentase con 10.000 guerreros, como lo hizo el desgraciado monarca, á quien Guzmán dió primero tormento para que le descubriese dónde estaban sus tesoros, y, por último, sin motivo ninguno, le mandó quemar vivo. ¡Así murió el último rey de Michihuacán!

Aumentada la fuerza de Guzmán con los 10.000 michoacanos que le proporcionó Tangoaxán, siguió aquél su camino de infamias y depredaciones por las ciudades de Coynán, Cuitzeo, Chapallán, Poncitlán y Tonalán. Aquí se dividió el ejército expedicionario, yendo Chirinos con una parte de las tropas á expedicionar por el Norte; pasó por Tololotlán, Comanja, Bufa de Zacatecas, Tlaltenango, Nayarit, Guaynamota y Etzatlán, donde volvió á reunirse con Guzmán. Cristóbal de Oñate, con otra parte del ejército, fué por Tlacotán, Teocaltiche y Nochixtlán, y fundó cerca de este lugar la villa del Espíritu Santo en 1532, á la cual se dió después el nombre de Guadalajara en recuerdo de la ciudad natal de D. Nuño. Esta población se trasladó después al valle de Tlacotán, y, por último, al lugar en que hoy se halla. Oñate siguió luego por Juchipila, conquistó á Xalpán, Tlaltenango y el Teul, y se reunió al fin con Guzmán en Etzatlán. En otra nueva expedición, Chirinos llegó hasta Sinalva, Oñate hasta Durango, y Angulo descubrió al Norte un inmenso territorio poblado por bárbaros. Á todo lo descubierto y conquistado, por Real orden se le dió el nombre de Nuevo Reino de Galicia, cuya capital sería una ciudad que se fundase con el nombre de Compostela. Á Guzmán se le dió el título de Gobernador de la Nueva Galicia; mas habiendo llegado á la Corte la noticia de sus infamias, pronto cayó en desgracia, y pobre y despreciado, después de haber estado en la cárcel pública de México, murió en España en 1544.



III. Como dijimos antes, las quejas de Fr. Zumárraga fueron atendidas en la Corte, la cual depuso al Presidente y oidores de la primera Audiencia, y nombró otra que había de gobernar hasta la llegada del primer virrey. Esta segunda Audiencia estaba compuesta de varones venerables: su Presidente era don Sebastián Ramírez de Fuenleal, obispo de Santo Domingo, decidido defensor de los indios, y uno de sus oidores era el abogado D. Vasco de Quiroga, que después fué primer Obispo de Michoacán, y su infatigable apóstol y civilizador.

La segunda Audiencia comenzó á funcionar el 16 de Diciembre de 1530. Favoreció á los indios, refrenó á los encomenderos, introdujo nuevas plantas y se fundaron varias ciudades en su tiempo, entre éstas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Puebla, cuya fundación llevaron á cabo el oidor Salmerón y Fr. Toribio Benavente.

---

**Resumen de la lección XIV.**

I. La primera Audiencia se estableció en 1529, siendo su Presidente Nuño de Guzmán, hombre cruel y sanguinario, que, en unión de los oidores, sólo se ocupó en tiranizar á los indios y hacerles esclavos, llegando hasta el extremo de herrarlos. La caridad de los misioneros no pudo contener tamaños desmanes, y fué preciso que por medio de un ardid hiciese llegar el Sr. Zumárraga una carta hasta el Trono denunciando los abusos de la primera Audiencia.

II. Las quejas del Sr. Zumárraga fueron oídas en la Corte, y se dispuso enviar una segunda Audiencia para residenciar á la primera. En cuanto Nuño de Guzmán supo que iba á ser destituído, resolvió salvarse conquistando nuevas tierras. Con este fin salió de México á fines de 1529, dirigiéndose al territorio que se halla al Norte de Michoacán. En el camino, después de obligar al rey de Michoacán á que le enviara 10.000 guerreros, le martirizó, y, por último, le mandó quemar vivo. Guzmán, ayudado de sus capitanes Chirinos, Oñate y Angulo, conquistó todo el territorio que hoy ocupa el Estado de Jalisco, parte de los Estados de Zacatecas, Durango y Sinaloa. Oñate fundó la ciudad de Guadalajara, cerca de Nochistlán, que después se mudó al valle de Tlacotán, y, por último, al lugar en que hoy se halla. Á todo lo conquistado se le dió el nombre de Nuevo Reino de Galicia, y se nombró á Guzmán gobernador de todo lo conquistado. Mas sus infamias obligaron á la Corte á quitarle el mando, y, al fin, en la mayor miseria, murió Nuño de Guzmán en 1544.

III. La segunda Audiencia la formaron hombres venerables: su Presidente fué el Obispo de Santo Domingo, y uno de sus oidores fué D. Vasco de Quiroga, que después fué primer Obispo de Michoacán, y su apóstol y civilizador. Esta segunda Audiencia comenzó á funcionar á fines de 1530, é hizo mucho por los indios. Durante su gobierno se fundó la ciudad de Puebla.

**Cuestionario.**—¿Quién fué Presidente de la primera Audiencia?—¿Cómo trató á los indios?—¿Quién defendió á los indios?—¿Cómo se denunciaron los abusos de esa Audiencia?—¿Qué tierras salió á conquistar Nuño de Guzmán?—¿Cómo se portó con el rey de Michoacán?—¿Cuál territorio conquistó?—



¿Qué ciudad fundó Oñate?—¿Cómo se llamó el territorio conquistado?—¿Cómo murió Guzmán?—¿Cuándo comenzó á funcionar la segunda Audiencia?—¿Quiénes la formaban?—¿Qué ciudad se fundó durante su Gobierno?

## LECCIÓN XV

SUMARIO: I. El virreynato.—II. Sublevación y reducción de los indios de Nueva Galicia.—III. Conquista de Yucatán.

I. Para remediar los abusos que había cometido la primera Audiencia, dispuso la Corte que se gobernase la Nueva España por un virrey, es decir, por una persona que hiciese aquí las veces de rey de España, cuya autoridad representaba. El primero á quien se nombró para tan importante puesto fué don Antonio de Mendoza, y como no pudo venir inmediatamente, gobernó la segunda Audiencia hasta su llegada.

El 15 de Octubre de 1535 llegó á México el primer Virrey, y empezó á desempeñar su empleo.

Durante su gobierno mejoró la condición de los indios; estableció la imprenta en México, siendo ésta la primera ciudad de América donde la hubo, y fundó una Casa de Moneda.

Su mejor gloria fué la fundación del colegio de Santa Cruz de Tlaltelolco para la educación de los indios nobles, plantel que produjo multitud de varones indios ilustres en la ciencia y en la virtud. Fray Martín de Valencia asegura que los hijos de los conquistados aprendían mejor y más pronto que los hijos de los españoles. El obispo Garcés decía que «escribían en latín y español con más elegancia que los niños de los españoles, y son superiores á éstos en todo lo que es de acción y de inteligencia». Y el

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

obispo Palafox, que «la comprensión y facilidad para entender cualquiera cosa, por dificultosa que sea, es rarísima, y en esto yo no dudo que aventajen á todas las naciones». Desgraciadamente, muy poco tiempo duró el empeño en educar á los indios, y éstos quedaron en la más completa ignorancia.

En su tiempo se hizo notable por el celo con que defendió á los oprimidos el venerable Fr. Bartolomé de las Casas. A sus instancias, el emperador Carlos V dictó leyes benéficas para los naturales, prohibiendo que los hicieran esclavos, ordenando que los pleitos entre ellos se despacharan sumariamente para ahorrarles gastos, que se quitaran los repartimientos de indios y se vigilara el que los españoles no tratasen mal á los indígenas. Desgraciadamente, muchas de estas y otras disposiciones que en favor de los vencidos se expidieron en lo sucesivo quedaron sin efecto, por falta de energía en los reyes para hacerlas cumplir.

En 1545 fueron víctimas los indios de una horrible peste, que ocasionó la muerte de más de 800.000 de ellos, manifestando en esta calamidad el virrey Mendoza una gran caridad hacia los enfermos.

II. La Corte había nombrado, para suceder á Nuño de Guzmán en el gobierno de la Nueva Galicia, al licenciado Pérez de la Torre, y gobernaba con prudencia y acierto, cuando en 1538 se insurreccionaron varios *tactoani* ó caciques; el Gobernador levantó un ejército y batió á los sublevados, logrando derrotarlos con muchas dificultades; en el combate recibió una herida, de la que murió á los pocos días. Antes de morir, dejó encargado el gobierno á Cristóbal de Oñate. Dos años después estalló una nueva rebelión de los pueblos de la Nueva Galicia, acaudillados por un jefe indio de gran valor, llamado Diego Zacatecas, ó *Jenamaxtl;* los sublevados se parapetaron en



el cerro del Mixton, y derrotaron á 300 españoles. Pronto cundió la rebelión por todas partes, y Oñate quedó reducido á la ciudad de Guadalajara, por lo cual pidió auxilio á Pedro de Alvarado, que había llegado al puerto de Navidad. Alvarado mandó algunos refuerzos á distintos pueblos, y él, con cien soldados, se dirigió á Guadalajara. Mas antes quiso ir á tomar el peñón de Nochistlán, donde los indios se hallaban fortificados tras de siete cercas de pie-

D. Antonio de Mendoza, primer virrey de México, fundador de Valladolid (hoy Morelia).

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dra; él y sus soldados dejaron sus caballos al pie del cerro, y, subiendo, trataron de abrir una brecha; mas al punto se arrojaron sobre él los indios, lanzando sobre sus enemigos tal lluvia de flechas y piedras, que éstos tuvieron que retirarse. En la retirada, por culpa de un soldado, cayó al fondo de una barranca Pedro de Alvarado; llevado á Guadalajara, murió de resultas de esa caída el 4 de Julio de 1541.

Alentados los sublevados con la muerte de Alvarado, en número de 30.000 pusieron sitio á Guadalajara por espacio de catorce días, en que se peleó por ambas partes con gran valor. Al cabo de ese tiempo hicieron los sitiados una vigorosa salida, y los indios se retiraron á sus posiciones. Poco tiempo después salió de México el virrey Mendoza para ir á socorrer la Nueva Galicia; en el camino dispuso se fundase en una colina fértil y hermosa una ciudad que se llamaría *Valladolid*, en memoria de su ciudad natal. Dicha ciudad, que hoy se llama *Morelia*, se fundó el 18 de Mayo de 1542.

Al pasar por Coynán el Virrey, tomó, después de diez días de lucha, por medio de un ardid, un cerro en que se hallaban fortificados varios miles de indios. De ahí pasó á poner sitio al peñón de Nochistlán, que tomó después de veinte días de lucha por haberse retirado sus defensores á la fortaleza del Mixtón, que, por la denuncia de unos traidores, fué tomada después de otros veinte días de asalto. La completa sumisión de la fortaleza se debió á las exhortaciones de varios misioneros. Con esto quedó terminada la campaña de la Nueva Galicia, y el Virrey, después de haber puesto los cimientos de la nueva ciudad de Guadalajara en el lugar que hoy ocupa, el 5 de Febrero de 1542 regresó á México.

III. En este mismo año de 1542 se concluyó la conquista de Yucatán, que puede decirse comenzó



en 1517 Hernández de Córdova al descubrir la península. Cerca de Cabo Catoche tuvo lugar el primer encuentro entre indios y españoles, en que vencieron éstos, no sin haber tenido 15 heridos. De allí, sin desembarcar en Kimpech (Campeche), fué Hernández de Córdova á Potonchán, donde le presentaron batalla los naturales, que pelearon con tanta bravura que mataron á 50 españoles, cautivaron á dos é hirieron á todos los demás de la expedición, que se vieron precisados á huir. De las heridas recibidas en esta batalla, fué á morir á Cuba Hernández de Córdova. Al año siguiente, los mismos de Potonchán dieron otra batalla á Juan de Grijalva, en que triunfó éste, no sin tener tres muertos y 60 heridos.

Don Francisco de Montejo, compañero de Cortés en el sitio de México, consiguió en 1526 permiso Real para conquistar á Yucatán, y en 1527 salió de Sevilla para la península; desembarcó en la costa Norte, y los naturales le presentaron la primera batalla en Aké. En 1528 abandonó Montejo este lugar, y fué á situarse en Chichén-Itzá, donde se fortificó; los yucatecos le sitiaron, y habiendo librado los españoles una batalla, perdieron 150 hombres, por lo cual huyeron á Campeche. Moviéronse de esta ciudad en 1530 para ir nuevamente sobre Yucatán, pero en una nueva batalla cayó prisionero Montejo, y hubiera sido sacrificado sin el auxilio oportuno de sus compañeros. Por fin, después de otros varios esfuerzos infructuosos, los españoles abandonaron la conquista de la península en 1535. En los dos años siguientes estuvieron en Potonchán Fr. Jacobo de Testera y cuatro franciscanos, quienes emprendieron la conquista espiritual de esas regiones, conquista que hubieran llevado á cabo á no ser por la codicia de unos españoles que, habiendo desembarcado en un punto de la península, robaron unos ídolos y fueron á venderlos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

en otro lugar. Con esto se indignaron los de Yucatán y arrojaron á los misioneros. En 1537, ya con más amplios poderes, volvió Montejo á emprender la conquista de la península; esta vez el conquistador se situó, primero en Honduras, y después en Chiapas; pacificó á Tabasco, y envió una nueva expedición á Yucatán, la cual península acababa de sufrir en esos momentos grandes desastres; primeramente sobrevino un hambre terrible, y después estalló la guerra entre un Tutulxiu y un Cocom; mas diezmados como estaban los yucatecos por esas calamidades, todavía dieron á los españoles otra batalla en Potonchán, obligándoles á embarcarse; pero, avergonzados los conquistadores, desembarcaron nuevamente, y vencieron; mas como no podían pasar de la plaza, pensaban en abandonar segunda vez la empresa; y si no lo hicieron, fué porque los alentó Montejo, hijo, á quien en 1539 confirió su padre el título de Teniente Gobernador de la península y le envió nuevos refuerzos para terminar la conquista.

En 1540, librando porfiadas luchas, pasaron los españoles de Potonchán á Kimpech, y de aquí á *T-Ho*, donde Tutulxiu presentó su obediencia á los conquistadores el 23 de Enero de 1541; el rey de Izamal hizo á poco lo mismo. Sólo Cocom resistió y envió un ejército de 40.000 hombres contra los españoles, por lo cual en el camino de Izamal se dió la última batalla el 11 de Junio de 1541, en que fueron vencidos los yucatecos, y el 6 de Enero de 1642 se fundó la ciudad de Mérida en la misma *T-Ho*, terminando con esto la conquista de Yucatán.

---

**Resumen de la lección XV.**

I. El 15 de Octubre de 1535 comenzó la Nueva España á ser gobernada por virreyes. El primero fué D. Antonio de Mendoza, que mejoró la condición de los indios y estableció en México la primera imprenta que hubo en América. Fundó el colegio de Santa Cruz de Tlaltelolco para la educación de los indios nobles, plantel que produjo multitud de hombres eminentes en la ciencia y en la virtud, pues el talento de los niños indios, como dicen los misioneros, es superior al de los niños españoles. Durante el gobierno del Sr. Mendoza, debido á los heroicos esfuerzos de Fr. Bartolomé de las Casas, dictó el Rey de España Carlos V muchas leyes benéficas en favor de los indios, muchas de las cuales quedaron desgraciadamente sin efecto. El virrey Mendoza manifestó su ardiente caridad en una horrible peste que sufrieron los indios en 1545.



II. Sucedió á Nuño de Guzmán en el gobierno de la Nueva Galicia el Ldo. Pérez de la Torre, que murió en 1538 á consecuencia de las heridas que recibió en una batalla que libró para reducir á los indios de la Nueva Galicia, que se habían sublevado. Por este motivo se encargó del gobierno de la Nueva Galicia Cristóbal de Oñate. El año de 1540 volvió á estallar la rebelión entre los indios de esa región, que derrotaron á los españoles que fueron á atacarlos al cerro del Mixton, donde se habían parapetado. Pronto Oñate se vió reducido á la ciudad de Guadalajara. Pedro de Alvarado, que fué á socorrerle, fué también derrotado, y al intentar huir cayó al fondo de una barranca, y á consecuencia de esa caída murió en Guadalajara el 4 de Julio de 1541. Con su muerte se alentaron los sublevados y pusieron sitio á Guadalajara, retirándose á los catorce días sin haber podido tomar la ciudad. Entretanto el virrey Mendoza había salido de México á pacificar la Nueva Galicia. En el camino mandó se fundase sobre una hermosa colina la ciudad que se llamó Valladolid y hoy se llama Morelia: dicha fundación se hizo el 18 de Mayo de 1542. El virrey se apoderó sucesivamente, y después de sangrientos combates, de las posiciones de los rebeldes, y, por último, las exhortaciones de varios misioneros acabaron la pacificación de esa tierra. El Virrey puso los cimientos de la nueva ciudad de Guadalajara el 5 de Febrero de 1542, y regresó á México.

III. En este mismo año de 1542 se concluyó la conquista de Yucatán. Hernández de Córdova, que descubrió la península, fué vencido por los naturales y tuvo que huir. No fueron más afortunados Grijalva y Cortés, que, aunque vencieron, fué efímero su triunfo. En 1527 emprendió D. Francisco de Montejo de un modo formal la conquista de Yucatán. Desembarcó en la costa Norte de la península, donde libró la primera batalla: al año siguiente se situó en Chichén-Itzá, donde le sitiaron los yucatecos y le mataron 150 hombres, por lo cual huyó Montejo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

á Campeche. Por último, después de otros muchos esfuerzos infructuosos abandonaron los españoles la empresa en 1535. Volvieron nuevamente á ella en 1537, y después de pacificar á Tabasco intentaron nuevamente la conquista de la península, que acababa de sufrir los horrores del hambre y de la guerra; pero, á pesar de todo, el valor de los yucatecos había impedido á los conquistadores avanzar hacia el interior de la península, y ya en 1539 pensaban en abandonar segunda vez la empresa, hasta que, habiendo recibido el hijo de Montejo nuevos refuerzos de su padre, avanzó hasta el interior de Yucatán, donde se le sometieron dos caciques, y concluyó la conquista con la batalla dada á las fuerzas de Cocom en Junio de 1541. El 6 de Enero del año siguiente se fundó la ciudad de Mérida en la antigua ciudad maya, llamada T-Ho.

**Cuestionario.**—¿Cuándo comenzó el gobierno virreinal en la Nueva España?—¿Quién fué el primer virrey?—¿Qué bienes hizo á México?—¿Qué opinaron los misioneros del talento de los indios?—¿Qué hizo Fr. Bartolomé de las Casas en favor de los indios?—¿Quién gobernó la Nueva Galicia después de Nuño de Guzmán?—¿Cómo murió el Ldo. Pérez de la Torre?—¿En qué año volvieron á sublevarse los pueblos de la Nueva Galicia?—¿Cómo y cuándo murió Pedro de Alvarado?—¿Quién fué á pacificar la Nueva Galicia?—¿Cuándo se fundó Valladolid?—¿Cómo se llama hoy esa ciudad?—¿Cómo se concluyó la pacificación de la Nueva Galicia?—¿Cuándo se fundó la nueva ciudad de Guadalajara?—¿Cuándo se concluyó la conquista de Yucatán?—¿Quién emprendió la conquista formal de Yucatán?—¿En qué ciudad sitiaron los yucatecos á Montejo?—¿Cuándo desistieron los españoles por primera vez de la empresa de conquistar á Yucatán?—¿Cuándo volvieron á emprenderla?—¿Qué tierra pacificaron primero?—¿En qué fecha derrotaron los españoles las fuerzas de Cocom?—¿Cuándo y dónde fué fundada Mérida?

## LECCIÓN XVI

SUMARIO: I. Nuevas fundaciones.—II. La Inquisición.
III. San Felipe de Jesús.

I. En 1548, Baltasar Tremiño de Bañuelos, Cristóbal de Oñate, Diego de Ibarra y Juan de Tolosa



fundan la ciudad de Zacatecas, de la cual son sus primeros pobladores. En ese mismo año murio el Ilmo. Sr. D. Fr. Juan de Zumárraga, primer Obispo y Arzobispo de México y gran protector de los indios. El año siguiente se establecieron las primeras fábri-

Fray Juan de Zumárraga, primer Obispo de México.

cas de paños y sayales en el país. En 1551 pasó el Sr. Mendoza á desempeñar el virreinato del Perú, sustituyéndole en el de México D. Luis de Velasco, que mereció ser llamado padre de la patria por su benéfico gobierno, que inauguró dando libertad á

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

150.000 indios que trabajaban en las minas por la crueldad y avaricia de los encomenderos. Esta gloria, unida á la que alcanzó con la fundación de la Universidad de México, hacen inmortal su nombre. La Universidad era un colegio á la altura de los de Europa, en que eminentes profesores enseñaban á la juventud española é india Teología, Literatura, Filosofía, Matemáticas y Derecho. Durante su gobierno se fundaron las ciudades de San Miguel el Grande, San Felipe y Durango, y se celebró el primer Concilio mexicano. Murió en 1564, siendo conducido su cadáver, en hombros de cuatro Obispos conciliares, á la iglesia de Santo Domingo, donde se le enterró. En su tiempo se fundó también el Hospital Real para naturales, y Bartolomé de Medina descubrió el sistema de beneficio por patio ó amalgamación.

En 1566 murió en España el heroico defensor de los indios, Fr. Bartolomé de las Casas. En ese mismo año Bernardino Alvarez fundó el Hospital de San Hipólito para ancianos inválidos y dementes. Estos sucesos ocurrieron durante el gobierno de D. Gastón de Peralta, tercer Virrey de México.

El cuarto virrey, D. Martín Enríquez de Almanza, que se encargó del poder en 1568, antes de desembarcar en Veracruz arrojó de la isla de Sacrificios á unos corsarios ingleses que de dicha isla se habían apoderado, y emprendió la reducción de los indios *huachichiles*, fundando las ciudades de Celaya, León, Zamora y los pueblos de Ojuelos y Portezuelos.

II. En 1571 se estableció en México el Tribunal de la Inquisición. Esta palabra quiere decir *investigación*, y la Iglesia ha tenido en todas las épocas, y tiene actualmente, su Tribunal de la Inquisición, encargado de velar por la pureza de la fe y de las costumbres y dictaminar quiénes son herejes y cuáles libros deben ser tenidos por impíos. En la Edad Media, en que la herejía era delito perseguido por la ley, la Inquisición servía para decidir quiénes incurrían en herejía y no daban muestras de arrepentimiento. Estos reos eran entregados entonces al poder civil, quien los castigaba severamente.



Los Reyes Católicos establecieron la Inquisición en todos los dominios en 1483. Este Tribunal prestó á España, entre otros grandes servicios, el de haber conservado su unidad religiosa y haber impedido que fuera desgarrada por las guerras religiosas que en Francia, Alemania, Inglaterra y otros países causaron la muerte de centenares de millares de personas, lo cual la Inquisición española impidió con la muerte de un número relativamente corto de herejes.

La Inquisición, como todos los tribunales civiles de esa época, empleaba en sus juicios el tormento como medio de prueba, medio que hoy nos parece bárbaro, pero que entonces no lo era. Quizá á las generaciones del siglo venidero les parezca bárbaro el fusilamiento para castigar á los criminales, y, no obstante, este medio lo admiten hoy las naciones civilizadas. Pero de todos los tribunales entonces establecidos, la Inquisición era el más benigno: trataba á los reos con consideración, y suspendía todo procedimiento contra ellos desde que daban señales de arrepentimiento. En México los indios estuvieron siempre fuera de la jurisdicción de la Inquisición.

Conviene tener presente que la Inquisición jamás condenó á nadie. Su papel se limitaba tan sólo á decir quiénes eran herejes y quiénes no. El poder civil era quien sentenciaba y castigaba á aquéllos.

En los dos siglos y medio que estuvo establecida la Inquisición en México celebró un número relativamente pequeño de autos de fe, y á consecuencia de sus fallos fueron ajusticiados reos en número harto más reducido de lo que se ha hecho creer al vulgo.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

III. En Enero de 1590 se encargó del virreinato el Sr. D. Luis de Velasco, hijo del segundo Virrey. Con su prudencia, y ayudado de varios misioneros, logró la reducción de los *huachichiles*, que aún no se habían rendido á los españoles, y reduciéndolos á la vida civilizada fundó los pueblos de San Luis Potosí, San Luis de la Paz, Pinos y otros varios de Guanajuato y de San Luis Potosí. Igual conducta siguió su sucesor, el noveno Virrey de México, D. Gaspar de Zúñiga, quien fundó las poblaciones de Irapuato y Aguas Calientes.

El día 5 de Febrero de 1597 tuvo México la gloria de que un hijo suyo diese la vida por la fe católica. Ese día murió crucificado en el Japón el santo mexicano Felipe de Jesús, hijo de la ciudad de México, y que á la edad de dieciséis años vistió el sayal del franciscano en el convento de Santa Bárbara, de Puebla. Cambiando después de parecer, abandonó el convento y pensó dedicarse al comercio, para lo cual pasó á las islas Filipinas y trató de establecerse en la ciudad de Manila. Allí, llamado nuevamente por Dios, ingresó de nuevo en la Orden franciscana, y en poco tiempo fué un modelo acabado de virtudes evangélicas. Llamado por sus padres y por sus superiores, en Julio de 1596 se embarcó rumbo á su patria; pero una furiosa tempestad arrojó el navío en que venía el santo á las costas del Japón, en momentos en que estallaba en este reino una furiosa persecución contra el cristianismo. Preso San Felipe por el delito de ser religioso, aunque pudo, no quiso solicitar su libertad, y sufrió gozoso, primero, que le cortasen la mitad de la oreja izquierda, y, por último, ser crucificado juntamente con otros 25 confesores de Jesucristo.



## Resumen de la lección XVI.

I. En 1548 se fundó la ciudad de Zacatecas: en ese mismo año murió el Ilmo. Sr. Zumárraga, gran protector de los indios. El año siguiente se establecieron en México las primeras fábricas de paños y de sayales. Don Luis de Velasco, segundo Virrey de México, inauguró su gobierno dando libertad á más de 150.000 indios que gemían en la esclavitud. Durante su gobierno se fundó la ciudad de Durango, y en México el Hospital Real. Murió Velasco en 1564. En 1566 se fundó el Hospital de San Hipólito, y murió en España Fr. Bartolomé de las Casas, heroico defensor de los indios. Durante el gobierno del cuarto Virrey se fundaron las ciudades de León, Zamora y Celaya.

II. En 1571 se estableció en México el Tribunal de la Inquisición, que servía para velar por la pureza de la fe, conteniendo los desmanes de la herejía, y fallando si los acusados que caían bajo su jurisdicción eran ó no herejes. Si eran herejes y no querían abandonar sus errores, la Inquisición los entregaba al poder civil, quien los castigaba, porque la herejía era tenida por delito en ese tiempo. La Inquisición conservó la unidad religiosa de España é impidió que esta nación fuese víctima de las guerras religiosas, que hicieron correr ríos de sangre en otras naciones. De todos los tribunales de su tiempo, la Inquisición era el más benigno.

III. Bajo el gobierno de D. Luis de Velasco, hijo del segundo Virrey, se redujeron los indios *huachichiles* y se fundaron las poblaciones de San Luis Potosí, San Luis de la Paz y otras. Bajo el gobierno de su sucesor, el noveno Virrey de México, se fundaron las poblaciones de Irapuato y Aguas Calientes. El 5 de Febrero de 1597 murió crucificado en el Japón San Felipe de Jesús, primer mártir mexicano, lego de la Orden franciscana, que habiendo abrazado el estado religioso, primero en Puebla, y después en Manila, fué muy pronto modelo de virtudes, y mereció, por su santidad, dar la vida por Jesucristo á la edad de veintiséis años.

**Cuestionario.**—¿Qué sucesos notables ocurrieron en 1548? ¿Cuándo se establecieron en México las primeras fábricas de paño? - ¿Cómo inauguró su gobierno el segundo Virrey?—¿Qué ciudades se fundaron durante su gobierno?—¿Cuáles durante el gobierno del cuarto Virrey?—¿Cuándo se estableció en México la Inquisición?—¿Quién castigaba á los herejes?—¿Qué beneficios hizo la Inquisición á España?—¿Cuándo se redujeron los indios *huachichiles?*—¿Cuándo se fundó San Luis Potosí?—¿Cuándo Irapuato y Aguas Calientes?—¿Quién fué el primer mártir mexicano?—¿De qué edad murió por Jesucristo?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

# LECCIÓN XVII

SUMARIO: I. La Nueva España á principios del siglo XVII.— II. Los mártires mexicanos Bartolomé Laurel y Bartolomé Gutiérrez.— III. Juicio sobre el gobierno virreinal.

I. Por iniciativa del virrey Velasco (hijo) se construyó en 1592 la Alameda de México, y bajo el gobierno de su sucesor se exploró toda la costa de la Alta California y se fundó la ciudad de Monterrey en 1600. Al principiar el siglo XVII puede decirse que se hallaba ya formada la nueva nacionalidad mexicana. La capital de la Nueva España se había levantado de las ruinas de la antigua Tenoxtitlán. Otras muchas ciudades se alzaban en el territorio mexicano; muchas iglesias se habían erigido al verdadero Dios, y con ellas habían nacido la pintura, la escultura y la arquitectura mexicanas. Las escuelas y los misioneros difundían la civilización por todo el territorio mexicano, y muchos mexicanos ilustres llamaban la atención del mundo por su talento ó por su virtud.

Los sucesos más notables de los primeros años del siglo XVII fueron éstos: en 1605 se concedió á los indios libertad para ir á habitar á sus tierras. En 1611 fueron ajusticiados injustamente 29 negros y cuatro negras, sólo porque se corrió la voz de que iba á estallar una conjuración de los negros el Jueves Santo de dicho año. En 1613 se fundó la ciudad de Lerma. Tres años después se sublevaron los indios de Sinaloa y Durango, y dieron muerte á varios misioneros. El año de 1618 se fundó la villa de Córdoba, en el Estado de Veracruz, y dos años más tarde se concluyó el acueducto que trae á México el agua de



Santa Fe. Por último, en 1624 hubo un terrible motín ocasionado por disgustos habidos entre el virrey Marqués de Gelves y el arzobispo Pérez de la Serna. El pueblo, indignado contra el Virrey porque había desterrado al Prelado, se amotinó frente á palacio y empezó á lanzar una lluvia de piedras sobre el edificio; el Virrey dispuso que se hiciera fuego sobre la multitud, lo cual acabó de indignar á ésta, que llegó hasta el extremo de poner fuego al palacio,

Interior del convento de San Francisco.

logrando el Virrey escapar con vida con grandes dificultades.

II. En 1627 fué sacrificado en el Japón el segundo mártir mexicano, el beato Bartolomé Laurel, lego franciscano, que nació en Acapulco. En su juventud se dedicó al estudio de la Medicina, en que hizo rápidos progresos; pero queriendo dedicarse de un modo especial á Dios, tomó el hábito de lego franciscano en el convento de San Francisco, de México. Habiendo profesado, se dedicó á la asistencia de los religiosos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

enfermos. Pasó después á las islas Filipinas, donde por espacio de trece años procuró el aumento de la fe en aquellas regiones. Hallándose en estas santas ocupaciones supo que los religiosos del Japón carecían de medicinas á causa de la terrible persecución que contra el catolicismo había estallado en aquel reino, y llevado de su caridad pasó allá en 1622, y por espacio de cinco años atendió á todos los necesitados que á él acudían en demanda de sus conocimientos médicos, y convirtió por este medio á muchos infieles. Por último, habiendo sido delatado como cristiano y como religioso, confesó su fe delante de los tiranos, despreció las lisonjas y seducciones de los infieles, y murió quemado vivo en Omura, en 1627, confesando á Jesucristo.

El tercer mártir mexicano fué el beato Bartolomé Gutiérrez, que nació en la ciudad de México, en la esquina de las calles primera de Santo Domingo y Donceles; á los dieciséis años ingresó en el convento de agustinos de México, y habiendo profesado, fué dedicado por sus superiores al estudio de las ciencias divinas y humanas, y en ambas hizo rápidos progresos: en 1606 pasó á las islas Filipinas con el objeto de ir al Japón, mas no pudo lograr sus deseos sino hasta el año de 1612. Una vez llegado al Japón se dedicó al aprendizaje del idioma del país, y en breve tiempo lo adquirió, pudiendo así dedicarse ya con fruto á las tareas apostólicas. El año de 1613, por orden del Emperador, fué expulsado en unión de los demás religiosos que había en el Imperio, y pasó á Filipinas. Mas su ardiente deseo de dar la vida por la fe, y su anhelo por consolar á los cristianos del Japón, que habían quedado abandonados, le hizo ir nuevamente allá en 1618, y por espacio de once años, y sufriendo toda clase de penalidades y privaciones, evangelizó ocultamente aquellas regiones é hizo



muchas conversiones. Su celo le llevó á disputar públicamente con los bonzos, ó sea los sacerdotes del paganismo, y habiéndoles confundido, juraron perderle. En Noviembre de 1629 fué aprehendido el santo mexicano y conducido á una horrorosa cárcel, donde estuvo por espacio de dos años padeciendo horriblemente: desde su prisión alentaba á los fieles, catequizaba á los paganos que iban á verle, y logró convertir á la fe á dos de sus jueces, uno de los cuales murió mártir. En Noviembre de 1631 fué llevado á las ardientes aguas del lago Ungen, que despedazan las carnes, y con ellas le estuvieron bañando cinco y seis veces al día por espacio de un mes. Viendo los paganos que no podían vencer con los tormentos la fortaleza del santo, quisieron rendirle por el placer; mas tampoco consiguieron nada, por lo cual le volvieron á llevar á la cárcel, donde permaneció hasta el 3 de Septiembre de 1632, en que se le quemó vivo á fuego lento. Murió el día en que cumplía cincuenta y dos años de edad.

III. En los trescientos años que duró la dominación española hubo 64 virreyes, los más de ellos personas recomendables por sus virtudes, y que hicieron progresar á la Nueva España hasta ponerla al nivel de los pueblos cultos de Europa. Además de los dos virreyes de que hemos hablado se distinguió mucho, por su celo en hermosear la capital, el segundo Conde de Revillagigedo, que tomó posesión del gobierno en 1789. Este Virrey mejoró el servicio de la policía, estableció el alumbrado público, mandó empedrar las calles, limpiar las acequias y nivelar la plaza principal. Creó escuelas primarias, abrió el Colegio de Minería, estableció la enseñanza de la Botánica, y atendió, en fin, á todas las necesidades de la administración, por lo que su gobierno es uno de los mejores que ha tenido México.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Desgraciadamente le reemplazó en el gobierno el Marqués de Branciforte, hombre venal y que traficaba con los empleos. De este mismo género fué también el virrey Iturrigaray, que gobernó años después.

---

**Resumen de la lección XVII.**

I. El año de 1600 se fundó la ciudad de Monterrey. Al comenzar el siglo XVII se había ya implantado en México la civilización europea, y las misiones, las escuelas y los colegios superiores difundían la ilustración por todas partes. Los principales sucesos de los primeros años de ese siglo fueron éstos: en 1605 se concedió libertad á los indios para que fueran á habitar en sus tierras; en 1613 se fundó la ciudad de Lerma, y en 1618 la villa de Córdoba; en 1624, á consecuencia de disgustos habidos entre el Virrey y el Arzobispo, se amotinó el pueblo en la plaza principal de México y puso fuego al palacio.

II. En 1627 murió en la hoguera, en el Japón, el segundo mártir mexicano, el beato Bartolomé Laurel, que, habiéndose dedicado al estudio de la Medicina en su juventud, desde que entró en religión se dedicó á la asistencia de los religiosos enfermos. Cuando pasó á Filipinas añadió á esta ocupación la de instruir á los infieles en la fe. Sabiendo que en el Japón carecían los religiosos de medicinas, pasó allá en los momentos en que era perseguido el nombre cristiano. Por espacio de cinco años benefició con sus conocimientos á toda clase de personas y convirtió á muchos infieles. Por último, aprehendido por ser cristiano, se le quemó vivo en Omura. Cinco años más tarde murió de la misma manera el tercer mártir mexicano, beato Bartolomé Gutiérrez, religioso agustino que, por espacio de once años, en medio de las mayores incomodidades, privaciones y peligros, predicó la fe cristiana en el Japón, y habiendo sido aprehendido, venció el rigor de los tormentos y las seducciones del placer, y alcanzó la palma del martirio, en una hoguera, en Septiembre de 1632.

III. En general, puede decirse que los virreyes que gobernaron la Nueva España fueron personas recomendables, que hicieron progresar la colonia. Uno de los mejores gobernantes que ha tenido México fué el segundo Conde de Revillagigedo, que dió gran impulso á la instrucción pública é inició muchas



mejoras materiales. Sesenta y cuatro fueron los virreyes que gobernaron la Nueva España en la época colonial.

**Cuestionario.**—¿Cuándo se fundó la ciudad de Monterrey?—¿Qué estado guardaba México á principios del siglo XVII?—¿Qué se concedió á los indios en 1605?—¿Cuándo se fundaron las poblaciones de Lerma y Córdoba?—¿Qué ocurrió en 1624?—¿Quién fué el segundo mártir mexicano?—Dadme algunos pormenores de su vida.—¿Quién fué el tercer mártir mexicano?—¿Cuándo sufrió el martirio?—¿Qué se puede decir, en general, de los virreyes?—¿Quién fué uno de los mejores virreyes?—¿Cuántos virreyes hubo durante la época colonial?

## LECCIÓN XVIII

SUMARIO: I. La instrucción pública durante la época colonial.—II. Algunos mexicanos ilustres.—III. Estado social de la Nueva España.

I. Vimos ya con cuánto afán se dedicaron los misioneros franciscanos á la conversión y educación de los indios. En todo el siglo XVI y principios del XVII se establecieron en México otras varias Ordenes religiosas que, siguiendo el ejemplo de los franciscanos, se dedicaron con igual tesón á la enseñanza de los indios. La instrucción primaria para éstos se hizo obligatoria, y en los tres siglos de la dominación española, en todos los conventos, curatos y misiones se enseñaba lectura, escritura, Música, Pintura y artes mecánicas. Los misioneros, obispos y autoridades rivalizaban á porfía en la difusión de las escuelas, y el empeño que entonces hubo por la instrucción primaria honra á México y á España.

La civilización y evangelización de los indios se hubiesen llevado á su término, y éstos, que forman las tres quintas partes de la población, serían hoy

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

útiles al progreso de la nación, si dos acontecimientos no hubieran venido á estorbar tan benéfica obra: la secularización de los curatos y la expulsión de los jesuítas en 1767. La primera puso en manos de clérigos seculares las parroquias que estaban á cargo de

Fray Pedro de Gante, fundador, en 1529, del Colegio de San Juan de Letrán.

los frailes; y no teniendo aquéllos la abnegación y celo de los últimos, se limitaron á conservar lo que éstos habían hecho, sin intentar más.

Con la expulsión de los jesuítas, más de cien pue-



blos se quedaron sin misioneros; y aunque años más tarde religiosos de otras Ordenes fueron á reemplazarlos, se había ya retrogradado mucho y era necesario comenzar de nuevo, y así se hizo; pero los trastornos subsecuentes vinieron á paralizar otra vez tan santa y humanitaria empresa.

Abundó también la Nueva España en establecimientos científicos en que se enseñaban todos los ramos del saber humano. El venerable Fr. Pedro de Gante fundó en 1529 el Colegio de San Juan de Letrán, que era una especie de escuela normal, pues los alumnos, al terminar su carrera, debían ir á fundar otros colegios. En este plantel se enseñaban también las artes mecánicas, y sus alumnos más aprovechados pasaban á hacer sus estudios superiores en la Universidad.

Ésta se fundó en 1551, y se la concedieron los mismos privilegios que á la de Salamanca. Allí se estudiaba: Humanidades, ambos Derechos, Teología, Filosofía y lenguas americanas. De esta Universidad dijo un jesuíta extranjero que «florecía en todas las ciencias y en hombres sapientísimos».

En 1565 se fundó el Colegio de Santa María de los Santos, muchos de cuyos alumnos desempeñaron importantes puestos en la Nueva España y fuera de ella.

En 1537 se fundó el Colegio de Santa Cruz de Tlaltelolco, para indios nobles, en el cual se enseñaba Latín, Retórica, Filosofía y Medicina. Produjo hombres tan eminentes como D. Antonio Valeriano, que fué profesor del mismo establecimiento, y de quien decía el P. Fr. Juan Bautista que «hablaba de improviso con tanta propiedad y elegancia como un Cicerón ó un Quintiliano». Este colegio decayó hostilizado sordamente por los enemigos del bien de los indios.

Los jesuítas fundaron en la capital los colegios de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

San Pedro y San Pablo, los de San Bernardo y San Miguel y el de San Gregorio, este último para indios. Además, había seminarios en todas las Sedes episcopales; colegios en todos los conventos, universidades en México, Guadalajara y Mérida, y colegios de je-

Sor Juana Inés de la Cruz, ilustre poetisa mexicana del siglo XVII.

suítas en varios lugares de la Nueva España. No bajaban de sesenta los colegios, de donde se pasaba á la Universidad de México á recibir los grados académicos.

II. El resultado de esta abundancia de establecimientos de instrucción fué la multitud de hombres sabios que había en México. Muchos mexicanos ocuparon cátedras en las universidades de Europa. Poetas como el P. Diego Abad, el P. Alegre y D. Juan Ruiz de Alarcón, asombraron al mundo con sus pro-

D. Miguel Cabrera, pintor indio, llamado el *Rafael mexicano.*

ducciones. El teólogo mexicano P. Iturriaga, fué nombrado teólogo consultor del pontífice Pío VI. Naturalistas como Alzate y Mociño fueron miembros de varias academias europeas; astrónomos como Sigüenza y Góngora, y Velázquez de León, figuraron con honor entre los astrónomos de España y Fran-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cia. *La Lógica mexicana*, del jesuíta mexicano Antonio Rubio, se explicó en la Universidad de Alcalá. El matemático P. Alejandro Favián mereció que el sabio jesuíta alemán Kircher le dedicara una obra de Física. Historiadores indígenas como Pomar, Chimalpain, los Tezozomoc y los Ixtlixochitl; y criollos como el P. Clavijero, el P. Alegre, el P. Durán, León y Gama, Sigüenza y Góngora, y otros, nos legaron obras de mucho mérito. El Teatro mexicano nació con las representaciones sagradas que los misioneros establecieron para instruir, deleitándoles, á los indios en los misterios cristianos, y brilló despnés con las obras dramáticas de D. Juan Ruiz de Alarcón, que señalaron en Europa nuevos rumbos á la comedia de costumbres. Las bellas artes prosperaron mucho en México. Tres-Guerras construyó templos como el Carmen de Celaya, que es un modelo de belleza arquitectónica; el pintor indio Miguel Cabrera mereció ser llamado *el Rafael mexicano*. En una palabra, durante el gobierno virreinal los sabios mexicanos figuraron con honor en el Viejo Mundo, bastando decir, para terminar, que á la llegada á Bolonia de los jesuítas expatriados, que eran todos mexicanos, dijo un sabio de esa ciudad que con ellos empezaban á saber lo que eran *ciencias y literatura*. En esa época México fué la *Atenas* del Nuevo Mundo.

III. Además de la raza india había en la Nueva España la raza blanca ó española y la negra, y de la mezcla de éstas entre sí resultaron varias razas intermedias que fueron siempre enemigas unas de otras.

Los indios, que á raíz de la conquista fueron tratados como esclavos, y hasta como animales, pues se les negó la racionalidad, debido á la protección de los misioneros fueron despnés objeto de leyes benignas especiales, á cuyo conjunto se dió el nombre de *Recopilación de Indias*. Estas leyes les concedían



muchos privilegios; se les permitía vivir en poblaciones separadas, rigiéndose por sus antiguas leyes. Este aislamiento en que vivían, la falta que tuvieron de misioneros y las vejaciones que recibían de las demás clases sociales, produjeron el odio que hasta hoy tienen á los que no son de su raza, y es la causa de su atraso.

La raza española se dividió en dos clases: europeos y criollos. Los primeros eran los nacidos en Europa, y los segundos los nacidos en América de padres españoles. Los primeros habían acaparado todos los principales empleos civiles, militares y eclesiásticos; los segundos sobresalían en las ciencias, y por esto se creían superiores á los otros. De aquí se originó una rivalidad entre ambos, que produjo más tarde la independencia.

Los negros eran odiosos á todos; no podían obtener empleos, ni órdenes sagradas; carecían de toda instrucción y tenían grandes defectos y vicios. Ejercían todos los oficios y artes mecánicas, y se ocupaban en trabajos rudos y pesados.

La vida de la Nueva España era, por lo regular, tranquila y monótona. Los acontecimientos que de vez en cuando conmovían á aquella sociedad eran éstos:

1.° Las frecuentes disputas que había entre los virreyes y los arzobispos por extralimitar su autoridad unos ú otros, ó por defender la justicia los prelados contra los abusos de los gobernantes. Durante el gobierno de la primera Audiencia, el Sr. Zumárraga defendió contra ésta las inmunidades de la Iglesia, y estuvo á punto de ser herido por uno de los oidores.

2.° Los frecuentes levantamientos de los indios de los lugares distantes de la capital; esos levantamientos eran sofocados violentamente.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

3.° Las inundaciones de la ciudad de México y las dos epidemias que afligieron á los naturales, muriendo en la segunda más de dos millones de ellos.

4.° Los autos de fe que ejecutaba la Inquisición.

5.° La llegada de la nao de China y del galeón de Filipinas, que traían de estos lugares mercancías á Acapulco, de donde eran trasladados á Veracruz para embarcarlas rumbo á España. En este puerto se embarcaban también los millones de pesos que se mandaban á España, y que frecuentemente eran robados en alta mar por los piratas, bandidos del mar que atacaban y apresaban los buques.

6.° La invasión y saqueo de los puertos de las costas de la Nueva España por los piratas. Las poblaciones de Yucatán, Campeche y Tabasco fueron las más castigadas por las frecuentes irrupciones de los corsarios. En 1587, Huatulco y otros pueblos de las costas del Pacífico fueron saqueados por el corsario Drake. En 1683, el pirata Lorencillo invadió á Veracruz. Los piratas saquearon las casas y almacenes durante cinco días, cometiendo todo género de atentados. Veracruz perdió en esta ocasión más de siete millones de pesos.

Y 7.° Había grandes fiestas con motivo de la jura los reyes, de la muerte de éstos y del nacimiento de de los príncipes.

---

### Resumen de la lección XVIII.

I. Los misioneros hicieron obligatoria para los indios la instrucción primaria, y en todos los pueblos de la Nueva España, al lado de la iglesia se hallaba la escuela. Dos acontecimientos vinieron á impedir la civilización de los indios: la secularización de los curatos y la expulsión de los jesuítas. En la Nueva España había muchos establecimientos de instrucción superior. El P. Gante fundó el Colegio de San Juan de Letrán; la Universidad se fundó en 1551; el Colegio de Santa María de los Santos, en 1565; el Colegio de Santa Cruz de Tlaltelolco se fundó para indios nobles, y produjo hombres tan eminentes como un Valeriano, que hablaba de improviso como un Cicerón ó un Quintiliano. Los jesuítas fundaron muchos colegios, y además había seminarios en todos los obispados.



II. El resultado de esta abundancia de establecimientos de instrucción, fué la multitud de hombres sabios que hubo en México. Muchos mexicanos ocuparon cátedras en las universidades de Europa. En el drama admiró al mundo el poeta mexicano D. Juan Ruiz de Alarcón; en la poesía sagrada brilló el jesuita mexicano Diego Abad; en la ciencia astronómica descollaron Sigüenza y Góngora y Velázquez; en la Pintura inmortalizó su nombre el indio Miguel Cabrera; en la Arquitectura sobresalió Tres-Guerras; en una palabra, no hubo ciencia ni arte en que no brillara el talento mexicano.

III. Los indios, que á raíz de la conquista fueron tratados como esclavos, debido á la protección de los misioneros fueron después objeto de leyes especiales que les concedían muchos privilegios y les permitían vivir en poblaciones separadas, rigiéndose por sus antiguas leyes. Ese aislamiento es la causa de su atraso. La raza española se dividió en dos clases: europeos y criollos. Los primeros eran los nacidos en Europa, y habían acaparado todos los empleos; los segundos eran los nacidos en México de padres españoles, y sobresalían en las artes y en las ciencias. De la mezcla de estas razas entre sí y con la raza negra, resultaron otras razas intermedias. La tranquilidad que disfrutaba la Nueva España era á veces alterada por las disputas de los virreyes con los arzobispos, por las sublevaciones de los indios, por las invasiones de los piratas, y por las fiestas que se hacían en la jura de los nuevos reyes.

**Cuestionario.**—¿Para quiénes hicieron obligatoria los misioneros la instrucción primaria?—¿Qué acontecimientos entorpecieron la obra de la civilización de los indios?—¿Cuántos establecimientos de instrucción superior había en la Nueva España?—Decidme los nombres de algunos mexicanos ilustres que florecieron en la época colonial.—¿De qué concesiones gozaron los indios después de la conquista?—¿Cómo estaba dividida la raza española?—¿Qué acontecimientos turbaban á veces la tranquilidad de la Nueva España?

---

# SEGUNDA PARTE

## MÉXICO INDEPENDIENTE

CUARTO AÑO DE INSTRUCCIÓN OBLIGATORIA.—«*Historia.*—Hidalgo y la guerra de Independencia.—Proclamación de la República.—Santa-Anna y la guerra con los Estados Unidos.—Comonfort y la Constitución del 57.—Juárez, la Reforma y la intervención francesa.» (Artículo 4.º de la vigente ley de Instrucción.)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

# SECCIÓN PRIMERA

## Hidalgo y la guerra de Independencia.

---

## LECCIÓN PRIMERA

SUMARIO: I. Causas preparatorias de la independencia.—II. Hidalgo y la Junta de Querétaro.—III. Levantamiento de Hidalgo.

I. Iba México á cumplir tres siglos de ser colonia española, cuando comenzaron á germinar en el ánimo de los mexicanos las primeras ideas de independencia.

Las causas que produjeron la emancipación de la Nueva España son generales y particulares. Las generales son éstas:

1.ª *La independencia de los Estados Unidos.*—Este país era colonia de Inglaterra, y ayudado por España se emancipó de los ingleses. Este ejemplo quisieron imitarle los mexicanos. Así lo previó el Ministro de España Conde de Aranda, quien, para evitar los males que la independencia ocasionaría á España, propuso al Rey que independiera á México, colocando en el trono á un príncipe de España.

2.ª *Las ideas difundidas por la Revolución francesa.*—En 1789 estalló en Francia una espantosa revolución contra todo lo que hasta allí había sido adorado, venerado y respetado. El lema de ese levan-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tamiento fué: «Libertad, igualdad y fraternidad.» Y en nombre de la libertad se desterró á todos los nobles, y murieron en el cadalso Luis XVI y María Antonieta, reyes de Francia. Y en nombre de la igualdad y de la fraternidad perecieron en los cadalsos *ocho millones de personas*. Pero estos principios sedujeron á muchos, y á México llegaron en los libros de los filósofos franceses, produciendo un gran entusiasmo y deseo de ponerlos en práctica.

3.ª *El ejemplo del pueblo español.*—En 1808, España fué invadida por el ejército de Napoleón I, emperador de los franceses, quien, aprovechándose de la imbecilidad del rey Carlos IV y de la bajeza de su hijo Fernando VII, obligó á éstos á abdicar la corona de España en su favor.

El pueblo español, que comprendió la perfidia del invasor, se levantó en armas el día 2 de Mayo de ese año, y heroicamente se batió en las calles de Madrid, mientras sus menguados reyes felicitaban al Emperador de Francia por sus triunfos.

4.ª *La publicación de la obra del sabio viajero alemán, barón de Humboldt*, intitulada *Ensayo político de la Nueva España*, en que puso de manifiesto los grandes y riquísimos elementos con que México contaba para su prosperidad y engrandecimiento, elementos que ni en España, ni en México, eran conocidos.

Las particulares son éstas:

1.ª La rivalidad que había entre los españoles europeos y los criollos.

2.ª La mayor ilustración que había en éstos.

3.ª La conducta escandalosa del virrey Iturrigaray, que aun vendía los grados militares.

4.ª La ocupación de España por las tropas francesas. En México se creyó que la Nueva España caería también en poder de Napoleón, y, para evitarlo,



pensaron muchos independer á la Colonia de la Metrópoli.

5.ª La prisión de Iturrigaray en palacio por varios españoles al mando de D. Gabriel Yermo. El Ayuntamiento de la capital, compuesto en su mayoría de mexicanos, intentó realizar la independencia, ofreciendo el trono al Virrey. Un grupo de españoles, temeroso de que sucediera esto, se dirigió á palacio la noche del 15 de Septiembre de 1808, y aprehendió al Virrey y á su familia, dando con esto un golpe terrible á la autoridad virreinal, que hasta entonces había sido vista con veneración.

D. Miguel Hidalgo y Costilla, primer caudillo de la independencia.

II. En los primeros años del siglo XIX principiaron á notarse en la Nueva España esas vagas agitaciones precursoras de grandes acontecimientos. Los mexicanos ilustrados, convencidos de que la independencia sería benéfica para la nación, empezaron á formar juntas para tratar de tan grave asunto. La Junta de Querétaro fué la más notable de todas, porque de ella surgió la revolución de Independencia.

Esta Junta se había establecido con el nombre de Academia literaria, para no llamar la atención del Gobierno virreinal; á ella concurrían el Corregidor de Querétaro, D. Miguel Domínguez; el cura de Dolores, D. Miguel Hidalgo y Costilla; D. Ignacio Allen-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de, capitán del regimiento de la Reina; Aldama, los hermanos Emeterio y Epigmenio González, y otras personas de menos importancia.

Don Miguel Hidalgo y Costilla, primer caudillo de la revolución, nació el día 8 de Mayo de 1753 en el rancho de San Vicente, en territorio de Guanajuato. Con gran aprovechamiento hizo sus estudios en el Colegio de San Nicolás, de Valladolid, del que más tarde fué rector. Sirvió varios curatos, entre ellos el de Dolores. Poseía conocimientos nada vulgares en las artes y en las ciencias, y había leído los filósofos franceses, pues sabía el francés, cosa rara en su tiempo; amante del progreso, fomentó en su curato varios ramos agrícolas é industriales; extendió el cultivo de la uva y propagó la cría de gusanos de seda. Estableció una fábrica de loza, otra de ladrillos, pilas para curtir pieles y talleres de diversas artes. Esto, y el ser muy desprendido, le granjeó el aprecio de todos sus feligreses, y especialmente de los indios.

En 1809 hizo un viaje á Querétaro, donde Allende y sus compañeros trataron de ganarle á la causa de la Independencia; pero el cura los halló tan escasos de elementos para la empresa, que no quiso asociarse á ellos; mas poco después le convenció Allende, y aun empezó á fabricar armas en Dolores.

Don Ignacio Allende nació en 1779, en San Miguel el Grande. Siguió la carrera militar, y obtuvo el grado de capitán de Dragones. Amante de la independencia, organizó la Junta de Querétaro para tratar en ella de los medios de realizar su idea. Él concibió la idea de la independencia; él reunió en juntas á los partidarios de esa idea; él hizo que Hidalgo se adhiriese á ella y que se pusiese al frente del movimiento revolucionario, y él, en fin, hizo lo posible por contener los excesos de la revolución y porque ésta



llegase á triunfar. El es el verdadero autor de la idea de la independencia.

III. La Junta de Querétaro había determinado dar principio á la revolución el día 1.º de Octubre de 1810; pero habiendo sido delatada la conspiración á

D. Ignacio Allende.

mediados de Septiembre, la Sra. Ortiz, corregidora de Querétaro, pudo dar aviso de lo que pasaba á Hidalgo y á Allende, que se hallaban en el pueblo de Dolores. Hidalgo, cuando supo que estaban delatados y que pronto iban á ser aprehendidos, lejos de acobardarse, dijo á los que le rodeaban: «Caballeros,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

somos perdidos; no hay más remedio que ir á matarse con los *gachupines.*» Esto pasaba á las dos de la mañana del día 16. En el acto hizo llamar á su hermano y á sus sirvientes, y al frente de unas 20 personas se dirigió á la cárcel, y poniéndole una pistola en el pecho al Alcaide, le obligó á que le entregara los presos. De allí fué al cuartel donde estaba un piquete de soldados del regimiento de Allende, que inmediatamente se le incorporó, y, por último, mandó llamar á misa, por ser domingo; y habiéndoles manifestado á los que á ella concurrieron sus deseos de hacer la Independencia, muchos se filiaron en las nuevas huestes; de modo que en aquella mañana, con los presos, soldados y labradores que se le adhirieron, contó Hidalgo con un ejército de 300 hombres armados con sables, lanzas, hondas y palos. Así dió principio la insurrección de la Nueva España.

---

**Resumen de la lección primera.**

I. El ejemplo que á México habían dado los Estados Unidos al independerse de Inglaterra, y el pueblo español al pelear por su independencia contra los franceses; los principios proclamados por la Revolución francesa, y el conocimiento que se tenía ya de las riquezas de la Nueva España, fueron las causas que impulsaron á los mexicanos á independerse de España. Agréguese á esto la enemistad que había entre españoles y criollos, originada en parte porque éstos, por su ilustración, se creían superiores á los primeros, y se tendrá una idea completa de las causas que produjeron la Independencia.

II. Los mexicanos ilustrados, que estaban convencidos de la utilidad de la independencia, comenzaron á reunirse en juntas para tratar de poner en práctica su idea. La más notable de esas juntas fué la de Querétaro, porque de ella surgió la revolución de independencia. A esa Junta concurrían, entre otras personas, el cura D. Miguel Hidalgo y Costilla y D. Ignacio Allende. El primero era cura de Dolores, y vivía muy estimado de sus feligreses porque había implantado muchas mejoras benéficas en su curato y por ser muy desprendido. Era además un hombre



de una instrucción nada vulgar. Allende, capitán de Dragones, concibió el primero la idea de la independencia, y atrajo á su causa al cura Hidalgo.

III. Los conjurados de Querétaro pensaban dar principio á la revolución el 1.º de Octubre de 1810; pero delatada la conspiración á mediados de Septiembre, y sabedor Hidalgo de lo que pasaba por un correo que llegó á Dolores en la mañana del 16 de Septiembre, dijo al momento á Allende y á otras personas que le acompañaban: «Caballeros, somos perdidos; no hay más remedio que ir á matarse con los gachupines.» Y poniéndose al frente de 20 personas, se dirigió Hidalgo á la cárcel, y puso en libertad á los presos; los soldados que había en el cuartel se le incorporaron, y, por último, muchos de los que asistieron á la primera misa se unieron también á Hidalgo; así es que, al amanecer del 16 de Septiembre, contaba Hidalgo con 300 hombres mal armados.

**Cuestionario.**—¿Cuáles fueron las causas que produjeron la independencia de México?—¿Qué hacían los mexicanos que deseaban la independencia?—¿Qué Junta fué la más notable?—¿Quién era Hidalgo?—¿Quién era Allende?—¿Cuándo quedó acordado que diera principio la revolución?—¿Por qué principió el 16 de Septiembre?—¿Qué palabras memorables dijo Hidalgo?—¿Cómo reunió Hidalgo soldados para su causa?—¿Cuántos hombres tenía al amanecer del día 16?

## LECCIÓN II

SUMARIO: I. Juicio sobre la obra de Hidalgo.—II. Campañas de Hidalgo.—III. Su muerte.

I. Nada era más opuesto al carácter sacerdotal del cura Hidalgo que empuñar las armas y provocar una revolución, todo lo cual es contrario al espíritu del catolicismo y está condenado por los cánones; pero hay que tener en cuenta que, desde mediados del siglo pasado, se había comenzado á relajar mucho la disciplina eclesiástica, y ya nadie se acordaba de los cánones. Esto, si no disculpa, explica á lo menos por

qué tomaron parte en pro ó en contra de la revolución innumerables sacerdotes. El Obispo de Oaxaca, Sr. Bergosa, que después fué Arzobispo de México, llegó hasta el extremo de armar á su mismo clero. Hidalgo, como sacerdote, hizo mal en provocar la revolución; pero también hicieron mal los prelados que gobernaban entonces la Iglesia mexicana, quienes, por complacer al Gobierno español, fulminaron anatemas contra los insurgentes, haciendo política con las armas de la Iglesia.

No obstante que los presos de Dolores estaban detenidos por faltas leves, y el hecho de haberse valido de ellos Hidalgo para comenzar la revolución no es deshonroso, estableció, sin embargo, un mal precedente, que después ha sido imitado varias veces. Ni el cura de Dolores; ni sus compañeros de empresa tenían un plan trazado de antemano para la revolución. Hidalgo comprendía que la Independencia era útil al país, y que «los autores de tales empresas jamás ven el fruto de ellas». Allende decía que la revolución se haría con los fondos de los europeos. Aun no tenían una noción clara y precisa de la independencia. Por lo pronto trataban de quitar el mando á los europeos para que la nación no cayese en poder de los franceses, y proclamaban soberano á Fernando VII.

II. Una vez reducidos á prisión los españoles que había en Dolores, Hidalgo se dirigió con su pequeña tropa á San Miguel el Grande, donde se le unió la tropa que mandaba Allende; pasó de allí á Atotonilco, adonde llegó la tarde del 16 de Septiembre, y viendo en la sacristía una imagen de la Virgen de Guadalupe, patrona especial de los indios, colocándola en la punta de una lanza, la presentó como bandera á su ejército al grito de: «¡Viva la religión! ¡Viva nuestra Madre Santísima de Guadalupe! ¡Viva



Fernando VII! ¡Viva la América, y muera el mal Gobierno!» El pueblo comprendió estas expresiones en este grito de guerra: «¡Viva Nuestra Señora de Guadalupe y mueran los gachupines!» Hidalgo marchó en seguida á Celaya; en todo el tránsito fué engrosando su ejército con los campesinos que voluntariamente abandonaban sus instrumentos de labranza para unirse á su ejército. En Celaya fué proclamado Hidalgo por el ejército capitán general, y Allende teniente general. El día 28 de Septiembre, Hidalgo, al frente de 25.000 hombres, se presentó á las puertas de Guanajuato é intimó rendición al intendente Riaño, que, con todos los españoles, se había hecho fuerte en el castillo de Granaditas. No habiendo querido rendirse, comenzó el combate á la una de la tarde. Los insurgentes descargaron sobre el castillo una nube de piedras, obligando á sus defensores á encerrarse en las habitaciones. Una bala dió muerte al intendente Riaño, con lo cual se introdujo la confusión entre los sitiados, queriendo todos mandar y ninguno obedecer. Entretanto los insurgentes habían llegado hasta las puertas del castillo, las cuales incendiaron, penetrando en seguida, llevándolo todo á sangre y fuego. El populacho saqueó la ciudad y cometió todo género de excesos. Para reprimirlos, Hidalgo publicó al día siguiente un bando muy severo, restableció el Ayuntamiento, estableció una fábrica de armas y una Casa de Moneda, y se hizo de armas y recursos.

Sabedor de todos estos sucesos el virrey D. Francisco Javier Venegas, que había tomado posesión del gobierno el 13 de Septiembre de 1810, no teniendo en la capital fuerzas suficientes para contener á Hidalgo, dió orden al brigadier Calleja, que se hallaba en San Luis Potosí, para que marchara en persecución de los insurgentes, y de México partió á

Querétaro con el mismo fin un cuerpo de ejército á las órdenes de D. Manuel Flon. Además, Venegas ofreció por medio de un bando 10.000 pesos por cada una de las cabezas de Hidalgo, Allende y Aldama. De esta manera el Gobierno virreinal estimulaba al crimen y provocaba una lucha de exterminio. Los obispos y los inquisidores, á su vez, mezclándose en asuntos políticos que son tan ajenos á su misión, excomulgaron á Hidalgo y á los que le seguían. El cura les refutó diciendo, entre otras cosas, á los suyos: «¿Creéis acaso que no puede ser verdadero católico el que no esté sujeto al déspota español? ¿De dónde nos ha venido este nuevo dogma?»

De Guanajuato partió el 10 de Octubre para Valladolid, hoy Morelia, donde entró sin resistencia el día 17. Obligó al Gobernador de la Mitra á que le levantase la excomunión, é hizo que el Intendente de esa ciudad diese un decreto aboliendo la esclavitud y el pago de los tributos. Tomó 400.000 pesos del Cabildo eclesiástico y emprendió su marcha sobre México al frente de una numerosísima multitud sin orden, ni disciplina, sin jefes y casi sin armas. En el monte de las Cruces, á seis leguas de México, se encontraron los insurgentes con las tropas virreinales, que en número de 3.000 hombres, y al mando del coronel Trujillo, trataban de cerrarles el paso. Trabóse una reñida batalla, en que Trujillo y don Agustín de Iturbide hicieron prodigios de valor, no obstante lo cual fueron derrotadas las tropas del Gobierno, salvándose unos pocos, que llevaron á México la noticia del desastre.

Hidalgo, en vez de marchar sobre México, se volvió por el camino de Valladolid, y en Aculco fueron desbaratadas sus tropas por Calleja. El cura llegó á Valladolid, y de allí pasó á Guadalajara, que había caído en poder del bravo insurgente D. José Antonio



Torres. Allí decretó la libertad de los indios, hecho que basta para inmortalizarle. En cambio, los asesinatos que ordenó en Valladolid y Guadalajara en las personas de muchos españoles indefensos é inocentes, son una mancha para su memoria. En Guadalajara organizó el caudillo de la revolución su Gobierno, nombrando dos ministros. Allí se le unió Allende, y juntos salieron á esperar en el Puente de Calderón á Calleja, que con un bien disciplinado ejército iba al encuentro de los insurgentes. El 17 de Enero de 1811 se avistaron los dos ejércitos, trabándose un reñido combate, en que se peleó por ambas partes con valor; la victoria estuvo indecisa por mucho tiempo, y aun parecía inclinarse del lado de los insurgentes; pero habiéndose incendiado el parque de éstos, fueron enteramente derrotados.

III. Hidalgo, Allende, Aldama y los demás jefes de la insurrección se dirigieron á Aguas Calientes, donde se les reunieron los restos de los vencidos de Calderón; de allí pasaron á Zacatecas y al Saltillo, y se hallaban ya cerca de la frontera de los Estados Unidos, adonde trataban de pasar para proveerse de recursos y disciplinar y armar nuevas tropas, cuando fueron aprehendidos por un traidor en Acatita de Bajan. En los momentos de la aprehensión, Hidalgo no era ya el jefe de la revolución; pues, á consecuencia de las torpezas que había cometido en el desempeño de ese encargo, Allende le había despojado del mando supremo en la hacienda del Pabellón de Aguas Calientes. Días antes de ser aprehendidos se ofreció el indulto á los jefes de la insurrección, y éstos contestaron, en documento firmado por Hidalgo: «*El indulto es para los criminales, no para los defensores de la patria*», y protestaban que no celebrarían ningún arreglo que no tuviera por base la libertad de la nación. ¡Heroica contestación, que nos enseña que

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

jamás se debe aceptar el perdón insultante del enemigo cuando se lucha por los grandes intereses de la patria!

De Acatita de Bajan, donde fueron aprehendidos los jefes insurgentes y las pocas tropas que les seguían, fueron llevados á Monclova. De allí fueron conducidos Hidalgo, Allende, Aldama y Jiménez á Chihuahua, donde fueron condenados á muerte. Antes de morir, Hidalgo se retractó de su obra, y publicó un Manifiesto en que exhortaba á los mexicanos á que abandonasen la causa de la insurrección. Hidalgo, Allende, Aldama y Jiménez fueron fusilados en Chihuahua. Con su muerte terminó el primer período de la guerra de Independencia. Los otros eclesiásticos que fueron aprehendidos en unión de Hidalgo, fueron llevados á Durango, donde se les fusiló.

---

### Resumen de la lección II.

I. Con el levantamiento del cura Hidalgo muchos eclesiásticos empuñaron las armas en pro ó en contra de la revolución, debido á que la disciplina elesiástica estaba entonces muy relajada en México. Ni el cura de Dolores, ni sus compañeros de empresa, tenían un plan trazado de antemano para la revolución. Por lo pronto trataban de quitar el mando á los europeos, para evitar que la nación cayese en manos de los franceses.

II. De Dolores se dirigió Hidalgo á San Miguel el Grande, donde se le unió la tropa del Gobierno, que mandaba Allende; de allí pasó á Atotonilco, donde, tomando una Virgen de Guadalupe y colocándola en la punta de una lanza, la presentó como bandera á su ejército. Desde entonces, decir: ¡viva la Virgen de Guadalupe! es lo mismo que decir ¡viva México! De Atotonilco fué Hidalgo á Celaya, donde fué nombrado capitán general, y Allende teniente general, y el 28 de Septiembre se presentó con 25.000 hombres, que voluntariamente se habían alistado en sus filas, frente á Guanajuato. Los españoles abandonaron la ciudad y se refugiaron en el castillo de Granaditas, que pronto



tomaron los insurgentes, llevándolo todo á sangre y fuego. Hidalgo publicó al día siguiente un bando severo reprimiendo los excesos del populacho, y estableció una fábrica de armas y una Casa de Moneda. El virrey Venegas, que supo los progresos que hacía la revolución, dió orden á Calleja y á Flon de que se moviesen con sus tropas en persecución de los insurgentes, y ofreció 10.000 pesos por la cabeza de Hidalgo. De Guanajuato partió Hidalgo para Valladolid, hoy Morelia, donde entró sin resistencia, tomó 400.000 pesos del Cabildo eclesiástico y se dirigió sobre México, y en el monte de las Cruces se encontró con las tropas del Virrey, las cuales desbarató; pero, en vez de marchar sobre la capital, se volvió Hidalgo por el camino de Valladolid y fué derrotado por Calleja en Aculco. Con las tropas que se salvaron del desastre fué Hidalgo á Valladolid y de allí á Guadalajara, que había caído en poder del insurgente jalisciense D. José Antonio Torres. Allí decretó la libertad de los indios y estableció su Gobierno, nombrando dos ministros. En Guadalajara se reunió Allende con Hidalgo, y juntos salieron con sus tropas á esperar á Calleja al Puente de Calderón, donde, á pesar del valor de los insurgentes, fueron derrotados.

III. Hidalgo, Allende y los demás jefes de la insurrección se dirigieron á Aguas Calientes, donde se les reunieron los dispersos de Calderón. De allí se dirigieron rumbo á los Estados Unidos, donde esperaban hacerse de recursos para continuar la guerra. Mas en Acatita de Bajan, cerca ya de la frontera, fueron aprehendidos por un traidor. Días antes se les había ofrecido el indulto, é Hidalgo contestó que el indulto era para los criminales, y no para los defensores de la patria. Conducidos á Chihuahua Hidalgo, Allende, Aldama y Jiménez, fueron fusilados. Los eclesiásticos que acompañaban á Hidalgo fueron llevados á Durango, donde se les fusiló.

**Cuestionario.**—¿Por qué tomaron parte en pro ó en contra de la revolución de Independencia tantos eclesiásticos?—¿Tenían algún plan los jefes de la revolución?—¿Adónde se dirigió Hidalgo al salir de Dolores?—¿Cuál fué la bandera del ejército independiente?—¿Qué título se dió á Hidalgo en Celaya?—¿Con cuántos hombres se presentó frente á Guanajuato?—¿Qué castillo tomaron los insurgentes?—¿Qué hacía entretanto el Virrey?—De Guanajuato, ¿adónde se dirigió Hidalgo?—¿Dónde batió á las tropas virreinales?—¿Dónde fué derrotado Hidalgo?—¿Adónde se dirigió después?—¿Dónde estableció su Gobierno?—¿Dónde fueron derrotados los insurgentes?—¿Adónde fueron Hidalgo y Allende después de la derrota?—¿Adónde pensaban dirigirse?—¿Dónde fueron aprehendidos?—¿Qué contestó Hidalgo cuando se le ofreció el in-

dulto?—¿Dónde fué fusilado Hidalgo?—¿Dónde los eclesiásticos que le acompañaban?

## LECCIÓN III

SUMARIO: I. La Junta de Zitácuaro.—II. Campañas de Morelos.—III. Declaración de la Independencia.

I. Con la muerte de Hidalgo creyó el Gobierno español haber acabado con la revolución; pero la semilla sembrada por aquél se había esparcido por toda la Nueva España, y nuevos caudillos se presentaron á continuar la obra de nuestra emancipación política. Don Ignacio López Rayón, uno de los ministros que Hidalgo nombró en Guadalajara, quedó nombrado jefe de la revolución por los primeros caudillos. En compañía del insurgente jalisciense José Antonio Torres, Víctor Rosales y otros jefes salió del Saltillo, rumbo á Zacatecas, al frente de 3.000 hombres. En el camino derrotó al jefe realista Ochoa, y pocos días después se apoderó de Zacatecas. Vencido en unas campañas y vencedor en otras, Rayón logró llegar á Zitácuaro, en las montañas de Michoacán, donde, en unión de los insurgentes Liceaga, Verduzco y Yarza, fundó un centro de gobierno, que fué el primero que tuvo la revolución, y se llamó Junta de Zitácuaro, que gobernaba en nombre de Fernando VII, que pocas veces logró hacerse obedecer de los jefes militares, y cuyos miembros estuvieron siempre en pugna. No obstante, el establecimiento de esa Junta marcaba un progreso en la revolución, pues se trataba de formar un Gobierno independiente que pudiera sobrevivir á cualquiera peripecia de la guerra.

II. En el Sur había aparecido el cura D. José María Morelos al frente de un bien disciplinado ejército. Nació este caudillo en Valladolid, y como sus padres eran pobres no pudo seguir la carrera eclesiástica, y se dedicó á la arriería hasta la edad de veinticinco años, en que ingresó al Colegio de San Nicolás, de que era entonces rector Hidalgo. Ordenado de sacerdote, desempeñaba tranquilamente el curato de Carácuaro cuando estalló la revolución de 1810, á la cual se adhirió, recibiendo del caudillo de Dolores orden de expedicionar por los pueblos del Sur. Salió á campaña con 25 hombres, y á pocos días contaba con 3.000. Su primer pensamiento fué apoderarse de Acapulco; pero sólo logró tomar el cerro del Veladero, donde dejó una guarnición para hostilizar al puerto, y teniendo á su lado á los Galeana y á los Bravo, emprendió varias campañas, que fueron otros tantos triunfos para la causa de la Independencia.

Casa donde nació Morelos.

El establecimiento de la Junta de Zitácuaro inspiró serios temores al Virrey, que ordenó á Calleja fuera á perseguirla. Rayón no supo defender la plaza, y Zitácuaro cayó en poder del jefe realista, que des-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

pués de haber cometido sus acostumbradas carnicerías, y de haber mandado que la población fuera arrasada por infiel y criminal, marchó en persecución de Morelos y del cura D. Mariano Matamoros, que se le había unido. Morelos, con sus mejores tropas y

D. Mariano Matamoros.

sus valientes compañeros Matamoros, los Galeana, los Bravo y otros, se decidió á esperar á Calleja en Cuautla de Amilpas, adonde llegó éste en los primeros días de Febrero de 1812. El sitio fué riguroso: el 19 de Febrero dieron los realistas un asalto á la plaza, en la que fueron rechazados con pérdidas



considerables, después de ocho horas de combate reñido. Luchando día por día se sostuvo Morelos en Cuautla los meses de Febrero, Marzo y Abril, hasta que, por la falta de víveres y elementos de guerra, rompió el sitio el día 2 de Mayo, salvando la mayor parte de sus fuerzas. Este sitio, sostenido por 4.000 soldados de las tropas de Morelos contra 8.000 soldados realistas, es uno de los hechos militares más gloriosos de la guerra de Independencia. Con la rapidez del rayo, el caudillo del Sur recuperó á Chilapa, derrotó en Huajuapán á los realistas, lo mismo que en Tehuacán, atacó á Jalapa y fué derrotado en San José de Chiapa; pero, rehaciéndose violentamente, cayó sobre Orizaba, donde se hizo de muchos recursos y quemó una gran cantidad de tabaco del Gobierno, que ascendía á 14 millones de pesos. Nuevamente derrotado en Aculcingo, reorganizó de nuevo sus fuerzas, y el 25 de Noviembre de 1812 se apoderó de Oaxaca, donde hizo fusilar á varios realistas y permitió que la población fuera saqueada.

III. En Agosto de 1813 se apoderó de Acapulco, y con el fin de establecer un Gobierno que fuera reconocido por todos los insurgentes convocó un Congreso en Chilpancingo, al cual concurrieron Rayón, Verduzco, Liceaga, el historiador D. Carlos Bustamante, el Sr. D. José María Cos, el Ldo. D. Andrés Quintana Roo y el mismo Morelos, que renunció toda su autoridad en manos del Congreso. El primer acto de esta asamblea fué nombrar capitán general al bravo sacerdote, y el 6 de Noviembre de 1813 proclamó solemnemente la Independencia, diciendo en el decreto que con este motivo se expidió que «el Congreso de Anahuac, legítimamente instalado, declara solemnemente á presencia del Señor Dios, autor de la sociedad, que por las presentes circunstancias de Europa ha recobrado el ejercicio de su

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

soberanía usurpada; que en tal concepto queda rota para siempre jamás la dependencia del Trono español».

Después de instalado el Congreso, Morelos marchó sobre Valladolid, donde fué derrotado por las

D. José María Morelos.

tropas que Calleja, que había sido nombrado Virrey desde principios de 1813, envió á socorrer á esa plaza. Su estrella se había eclipsado, y derrotado en todos los encuentros sucesivos, dió en las lomas de Tehuacán un combate para distraer al enemigo y dar



tiempo á que se pusiera en salvo el Congreso. Como lo había previsto, fué derrotado, hecho prisionero y conducido á México, donde se le condenó á muerte. El 22 de Diciembre de 1815 se le fusiló en San Cristóbal Ecatepec. Sus últimas palabras fueron éstas: «Dios mío, si he hecho bien, tú lo sabes; si mal, me acojo á tu misericordia.»

---

### Resumen de la lección III.

I. Muertos los primeros caudillos de la revolución, continuó luchando por la independencia D. Ignacio López Rayón, que en unión de D. José Antonio Torres y de otros jefes, salió del Saltillo al frente de 3.000 hombres: derrotó al jefe realista Ochoa y se apoderó de Zacatecas. Vencido en unas campañas y vencedor en otras, Rayón estableció en Zitácuaro un centro de gobierno que se llamó *Junta de Zitácaro*.

II. El héroe más notable del segundo período de la revolución fué D. José María Morelos, cura de Carácuaro, hijo de Valladolid, ciudad que después se llamó *Morelia* en honor de Morelos: salió á campaña con 25 hombres, y á los pocos días tenía 3.000. El sitio de Cuautla es el hecho de armas que más le honra y el más glorioso de la guerra de Independencia, porque con sólo 4.000 hombres sostuvo durante tres meses el sitio que á dicha población pusieron las tropas de Calleja en número de 8.000 hombres, que fueron rechazados cuando intentaron tomar por asalto la población. Falto de víveres, rompió Morelos el sitio el 2 de Mayo de 1812, salvando la mayor parte de sus fuerzas. Con ellas recuperó á Chilapa, derrotó en Huajuapán y Tehuacán á los realistas, cayó sobre Orizaba y se apoderó de Oaxaca.

III. Más glorioso aún que el sitio de Cuautla es para Morelos la reunión en Chilpancingo del primer Congreso independiente, en quien Morelos renunció toda su autoridad. El Congreso nombró á Morelos capitán general, y expidió solemnemente, el 6 de Noviembre de 1813, la declaración de la Independencia. Después de establecido el Congreso dió Morelos varias batallas, en que fué derrotado, y, por último, por salvar al Congreso fué derrotado y hecho prisionero, y el 22 de Diciembre de 1815 se le fusiló en San Cristóbal Ecatepec.

**Cuestionario.**—Después de la muerte de Hidalgo, ¿quién

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

continuó luchando por la independencia?—¿Quién fundó, y en dónde, el primer Gobierno de la revolución?—¿Quién fué el héroe más notable del segundo período de la revolución?—¿Cuál es el hecho de armas más honroso de Morelos?—¿Cuándo rompió el sitio de Cuautla?—¿Cuál es el hecho más glorioso de la vida de Morelos?—¿Qué hizo de notable el Congreso de Chilpancingo?—¿Cómo fué hecho prisionero Morelos?—¿Cuándo y en dónde fué fusilado?

## LECCIÓN IV

SUMARIO: I. Mina y Guerrero.—II. La Constitución de 1812. III. Iturbide.—IV. Realización de la Independencia.

I. Grande alegría causó en las tropas virreinales la aprehensión y muerte de Morelos, y se creyó que con él había acabado la revolución. A fines del mismo año de 1815, el insurgente D. Manuel Mier y Terán disolvió el Congreso que Morelos había reunido, y le sustituyó con un Directorio ejecutivo que no tuvo ninguna significación. En todo el año 1816, los únicos sucesos notables fueron la remoción de Calleja del virreinato, del cual se encargó D. Juan Ruiz de Apodaca, que hizo más por la causa de España con su clemencia que su antecesor con su carácter sanguinario; la rendición de la isla de Mescala, en el lago de Chapala, defendida heroicamente por el indígena Encarnación Rosas contra fuerzas realistas superiores en número, y que derrotó varias veces; el restablecimiento de la Compañía de Jesús por Real orden, y la deserción de muchos jefes insurgentes, que se acogieron al indulto.

A principios de 1817 la causa de la insurrección estaba en la agonía, sin que pudiesen reanimarla el generoso D. Nicolás Bravo, que, al saber que su padre había sido ajusticiado por orden del Gobierno virreinal, puso en libertad á 300 prisioneros españoles que iba á fusilar por orden de Morelos; ni la indomable constancia de D. Vicente Guerrero, que en las montañas del Sur mantenía el fuego de la

D. Nicolás Bravo.

revolución. Pero en Abril de 1817 desembarcó en Santander, Tamaulipas, el español D. Francisco Javier Mina, que, después de haber peleado contra los franceses por la libertad de España, vino á luchar por la de México. Con 320 hombres que reunió en

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

continuó luchando por la independencia?—¿Quién fundó, y en dónde, el primer Gobierno de la revolución?—¿Quién fué el héroe más notable del segundo período de la revolución?—¿Cuál es el hecho de armas más honroso de Morelos?—¿Cuándo rompió el sitio de Cuautla?—¿Cuál es el hecho más glorioso de la vida de Morelos?—¿Qué hizo de notable el Congreso de Chilpancingo?—¿Cómo fué hecho prisionero Morelos?—¿Cuándo y en dónde fué fusilado?

## LECCIÓN IV

SUMARIO: I. Mina y Guerrero.—II. La Constitución de 1812. III. Iturbide.—IV. Realización de la Independencia.

I. Grande alegría causó en las tropas virreinales la aprehensión y muerte de Morelos, y se creyó que con él había acabado la revolución. A fines del mismo año de 1815, el insurgente D. Manuel Mier y Terán disolvió el Congreso que Morelos había reunido, y le sustituyó con un Directorio ejecutivo que no tuvo ninguna significación. En todo el año 1816, los únicos sucesos notables fueron la remoción de Calleja del virreinato, del cual se encargó D. Juan Ruiz de Apodaca, que hizo más por la causa de España con su clemencia que su antecesor con su carácter sanguinario; la rendición de la isla de Mescala, en el lago de Chapala, defendida heroicamente por el indígena Encarnación Rosas contra fuerzas realistas superiores en número, y que derrotó varias veces; el restablecimiento de la Compañía de Jesús por Real orden, y la deserción de muchos jefes insurgentes, que se acogieron al indulto.

A principios de 1817 la causa de la insurrección estaba en la agonía, sin que pudiesen reanimarla el generoso D. Nicolás Bravo, que, al saber que su padre había sido ajusticiado por orden del Gobierno virreinal, puso en libertad á 300 prisioneros españoles que iba á fusilar por orden de Morelos; ni la indomable constancia de D. Vicente Guerrero, que en las montañas del Sur mantenía el fuego de la

D. Nicolás Bravo.

revolución. Pero en Abril de 1817 desembarcó en Santander, Tamaulipas, el español D. Francisco Javier Mina, que, después de haber peleado contra los franceses por la libertad de España, vino á luchar por la de México. Con 320 hombres que reunió en

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Soto la Marina se puso en marcha para el interior, tomando á poco á un coronel realista 700 caballos. En dos encuentros sucesivos derrotó á las tropas del Virrey, que en número considerable trataban de cerrarle el paso. De triunfo en triunfo caminó hasta

D. Francisco Javier Mina.

llegar á León, ciudad que intentó tomar; pero fué rechazado y se retiró al fuerte del Sombrero, donde se había fortificado el insurgente D. Pedro Moreno, que con 600 hombres resistió por varios meses un sitio formal, derrotando á los españoles en varios



encuentros. Sin víveres los sitiados, Mina hizo una salida para proporcionárselos, pero fué dos veces derrotado; entonces, los defensores del fuerte rompieron el sitio y fueron completamente desbaratados. Moreno y Mina lograron llegar al fuerte de los Re-

D. Vicente Guerrero.

medios, donde siguieron luchando hasta que volvieron á romper el sitio que los realistas habían puesto á aquella fortaleza, y rehaciendo sus fuerzas en los pueblos vecinos, intentaron socorrer el fuerte; pero fueron derrotados y cercados por el enemigo en el

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

rancho del Venadito. Moreno murió peleando, y Mina fué hecho prisionero y fusilado el 11 de Diciembre de 1817.

En los tres años siguientes, el único caudillo insurgente que llamaba la atención del Gobierno fué don Vicente Guerrero, que en las montañas del Estado que hoy lleva su nombre seguía luchando con tesón por la Independencia. Nacido en Tixtla, se hallaba dedicado á la arriería en 1810; se adhirió desde luego á la causa de la revolución y militó á las órdenes de Morelos, hallándose en muchas de las acciones de guerra del célebre caudillo. En sólo el año de 1819 obtuvo veinte triunfos consecutivos sobre los españoles.

II. Dijimos antes que la idea de la Independencia había penetrado en el ánimo de los mexicanos ilustrados desde principios del presente siglo: así es que, cuando Hidalgo dió el grito de rebelión en Dolores, la clase más instruída de la nación, la llamada á dirigir la opinión pública, debió haberse alistado inmediatamente bajo sus banderas; pero como aquel caudillo carecía de un plan fijo, encendió los odios entre las clases sociales, se acompañó de chusmas indisciplinadas que destruían cuanto á su paso había y cometió muchos excesos, la mayoría de esos mexicanos se abstuvo de adherirse al movimiento revolucionario de 1810. Este deseo de la emancipación y esperanzas de realizarla sin trastornos ni violencias, se aumentaron con la Constitución de 1812, expedida por las Cortes de Cádiz. Fueron éstas un Congreso reunido en aquella ciudad, al cual asistieron representantes de España y de las colonias americanas españolas. Hasta allí se había creído que la soberanía residía en el soberano; las Cortes de Cádiz declararon que residía en el pueblo; hasta allí, el pueblo no había tenido ninguna ingerencia en el gobierno; las



Cortes decretaron que se diese leyes á sí mismo por medio de los representantes que eligiese. Estas y otras ideas, tomadas de la Revolución francesa, aceleraron el movimiento de Independencia en toda la América española. La Constitución de 1812 fué jurada en México con gran solemnidad, y en las primeras elecciones de Ayuntamiento que conforme á ella se hicieron en la capital, los mexicanos obtuvieron el triunfo. En 1814, al subir de nuevo al trono Fernando VII, se suspendió dicha Constitución; pero la revolución que en España hizo Riego en favor de ella, y el triunfo que obtuvo, la volvieron á restablecer en 1820. El restablecimiento de esta Constitución en México tuvo un influjo directo en la realización de la Independencia.

Casa donde nació Iturbide.

III. Uno de los mexicanos que deseaban la independencia de la patria era D. Agustín de Iturbide. Hidalgo pretendió atraerle á la causa de la insurrección, y aun le ofreció el grado de teniente. Pero el futuro libertador de México comprendió que los planes del cura eran desacertados y que no producirían

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sino una guerra de exterminio que á nada conduciría. Y creyendo un deber suyo combatir aquella indisciplinada revolución, salió á campaña cuando contaba veintisiete años, abandonando sus negocios y familia, y dió en la batalla del monte de las Cruces, que fué la primera en que se encontró, muestras de un valor temerario. Muchos otros mexicanos se adhirieron también á la causa del Gobierno, que era en esos momentos la causa del orden, esperando que, sofocada esa revolución, que tantos males causaba, podría realizarse la Independencia sin efusión de sangre.

El día del ataque de Cóporo, al abrigo de una peña con el general Filísola, entonces capitán de granaderos del Fijo de México, mientras se reunía la tropa que había asaltado con tanta valentía los parapetos enemigos, lamentaba Iturbide tan inútil derramamiento de sangre, llamando la atención de Filísola sobre la facilidad con que la Independencia se lograría poniéndose de acuerdo con los insurgentes las tropas mexicanas que militaban bajo las banderas reales; pero considerando el completo desorden de los primeros y el sistema atrás que se habían propuesto, concluyó diciendo que era menester acabar con ellos antes de pensar en poner en planta ningún plan regular. Filísola se manifestó conforme con las opiniones de Iturbide, y éste le dijo: «Quizá llegará el día en que le recuerde á usted esta conversación, y cuento con usted para lo que se le ofrezca», lo que Filísola le prometió.

A principios de 1821, Guerrero era el único jefe insurgente que quedaba sobre las armas en las montañas del Sur. El virrey Apodaca envió á batirle á Iturbide con un escogido cuerpo de tropas; éste vió que la hora de realizar la Independencia de México era llegada, y resolvió acometer la magna é inmortal empresa. El padre de la patria conoció que la nueva



Constitución no era del agrado del partido español puro, ni del clero, ni del pueblo, por sus embozados ataques á la religión, y puso como primera base de su plan la religión. Meditó los inmensos males que la revolución había causado por querer realizar la emancipación sin contar con el elemento español, y se convenció de que los que hasta allí habían sido dominadores y dominados podían vivir como hermanos en el mismo suelo, y proclamó como segunda base la unión. Por último, satisfaciendo las aspiraciones de toda la nación, proclamó como tercera base la Independencia. Concebido su plan, Iturbide entró en relaciones con Guerrero, que prontamente se adhirió á él en todas sus partes. Á la vez escribió á los insurgentes más caracterizados y á los jefes mexicanos que militaban en las tropas del Gobierno, y todos á una voz juraron ser sus compañeros en tan gloriosa empresa. Aun de algunos jefes españoles recibió contestaciones en el mismo sentido.

D. Agustín de Iturbide.

IV. Con estos antecedentes, Iturbide proclamó la Independencia en Iguala el 24 de Febrero de 1821, enarbolando la bandera tricolor, que simbolizaba: *Religión, Unión é Independencia.* Á la proclama con que anunció este glorioso suceso dió el nombre de *Plan de Iguala.* En él se establecía, además, que el trono mexicano sería ocupado por Fernando VII, y en caso de que éste no admitiese la corona, dejaba á

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

la nación el derecho de constituirse como mejor quisiera. El Plan de Iguala es el monumento inmortal del genio político y del patriotismo del Padre de la independencia. El unió á toda la nación en un solo pensamiento, cosa que fué imposible á los insurgentes. Apenas proclamada la revolución de 1810, Hidalgo y Allende se convirtieron en enemigos irreconciliables; el Gobierno que organizó Rayón apenas era respetado por los que militaban á sus inmediatas órdenes, y vió siempre con sospecha á Morelos; éste nunca fué reconocido por todos los insurgentes. Sólo Iturbide en un momento se enajena todas las voluntades, domina y hace desaparecer todas las ambiciones, y de uno á otro extremo de la nación su voz es escuchada con respeto. La concepción y ejecución de ese plan admirable es el mejor timbre de gloria para México y la perdurable glorificación de su autor.

Iturbide se despojó del grado de coronel que tenía en el ejército realista el día 2 de Marzo, en que sus tropas juraron el Plan de Iguala, y tomó el título de primer Jefe del ejército de las Tres Garantías. La nación entera se agrupó en torno del caudillo de Iguala, cuyas tropas dieron en todas partes ejemplos de moralidad y disciplina que hacían olvidar los excesos de los insurgentes. Las ciudades todas abrían sus puertas para recibir al ejército libertador y á su ilustre Jefe, que de triunfo en triunfo llegó hasta las puertas de la capital, que se preparó á recibirle dignamente. Entretanto, había llegado á Veracruz el nuevo virrey O'Donojú. Iturbide entró en relaciones con él, le expuso su plan, y convencido aquél que para que España no perdiese todo en México era necesario adherirse al Plan de Iguala haciéndole algunas modificaciones, accedió á los deseos del Libertador y pasaron á Córdoba, donde acordaron y firmaron los tratados de Córdoba, O'Donojú con el carácter



de Virrey de la Nueva España, é Iturbide con el de primer Jefe del ejército de las Tres Garantías. Estos tratados dieron cima á la obra de la Independencia.

Al fin amaneció el 27 de Septiembre de 1821. El Libertador, vestido con el mismo traje que llevaba en Iguala al proclamar la Independencia, al frente de sus victoriosas tropas, hizo su entrada triunfal en México, en medio de las aclamaciones de júbilo de todo un pueblo que nacía á la Libertad. Los balcones, las azoteas, las calles, estaban llenas de una numerosa muchedumbre que ansiaba ver á su Libertador, que apenas llegó á Palacio se dirigió inmediatamente á la catedral, donde se entonó un *Tedéum* en acción de gracias por la feliz terminación de la guerra de Independencia. El sol no ha vuelto á alumbrar otro día tan memorable para México como el 27 de Septiembre de 1821.

---

### Resumen de la lección IV.

I. Después de la muerte de Morelos, el insurgente Mier y Terán disolvió el Congreso que aquél había reunido. El año de 1816 fué separado Calleja del virreinato, y su sucesor fué el Sr. Apodaca, que hizo más por la causa de España con su clemencia, que Calleja con su ferocidad: en ese mismo año se rindió la isla de Mescala, del lago de Chapala, que defendió por espacio de cinco años Encarnación Rosas. A principios de 1817 la causa de la Independencia se hallaba en la agonía, cuando se presentó á reanimarla el héroe español Mina, que desde las lejanas playas de Soto la Marina avanzó con sólo 320 hombres hacia el interior del país, derrotando á las tropas del Virrey en varios encuentros. Rechazadas sus tropas de la ciudad de León, se dirigió al fuerte del Sombrero, defendido por el insurgente jalisciense D. Pedro Moreno. Hallándose sin víveres los sitiados, Mina rompió el sitio y trató de proporcionárselos; pero fué derrotado dos veces, y los defensores del fuerte tuvieron que romper el sitio y fueron desbaratados. Moreno y Mina se refugiaron en el fuerte de los Remedios, que fué también sitiado

por los españoles; los héroes rompieron nuevamente el sitio, levantaron fuerzas en los pueblos vecinos é intentaron socorrer el fuerte; pero fueron derrotados y cercados por el enemigo. Moreno murió peleando, y Mina fué hecho prisionero y fusilado en Diciembre de 1817. En los tres años siguientes, el único caudillo notable que siguió luchando por la Independencia fué D. Vicente Guerrero, que en el año de 1819 obtuvo veinte triunfos consecutivos sobre los españoles.

II. La idea de la Independencia se hallaba en el ánimo de los mexicanos desde principios del presente siglo; pero no todos los que deseaban la independencia se adhirieron á Hidalgo, á causa de la mala dirección que este caudillo dió á la revolución. Mas la Constitución de 1812 vino á alentar esos deseos. Las Cortes de Cádiz, á que asistieron representantes de España y América, expidieron esa Constitución, en que se proclamaba la soberanía del pueblo; es decir, el derecho que el pueblo tiene de gobernarse como mejor le plazca. Dicha Constitución se juró en México con gran solemnidad, y en las primeras elecciones de Ayuntamientos que hubo conforme á ella, triunfaron los mexicanos. Suspendida esa Constitución en 1814 y restablecida en 1820, tuvo un influjo directo en la realización de la Independencia.

III. Uno de los mexicanos que deseaban la independencia de su patria fué D. Agustín de Iturbide. Hidalgo pretendió atraerle á su partido, pero el futuro libertador de México comprendió que los planes del cura eran desacertados, y que no producirían sino una guerra de exterminio, y creyó, como muchos otros mexicanos, que era un deber combatir aquella revolución indisciplinada, para que, una vez concluída ésta, pudiera realizarse la Independencia. Iturbide fué enviado por el virrey Apodaca á combatir á Guerrero, que era el único jefe insurgente que peleaba por la independencia á principios de 1821. Comprendió aquél que era llegado el momento de proclamar la independencia de México, y quiso que la nueva nación que iba á levantarse tuviera por bases la Religión católica, la unión de todos los que vivían en el territorio y la Independencia de toda otra nación. Comunicó su pensamiento á Guerrero, que inmediatamente se adhirió á él. Los insurgentes que aun sobrevivían, los jefes mexicanos que estaban con el Gobierno y aun algunos jefes españoles, aceptaron por completo el plan de Iturbide.

IV. El 24 de Febrero de 1821 proclamó Iturbide la Independencia, enarbolando la bandera tricolor. Se dió el nombre de *Plan de Iguala* á la proclama en que se anunció ese glorioso suceso. En él se establecía que el trono de México sería ocupado por Fernando VII, ó por quien designase la nación, en caso de que éste no admitiese la corona. Con ese plan logró Iturbide unir á la nación en un solo pensamiento, cosa que jamás pudieron hacer los jefes insurgentes. La nación entera se agrupó en torno del caudillo de Iguala, que en una campaña de siete meses hizo la Independencia. En Córdoba conferencia el Libertador con el Virrey que enviaba á México la España; éste ve que no le queda otro recurso que adherirse al Plan de Iguala haciéndole algunas modificaciones, y firma los tratados de Córdoba, que dan cima á la obra de la Independencia. Al frente de un numeroso ejército ocupa Iturbide, el 27 de Septiembre de 1821, la capital, en medio de las aclamaciones de júbilo de un pueblo que bendecía al Libertador.



**Cuestionario.**—¿Qué pasó con el Congreso después de la muerte de Morelos?—¿Qué sucesos notables ocurrieron en 1816?—¿Quién reanimó en 1817 la causa de la independencia?—Referidme las campañas de Mina.—Decidme algo de D. Pedro Moreno.—¿Cómo murieron Moreno y Mina?—¿Quién sostuvo después la campaña de Independencia?—¿Por qué no se adhirieron á Hidalgo todos los mexicanos ilustrados?—¿Quién expidió la Constitución de 1812?—¿Qué efectos causó en México la jura de la Constitución?—¿Quién fué D. Agustín de Iturbide?—¿Por qué no se unió á Hidalgo?—¿Cuándo creyó Iturbide que era el momento de proclamar la independencia?—¿Qué bases dió á la nueva nación que iba á fundarse?—¿A quiénes comunicó Iturbide su pensamiento?—¿Cuándo proclamó Iturbide la independencia?—¿Qué bandera enarboló?—¿Qué se establecía en el Plan de Iguala?—¿Qué logró Iturbide con ese plan?—¿Qué tratados celebró?—¿Cuándo entró en México el ejército trigarante?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## SECCIÓN SEGUNDA

### Proclamación de la República.

### LECCIÓN V

SUMARIO: I. Iturbide, emperador.—II. Proclamación de la República.—III. Muerte del Libertador.

I. El día 28 de Septiembre de 1821 se instaló la Junta provisional gubernativa, compuesta de 34 personas, la cual, después de decretar el Acta de Independencia del Imperio mexicano, nombró una Regencia que había de gobernar á la nación mientras viniera á ocupar el trono Fernando VII ó algún otro príncipe; la Regencia la formaban Iturbide, como Presidente; el virrey O'Donojú, D. Manuel de la Bárcena, D. José Isidro Yáñez y D. Manuel Velázquez de León.

Apenas consumada la Independencia y establecido el nuevo Gobierno, aparecieron los partidos, cuyas luchas intestinas habían de teñir de sangre el territorio mexicano por espacio de medio siglo. El partido conservador, con Iturbide á la cabeza, y el partido liberal, dirigido por los antiguos insurgentes y por algunos españoles. Iturbide y su partido creyeron posible gobernar con la moderación y la dulzura; se hicieron la ilusión de que el Congreso que iba á reunirse se ocuparía en constituir á la nación, y no en



poner dificultades al Gobierno. Pero el partido liberal, que es enemigo de toda autoridad, comenzó desde luego á hacer en el Congreso una violenta oposición á Iturbide, sin hacer nada que fuera de provecho á la nación. Así las cosas, el Libertador, á quien la Regencia había dado el título de Generalísimo, fué proclamado Emperador de México la noche del 18 de Mayo de 1822 por las tropas y el pueblo; nombramiento que al día siguiente ratificó el Congreso por haber desechado la corte de España los tratados de Córdoba, y haber quedado por lo mismo la nación en libertad de constituirse como mejor quisiera.

Fué un gran error el establecimiento de la monarquía en México; porque si bien es cierto que el pueblo estaba educado para ella, le faltaban á ésta elementos para poder subsistir; no había potencias extranjeras que la apoyasen y reconociesen, ni había dinastía de donde saliese el futuro Emperador, y, sobre todo, no había fondos para sostener el lujo de una corte, ni nobleza que la apoyase. Nadie tenía mejores títulos que Iturbide para ceñirse la corona del nuevo Imperio. Pero la distancia que había entre el antiguo coronel de realistas y el futuro Emperador era inmensa, y el Libertador no debió haberla salvado, sino que debió limitarse á ser un Presidente ó Dictador absoluto que enfrenase todas las ambiciones y cimentase la paz. ¡Cuánta sangre, cuánta deshonra y cuántos atrasos se hubieran evitado así para la nación! La coronación de Iturbide y de su esposa se verificó con gran solemnidad el 29 de Julio de 1822. Quizá, á pesar de lo que hemos dicho, hubiera sido posible el Imperio si no se hubiera querido montar con tanto lujo como si se tratase de una corte europea, y, sobre todo, si el Emperador hubiese tenido energía para dominar á los antiguos guerrilleros insurgentes, Guerrero, Bravo y Victoria, que querían

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ser ahora guerrilleros de la política y poner obstáculos al Gobierno, sin proponer nada útil para la nación.

II. El partido liberal siguió luchando encarnizadamente contra el Gobierno en el Congreso. Se desarrolló entonces mucho la masonería, pérfida institución que, con la máscara de sociedad benéfica, conspira siempre contra el catolicismo, contra los reyes y contra la felicidad de los pueblos. En multitud de logias masónicas se conspiraba para derrocar á Iturbide; pero no se meditaba en el modo de garantizar la paz, ni en los medios de hacer la felicidad del pueblo. La tenebrosa asociación sólo trataba de destruir.

El general D. Antonio López de Santa-Anna inició la era funesta de las revoluciones el año de 1822. En Agosto de ese mismo año se descubrió una conspiración republicana, por lo cual fueron reducidos á prisión varios diputados. En Octubre, viendo Iturbide la inutilidad del Congreso, lo disolvió; y en Diciembre del mismo año, Santa-Anna, disgustado con Iturbide porque le había separado del puesto de comandante de la plaza de Veracruz, proclamó la República en ese puerto. Bravo y Guerrero secundaron en el Sur el movimiento de Santa-Anna, lo mismo que D. Guadalupe Victoria, á quien se dió el mando en jefe de la revolución. Iturbide no desplegó su acostumbrada energía para dominarla, y aunque sus tropas leales obtuvieron algunas victorias, muchos de sus amigos le traicionaron, y el 1.° de Febrero de 1823 los generales Santa-Anna, Chavarri, Cortázar y otros muchos jefes y oficiales firmaron el *Plan de Casa Mata*, en el cual se proclamaba la soberanía del pueblo y se pedía la instalación de un nuevo Congreso previa la convocatoria, que había de expedirse á la mayor brevedad.

Si el Libertador hubiera hecho un escarmiento en



los diputados presos, y con su general actividad y sus reconocidas dotes militares hubiese marchado violentamente contra Guerrero, derrotándolo y reduciéndolo á la impotencia para siempre, y haciendo lo mismo con Santa-Anna, á estas horas, ni lamentaría-

D. Guadalupe Victoria.

mos la pérdida de la mitad de nuestro territorio, ni habríamos tenido cincuenta años de luchas intestinas, ni hoy tendríamos frente á nosotros al coloso del Norte, que no habría podido alcanzar la prosperidad que hoy tiene, y seríamos, en fin, la primera nación de América y una de las primeras del mundo. Sí,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

porque nuestro territorio se extendía entonces desde Texas, la Alta California y Nuevo México, hasta la Capitanía general de Guatemala inclusive, y poseía en las minas y en los campos inmensas riquezas, que no hemos sabido explotar. Iturbide contaba con el apoyo de la nación, y habría podido darle la paz y hacerla grande. Pero el magnánimo Emperador no quiso que por su causa se derramase sangre mexicana. Convocó al Congreso disuelto á sesiones; puso en libertad á los diputados que se hallaban presos, y dando un ejemplo de abnegación, único en la historia, abdicó la corona del Imperio. Elogiando este acto de desprendimiento, uno de nuestros hombres de Estado, el Sr. D. José María Lafragua, se expresa así:

«Si el Sr. Iturbide, como general y como libertador es igual, ó si se quiere inferior á Bolívar y á Wáshington; si es menos que Napoleón como emperador, es indudablemente superior á los tres el día 30 de Marzo de 1823, abdicando en Tacubaya una corona que podía fácilmente conservar. Bolívar usurpó el mando y no supo dejarlo; Napoleón abdicó dos veces por fuerza, porque toda Europa se había conjurado contra él; Wáshington no se halló en este caso, y así no puede asegurarse lo que habría hecho; Iturbide, pues, aparece solo, dando este noble ejemplo de heroicidad, despojándose del poder supremo voluntariamente y por un acto de puro patriotismo, que las generaciones venideras apreciarán en su verdadero valor. ¡Gloriémonos de que haya nacido en nuestra patria!»

El Congreso no comprendió la heroicidad de Iturbide, y, mostrándose muy pequeño, no aceptó la abdicación, diciendo que le había proclamado Emperador cediendo á la fuerza. ¡Y los hombres que así hacían alarde de su nulidad eran los que iban á reconstituir la nación!



III. Iturbide abandonó la capital el 30 de Marzo de 1823, y custodiado por una escolta, que mandaba Bravo, se dirigió á Tulancingo, y de allí fué á Veracruz con toda su familia, y el 11 de Abril se embarcó con dirección á Liorna, Italia. El país, á la salida del Libertador, quedó sumergido en la anarquía. Las malas pasiones y los intereses bastardos, hasta allí comprimidos por el respeto á la gloria de aquél, se desbordaron sin medida, y comenzó una serie de revoluciones, que afortunadamente ha terminado en nuestros días. La nación no había olvidado á quien la hizo libre, y frecuentemente manifestaba el cariño que le profesaba, ya de un modo, ya de otro. Con motivo de una reacción iturbidista que empezaba á desarrollarse, el Congreso expidió un decreto inicuo el 28 de Abril, declarando traidor y fuera de la ley á Iturbide, que había dado libertad á la antigua colonia.

Entretanto el Libertador, ignorando el bárbaro decreto, pasó de Liorna á Londres, y de allí volvió á México, alentado por la reacción que se operaba en su favor y con el noble deseo de servir á su patria, cuya Independencia se hallaba amenazada por la Santa Alianza. El día 14 de Julio de 1824 llegó al puerto de Soto la Marina, donde fué hecho prisionero por el general Felipe de la Garza, á quien Iturbide había hecho grandes beneficios. Se le informó del inicuo decreto que sobre él pesaba y que ignoraba del todo, y conducido á Padilla, se reunió allí el Congreso de Tamaulipas, que, usurpando atribuciones judiciales y sin otra solemnidad que la identificación de su persona, le condenó á muerte. El 19 de Julio de 1824, á las seis de la tarde, el Libertador fué fusilado, regando con su sangre el suelo que había hecho libre. Parricidio tan horrendo atrajo, sin duda, la cólera del cielo sobre México, y no es aventurado

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

afirmar que la humillación de nuestras armas en las guerras extranjeras, la pérdida de la mitad de nuestro territorio, el desprecio con que todo el mundo nos veía y los torrentes de sangre que han inundado nuestro suelo, han sido justo y á la vez benigno castigo con que la Providencia ha vengado la sangre del padre, derramada por sus mismos hijos.

---

### Resumen de la lección V.

I. El 28 de Septiembre de 1821 se instaló la Junta provisional gubernativa, la cual, después de decretar el Acta de Independencia del Imperio mexicano, nombró una Regencia con Iturbide como Presidente, la cual había de gobernar á la nación interinamente. Mas apenas se instaló el nuevo Gobierno, cuando aparecieron los partidos políticos que han ensangrentado al país. El primer Congreso nada hizo de provecho, y sólo se ocupó en hacer la guerra á Iturbide y á su Gobierno. El 18 de Mayo de 1822 Iturbide fué proclamado Emperador de México por las tropas y el pueblo; el Congreso ratificó al día siguiente el nombramiento, é Iturbide y su esposa se coronaron solemnemente en la catedral. La fundación del Imperio fué un error, porque no había en México elementos para su sostenimiento, porque se le montó con mucho lujo y porque careció de energía el Emperador para dominar á los antiguos guerrilleros insurgentes.

II. La masonería, que es una institución que conspira contra la felicidad de los pueblos, se desarrolló mucho en México durante el gobierno de Iturbide. De las logias masónicas brotó la conspiración para derrocar á Iturbide. En Agosto de 1822 se descubrió la primera conspiración republicana, y fueron presos varios diputados. El general D. Antonio López de Santa-Anna fué el primero que se levantó en armas contra el Gobierno en Diciembre de 1822, proclamando la República. A Iturbide le traicionaron muchos de sus amigos y se aliaron con Santa-Anna, y el 1.° de Febrero de 1823 éste y los generales Chavarri y Cortázar, y otros muchos jefes y oficiales, firmaron el *Plan de Casa Mata*, en que se pedía la instalación de un nuevo Congreso. Iturbide pudo haber vencido á los revolucionarios; pero no quiso que por su causa se derramase sangre mexicana; así es que, en vez de luchar, convocó á sesiones al Congreso, que



poco antes había mandado disolver, y abdicó la corona del Imperio, dando de esta manera un grandioso ejemplo de abnegación.

III. El Libertador abandonó la capital el 30 de Marzo de 1823, y el 11 de Abril se embarcó en Veracruz con dirección á Italia. El Congreso no comprendió la heroicidad de Iturbide, y no contento con verle fuera del país, expidió en 28 del mismo mes un decreto inicuo declarándole traidor y fuera de la ley. De Italia pasó Iturbide á Inglaterra, donde supo las maquinaciones de la Santa Alianza contra la Independencia de México, por lo cual deseó volver á servir á su patria, y el 14 de Julio de 1824 desembarcó en Soto la Marina, y fué hecho prisionero por un hombre que le debía muchos beneficios, y, conducido á Padilla, fué fusilado el 19 de Julio de 1824. ¡México es la única nación del mundo que ha fusilado á su libertador!

**Cuestionario.**—¿Qué hizo y cuándo se instaló la Junta provisional gubernativa?—¿Qué hizo el primer Congreso?—¿Cuándo fué proclamado Iturbide emperador?—¿Cómo debe juzgarse la fundación del Imperio?—¿Qué es la masonería?—¿Cuándo se descubrió la primera conspiración republicana?—¿Cuándo se proclamó la República?—¿Cuándo el *Plan de Casa Mata*?—¿Qué hizo Iturbide?—¿Cuándo abandonó el Libertador la capital?—¿Qué hizo con él el Congreso?—¿Por qué volvió Iturbide á México?—¿Cuándo fué fusilado?

---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

# SECCIÓN TERCERA

## López Santa-Anna y la guerra con los Estados Unidos.

### LECCIÓN VI

SUMARIO: I. Revoluciones intestinas.— II. Muerte de Guerrero. Guerra con Francia.— III. La guerra de Texas.

I. Muerto Iturbide, la forma republicana era la única que podía implantarse en México, y la república central, es decir, aquella en que el Gobierno que reside en la capital administra por medio de unos representantes suyos á las diversas porciones en que se divide un país, era la única conveniente, y de ningún modo podía convenirnos la república federal, ó sea aquella en que cada porción del territorio es independiente de las otras en cuanto á su gobierno interior, y todas están unidas entre sí para la defensa y prosperidad comunes. Porque, estando habituado el pueblo á obedecer á un centro, más fácil era gobernarlo así que creando Estados independientes, que sólo servirían para estar en guerra unos con otros. No obstante, se adoptó la forma republicana federal, y en Octubre de 1824 se expidió la primera Constitución federal, y resultó electo primer Presidente el general D. Guadalupe Victoria.

Inglaterra y los Estados Unidos reconocieron la



independencia: esta última nación envió por su Ministro á Mr. Poinset, que fomentó mucho la masonería, que tantos males ha causado á México. Los del partido moderado establecieron las logias del rito escocés, y los exaltados las del rito yorkino. Cada centro masónico fundó su periódico, y fué una fábrica de conspiraciones. El castillo de San Juan de Ulúa, que había quedado en poder de los españoles, se rindió en Noviembre de 1825. Este suceso hizo nacer en algunos la idea de restablecer la dominación española, y por este motivo fué aprehendido y fusilado el religioso dieguino Fr. Joaquín Arenas. Esto dió ocasión á que el partido exaltado hiciera que el Congreso expidiese un decreto de expulsión de los españoles, y muchos de éstos, respetables por su probidad y sus riquezas, abandonaron el país. En el Congreso se opuso á esta medida injustificada el Ilmo. Sr. Portugal, obispo de Michoacán.

Los años 1828 y 1829 hubo algunos pronunciamientos provocados por las elecciones presidenciales, que se verificaron el primero de dichos años, resultando electo el general Gómez Pedraza. Triunfante la revolución hecha contra éste, subió al poder don Vicente Guerrero. Durante su período desembarcó en Tampico una expedición española compuesta de 4.000 hombres, que venían con el objeto de reconquistar á México. El general Santa-Anna, que fué el primero que proclamó la república, fué el jefe encargado de combatir esa expedición, y lo hizo con tan buen éxito que el día 11 de Septiembre de 1829, después de doce horas de combate, capitularon las tropas españolas, entregando las armas y comprometiéndose á salir del territorio y á no volver á tomar las armas contra México.

II. Una revolución hizo caer á Guerrero, y subió al poder el general Bustamante, que llenó la cárcel

de reos políticos. Hubo varios pronunciamientos contra su gobierno, pero los venció todos, y sólo Guerrero en el Sur seguía haciéndole la guerra. Para vencerle apeló Bustamante á la traición. Compró al capitán de un buque italiano, quien invitó á Guerrero á comer

General D. Antonio López de Santa-Anna.

á bordo de su buque; una vez allí el antiguo insurgente, el buque levó anclas del puerto de Acapulco y le condujo á Huatulco, donde fué entregado á las tropas del Gobierno; llevado á Oaxaca, se le procesó y condenó á muerte, siendo fusilado en Cuilapa el 14



de Febrero de 1831. Así murió el compañero de Iturbide, el que en Acatempán se unió con el padre de la patria para realizar la Independencia, y que después fué uno de sus más encarnizados enemigos. El, contribuyendo á la caída del Libertador, abrió la era de las revoluciones, de que él mismo fué víctima.

Tras de varias agitaciones fué electo Presidente de la República el general D. Antonio López de Santa-Anna, el vencedor de Tampico, que con la derrota de los expedicionarios españoles había adquirido inmensa popularidad. Mientras tomaba posesión del mando se encargó del gobierno D. Valentín Gómez Farías. Este pertenecía al partido yorkino. En un principio las logias fueron meras asociaciones políticas, y esto explica que en ellas hubiera muchas personas de firmes ideas religiosas; pues la masonería, aquí, como en todas partes, no descubrió inmediatamente sus tendencias anticristianas é impías. Pero ya en 1833 los dos campos estaban deslindados. Los conservadores, defendiendo en apariencia los derechos de la Iglesia, y en realidad defendiendo sus propios intereses, invocaban los principios de orden y moralidad contra el antiguo partido yorkino, transformado ya en liberal y demagogo exaltado, y que, fingiendo acatamiento á la Iglesia, la atacaba en sus inmunidades y dogmas. A este partido pertenecía Gómez Farías. En cuanto subió al poder desterró á varias personas sin causa alguna; pretendió arrogarse el derecho de nombrar los obispos; excluyó al clero de la enseñanza y dictó otras medidas sobre disciplina eclesiástica. Esto hizo que al grito de religión y fueros estallara un pronunciamiento, promovido por el partido conservador. Santa-Anna salió á batir á los revoltosos; pero sus mismas tropas se rebelaron contra él y el general Arista le puso preso. Recobró á poco tiempo su libertad, y tomando posesión del Go-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bierno, derogó todas las leyes que había dictado Gómez Farías, y que él había querido apoyar con las armas. Esto ocurrió el año 1833. Hombre sin ningunas convicciones políticas, y que sólo buscaba su medro personal, Santa-Anna destruyó por sí mismo la república federal, no obstante haber sido el primero que la proclamó, lo cual, como era natural, produjo nuevos pronunciamientos.

El espectáculo que México ofrecía al mundo con sus guerras civiles, hizo que algunas naciones extranjeras se aprovechasen de esa situación para explotar á la República. En 1838, Francia pidió á México una fuerte indemnización por los daños causados á ciudadanos franceses en nuestras guerras. Pastelero francés hubo que reclamara 60.000 pesos por pasteles que decía le habían robado en un pronunciamiento. Pero, á pesar de lo absurdo de estas reclamaciones, los cañones franceses las apoyaron; y á pesar de los esfuerzos hechos por el general Santa-Anna para arrojar de Veracruz á las tropas francesas, nada consiguió, y México se vió en el caso de pagar á Francia enormes sumas que no debía.

III. Mas no era ésta la única humillación que México había de sufrir. Al Norte se elevaba la República de los Estados Unidos, que iba adquiriendo un gigantesco desarrollo y que codiciaba nuestro fértil suelo. Poco después de la independencia, Esteban Austín pidió permiso de establecer en los vastos y despoblados territorios de Texas una colonia norteamericana, la cual creció rápidamente, y aprovechándose de la anarquía que había en México se rebeló contra el Gobierno y proclamó su independencia, contando con la protección que le impartían los Estados Unidos. Para someter á estos rebeldes colonos marchó Santa-Anna al frente de 6.000 soldados, y á principios de 1836 llegó á Texas. Las armas mexica-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MAPA
DE LA
REPÚBLICA MEXICANA
antes de la invasión
NORTE-AMERICANA.
ESTADOS UNIDOS
ALTA CALIFORNIA
Lago Timpanogos
Rio Colorado
APACHERIA
NUEVO MEJICO
ó
SANTA-FÉ
SONORA
Rio Gila
S. Diego
BAJA CALIFORNIA
Golfo de California
Chihuahua
CHIHUAHUA
SINALOA
Sinaloa
DURANGO
Durango
Mazatlan
Cabo S. Lucas
JALISCO
Zacatecas
S. Luis Potosi
TAMAULIPAS
Santander
Rio Grande
Rio Arkansa
Rio Misouri
Rio Mississipi
R. Colorado
Arcansas
Natchez
Mobila
Nueva Orleans
Georgetown
Charleston
Savannah
S. Agustin
GOLFO DE MÉXICO
Habana
ISLA DE CUBA
Jamaica
MAR PACÍFICO
Méjico
Puebla
Vera Cruz
YUCATAN
Mérida
Bahia de Honduras
COSTA MOSQUITO
OAXACA
Acapulco
Chilpancingo
Zacatula
Chiapa Real
GUATEMALA

nas obtuvieron repetidos triunfos, que al fin de nada sirvieron por las medidas desacertadas del General en jefe, que hizo devastar los campos y destruir los pueblos y fusilar á cuantos prisioneros caían en sus manos, obligando con esto á los texanos á defenderse hasta el último extremo. Estos, que de los Estados Unidos recibían dinero, armas y aun soldados, aprovechando un momento oportuno, sorprendieron al ejército mexicano y lo derrotaron, é hicieron prisionero á Santa-Anna, que aun estuvo á punto de ser fusilado; para escapar de la muerte ordenó que su ejército retrocediese hasta Matamoros. Pocos meses después, traicionando á México, reconoció la independencia de Texas, logrando así salir de su prisión y volver á la capital, sin que fuese castigado por su indigno comportamiento. Esto no era sino el principio de la dolorosa humillación que iba á sufrir nuestra patria. Texas, después de haberse anexado á los Estados Unidos y de haber reprobado esta anexión el Congreso norteamericano, fué agregado como nuevo Estado á la Unión norteamericana en 1845; y como si esto no fuera bastante, invadieron las tropas de esa nación el territorio mexicano, motivo por el cual se declaró la guerra entre ambos países en 1846, siendo Presidente de la República mexicana el general D. José Joaquín Herrera.

---

### Resumen de la lección VI.

I. He aquí los sucesos notables ocurridos en los años de 1824 á 1829: se estableció, á pesar de todas sus inconveniencias, la república federal, siendo el primer Presidente D. Guadalupe Victoria; Inglaterra y los Estados Unidos reconocieron la independencia de México; la segunda de dichas naciones envió por Ministro á Poinset, que fomentó mucho la masonería; el castillo de San Juan de Ulúa se rindió en 1825; á consecuencia



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de una conspiración forjada para restablecer la dominación española, fué fusilado Fr. Joaquín Arenas, y el Congreso decretó la expulsión de los españoles; en 1829 fué derrotado por Santa-Anna un ejército español que trataba de reconquistar á México.

II. Guerrero, que subió al poder por una revolución, cayó por otra, y se retiró al Sur, desde donde hacía la guerra á su sucesor el general Bustamante. Este, que no podía vencer al antiguo caudillo insurgente, apeló á la traición para darle muerte. Con engaño se le llevó á un buque que se hallaba en Acapulco, y que, cuando menos lo esperaba Guerrero, levó anclas rumbo á Huatulco, donde se le entregó al Gobierno; llevado después á Oaxaca, Guerrero fué al fin fusilado en Cuilapa el 14 de Febrero de 1831. Después de otras revoluciones fué electo Presidente el general Santa-Anna, y mientras tomaba posesión de su cargo se puso al frente del Gobierno D. Valentín Gómez Farías, que cometió muchas arbitrariedades y persiguió á la Iglesia, por lo cual se encendió de nuevo la revolución, que terminó con la toma de posesión que hizo Santa-Anna del Gobierno. Esto pasaba en 1833. Como éste jefe carecía de ideas fijas y convicciones políticas, destruyó la república federal, que él proclamó el primero. Cinco años más tarde, Francia, aprovechando nuestros trastornos, hizo la guerra á México, y se hizo pagar sumas enormes que no se le debían.

III. En 1836 ocurrió la guerra con Texas. En este lejano Estado se estableció una colonia de norteamericanos, que creció rápidamente, y que en ese año se rebeló contra México y se declaró independiente. Santa-Anna fué á batir á los rebeldes, y aunque obtuvo algunas victorias, al fin fué derrotado y aprehendido, y para recobrar su libertad cometió la debilidad de reconocer la independencia de Texas, que en 1845 fué declarado Estado de la Unión norteamericana, y las tropas de esta nación invadieron el territorio mexicano, motivo por el cual se declaró la guerra entre ambas naciones el año de 1846.

**Cuestionario.**—¿Qué sucesos notables ocurrieron de 1824 á 1829?—¿Cómo murió Guerrero?—¿Cómo gobernó D. Valentín Gómez Farías?—¿Qué clase de persona era D. Antonio López de Santa-Anna?—¿Qué nación extranjera hizo la guerra á México en 1838?—¿Cuándo fué la guerra de Texas?—¿Quién fué á batir á los rebeldes?—¿Qué debilidad cometió Santa-Anna en la campaña de Texas?—¿Cuándo fué declarado Texas Estado de la Unión norteamericana?—¿Cuándo y por qué se declaró la guerra entre México y los Estados Unidos?



# LECCIÓN VII

SUMARIO: I. La guerra en la frontera Norte.—II. La guerra por el Oriente.—III. La guerra en el Valle. Tratado de paz.

I. Recordar los pormenores de la guerra de México con los Estados Unidos es triste y vergonzoso para el corazón mexicano. Se enrojece el rostro al ver que pudimos vencer, y que fuimos derrotados, más que por el enemigo, por las torpezas, ambiciones y ruindades de los jefes del ejército mexicano. En cambio, nos enorgullecemos al ver que el soldado mexicano, siempre sufrido y valiente, se portó con heroicidad en toda la campaña, derramando inútilmente su sangre generosa, y que el pueblo dió siempre muestras de patriotismo y de valor.

El presidente Herrera puso un ejército de 6.000 hombres al mando del general Paredes, para que, dirigiéndose á la frontera Norte, contuviera los avances del enemigo; pero ese indigno General se pronunció contra el Gobierno en San Luis Potosí, y lejos de marchar contra el enemigo, regresó á México, donde entró triunfante, y tomó posesión de la presidencia el día 2 de Enero de 1846. Este Presidente conservador, atento, como todos los de su partido, á sólo sus propios intereses, lejos de procurar la unión de los mexicanos, tan necesaria en aquellos momentos, exaltaba los odios de partido intentando establecer la forma monárquica.

El ejército norteamericano, á las órdenes del general Taylor, avanzó sobre Matamoros, donde se hallaba el general Arista con el ejército mexicano. La torpeza de este jefe y la superioridad del armamento

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

del enemigo hicieron que nuestro ejército fuera derrotado en Palo Alto y la Resaca, y que abandonase á Matamoros.

Una revolución arrojó del poder y desterró del país al general Paredes, y en Diciembre de 1846 fué nombrado Presidente de la República el general Santa-Anna, que prefirió marchar contra el invasor, dejando en el poder al liberal D. Valentín Gómez Farías, que, dando, como todos los suyos, rienda suelta á su odio contra el catolicismo, y olvidándose del peligro en que se hallaba la nación, decretó la nacionalización de los bienes eclesiásticos, es decir, quiso que los bienes que eran propiedad de la Iglesia pasasen á poder de la nación. Esta medida produjo un gran descontento en toda la nación, que veía que, mientras el Gobierno poco ó nada hacía por defender la honra nacional, atacaba las creencias de la mayoría de los habitantes del país.

Santa-Anna marchó para San Luis Potosí, donde se le unió en Octubre de 1846 el general Ampudia, que se había visto obligado á capitular honrosamente en Monterrey, y traía 4.000 hombres. En San Luis permaneció el general Santa-Anna tres meses, disciplinando sus tropas y equipándolas convenientemente; pero no se ocupó en formar un plan de campaña, que era lo más importante para no exponerse á la derrota. En Enero de 1847 salió de San Luis el ejército mexicano, compuesto de 18.000 hombres, llegando el 22 de Febrero á un punto llamado La Angostura, donde se trabó un combate parcial por querer ambos ejércitos ocupar una colina importante, que al fin quedó en poder de los mexicanos. Al día siguiente, y antes de que nuestras tropas hubiesen tomado alimento, comenzó el combate; los norteamericanos perdieron todas sus posiciones excepto una, y retrocedieron una legua, no consumándose la derrota debido al general Miñón, que no quiso obedecer la orden de cargar sobre el enemigo por la retaguardia. A las seis de la tarde concluyó la batalla, habiendo quitado nuestro ejército al enemigo tres cañones, tres banderas, cuatro carros de parque, héchole varios prisioneros y desalojado de sus posiciones. En la noche, Santa-Anna, que con un punible descuido no había procurado abastecer de víveres al ejército, se vió obligado á levantar el campo, bastando esto para que el enemigo, que temía ser derrotado al día siguiente, proclamase la victoria. El ejército mexicano con su inepto jefe, emprendió después la retirada á San Luis.



II. Entretanto el Gobierno norteamericano, considerando que era más fácil para sus tropas invadir á México por Veracruz que por el Norte, donde tenía que atravesar largos y penosos desiertos, ordenó que un cuerpo de ejército, á las órdenes de Scott, atacara á Veracruz. y el 22 de Marzo de 1847, á las cuatro de la tarde, los norteamericanos, en número de 13.000, comenzaron á bombardear la plaza, defendida por 4.500 mexicanos. Cuando se supo esto en México, el presidente Gómez Farías ordenó á los batallones de la Guardia Nacional que marcharan á defender el puerto. Pero como con su política anticristiana había disgustado al pueblo mexicano y atizado los odios del partido, los *polkos*, como se llamaba á los que formaban la Guardia Nacional, en vez de ir á luchar contra el invasor, se pronunciaron contra el Gobierno, y por espacio de quince días hubo en las calles de la capital combates reñidos, que terminaron con la llegada de Santa-Anna á México á tomar posesión del poder. Mientras así se derramaba inútilmente la sangre mexicana en las calles de México, la plaza de Veracruz sucumbía, después de haberse defendido heroicamente por espacio de seis días con-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tra un enemigo cuatro veces superior, que, desconociendo todas las leyes de la humanidad, bombardeaba con preferencia los hospitales y asilos, que hasta los mismos salvajes respetan. El ejército mexicano, después de haberse batido con valor, capituló honrosamente, y el enemigo hizo á la bandera mexicana los honores debidos. El día 29 de Marzo, los norteamericanos se apoderaron de Veracruz.

El día 1.º de Abril salió Santa-Anna de México á batir á los invasores, y, por su torpeza, fué derrotado cerca de Jalapa. De allí regresó á México, donde comenzó á levantar tropas y á fortificar la ciudad.

III. El 19 de Agosto de 1847 se presentó el invasor, en número de 11.000 hombres, frente á Padierna, defendido por el general Valencia con 4.000 hombres y 12 cañones. En la tarde se rompieron los fuegos, y los norteamericanos fueron desalojados de sus posiciones. Llegó la noche, y Santa-Anna ordenó á Valencia que se retirara, orden que éste desobedeció. Al día siguiente, los pocos soldados que quedaron á Valencia fueron completamente derrotados. El ejército norteamericano avanzó inmediatamente sobre la capital, siendo detenido en el convento de Churubusco por unos cuerpos de Guardia Nacional, que lucharon hasta consumir el último cartucho. Scott se apoderó del convento, y habiendo preguntado al general Anaya, que mandaba á los defensores, dónde estaba el parque, el jefe mexicano contestó con dignidad que honrará á México eternamente: «Si hubiera parque no estaría usted aquí.» Después de un armisticio de breves días, el día 8 de Septiembre se dió la batalla de Molino del Rey, en que los mexicanos, á pesar de su inferioridad numérica y de su mal armamento, se sostuvieron muchas horas contra el enemigo, que hubiera sido derrotado si el general Alvarez hubiera cargado con la numerosa caballería



que mandaba, y Santa-Anna no hubiera abandonado ese punto creyendo que el ataque sería por otro lado. Por estas circunstancias los mexicanos fueron derrotados, muriendo con gloria en esa acción el general León y el coronel Balderas.

El 12 de Septiembre asaltó el invasor el cerro de Chapultepec, defendido por el general Bravo con 800 hombres, que se sostuvieron dos días contra el grueso de las tropas extranjeras; allí murieron el bravo general Xicotencatl y varios alumnos del Colegio militar, niños héroes que, con su martirio, honraron á la patria y dejaron inmortal ejemplo á la juventud mexicana. En seguida ocuparon los invasores la capital, no sin que el pueblo hubiese hecho en las calles una heroica resistencia, y el 15 de Septiembre de 1847, la odiada bandera norteamericana ondeaba en el Palacio Nacional. La humillación de las armas mexicanas estaba consumada.

Alumnos del Colegio Militar, víctimas de su heroísmo en defensa de la patria.

Santa-Anna renunció la presidencia, de la cual se hizo cargo el Sr. Ldo. D. Manuel de la Peña y Peña, que estableció su gobierno en Querétaro. El Congreso allí reunido destituyó á Santa-Anna, que tuvo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que huir á la América del Sur. No faltaba sino la última y suprema humillación. El invasor propuso la paz, y el Gobierno mexicano se vió en el caso de aceptarla, y el 2 de Febrero de 1848 se firmó en Guadalupe Hidalgo el tratado de paz, por el cual México cedía á los Estados Unidos el territorio de Texas, Nuevo México y Alta California, recibiendo como indemnización 15 millones de pesos. De esta manera perdimos más de la mitad de nuestro territorio.

Tanto el partido liberal como el conservador, son responsables de tamaña afrenta al honor nacional. Uno y otro se desentendieron de la guerra extranjera y provocaron revoluciones en los momentos en que la unión era más necesaria. Los jefes dieron muestras de impericia y cobardía. Sólo el pueblo y la juventud mexicana, luchando heroicamente, iluminan con su gloria las densas sombras de desastres y perfidias que cayeron sobre la nación en los años de 1846 y 1847.

---

### Resumen de la lección VII.

I. Es triste recordar los pormenores de la guerra con los Estados Unidos, porque, más que por el enemigo, nuestras tropas fueron derrotadas por las torpezas y ruindades de sus jefes. El primero á quien envió el Gobierno mexicano á batir á los norteamericanos fué el general conservador Paredes, que, en vez de cumplir su misión como patriota, se pronunció contra el Gobierno. Entretanto el ejército norteamericano avanzó sobre Matamoros y obtuvo las victorias de Palo Alto y la Resaca. Santa-Anna, que fué electo Presidente á fines de 1846, prefirió marchar contra el invasor, dejando en el poder al liberal Gómez Farías, que se dedicó á perseguir al catolicismo en vez de atender á las exigencias de la guerra. Santa-Anna no formó un plan de campaña, y sólo se ocupó en San Luis Potosí de disciplinar sus tropas. Salió de esa ciudad á principios de 1847, y el 23 de Febrero de 1847 se dió la batalla de La Angostura, en que los norteamericanos fueron desalojados de sus posiciones, habiéndoseles quitado tres cañones, tres banderas y cuatro carros de parque, no habiéndose consumado la victoria del ejército mexicano porque carecía de víveres.



II. La guerra se continuó por el Oriente A principios de 1847 se presentaron en las aguas de Veracruz varios buques de guerra norteamericanos, y el 22 de Marzo de dicho año los invasores comenzaron á bombardear dicho puerto, que sucumbió después de una lucha heroica de seis días. Gómez Farías dispuso que los batallones de la Guardia Nacional fuesen á auxiliar á Veracruz; pero en vez de obedecer, disgustados por la política anticristiana del Presidente interino, se pronunciaron contra el Gobierno, y por espacio de quince días hubo combates diarios en las calles de México, que terminaron con la llegada de Santa-Anna. Poco después salió este jefe á batir á los invasores, y fué derrotado por sus torpezas el 18 de Abril cerca de Jalapa.

III. El ejército norteamericano avanzó inmediatamente hacia el Valle de México, y el 19 de Agosto de 1847 se libró la batalla de Padierna, en que 4.000 mexicanos contuvieron á 11.000 invasores y los desalojaron de sus posiciones; pero al día siguiente fué derrotado el ejército mexicano por desavenencias que estallaron entre sus jefes. El invasor avanzó sobre la capital, y en Churubusco fué detenido por unos cuerpos de Guardia Nacional. El 8 de Septiembre se dió la batalla de Molino del Rey, perdida por culpa de los generales Alvarez y Santa-Anna; el día 12 asaltó el enemigo el cerro de Chapultepec, y murieron allí defendiendo la patria varios alumnos del Colegio militar. El 15 de Septiembre flotó en el Palacio Nacional la bandera de las estrellas. El 2 de Febrero de 1848 se firmó en la villa de Guadalupe el tratado de paz, por el cual México perdió más de la mitad de su territorio.

**Cuestionario.**—¿Qué juzgáis de la guerra de México con los Estados Unidos?—¿Cómo se portó Paredes en esa guerra?—¿Qué hacían entretanto los invasores?—¿Cuál fué la conducta de Gómez Farías en el poder?—¿Cuándo se libró la batalla de La Angostura?—¿Por qué no se consumó la victoria?—¿Por dónde se continuó la guerra?—¿Cómo sucumbió Veracruz?—¿Cómo se portaron los batallones de la Guardia Nacional?—¿Quién fué á batir nuevamente á los invasores?—¿Cuándo se libró la batalla de Padierna?—¿Cuándo las de Churubusco y Molino del Rey?—¿Cuándo fué asaltado Chapultepec?—¿Qué bandera flotó en Palacio el 15 de Septiembre de 1847?—¿Dónde se firmó el tratado de paz?

---

# SECCIÓN CUARTA

## El Plan de Ayutla.

## LECCIÓN VIII

SUMARIO: I. El partido moderado. — II. Los bienes de la Iglesia. III. Dictadura de Santa-Anna.

I. Terminada la guerra con los Estados Unidos é instalado nuevamente el Gobierno en la capital, el Congreso nombró Presidente de la República al general D. José Joaquín Herrera, que llegó á México el 12 de Junio de 1848. Después de tan terrible guerra, el país estaba cansado de tantas revueltas y sólo quería la paz, el desarrollo de todos sus elementos de riqueza y la introducción de todos los adelantos modernos, como construcción de ferrocarriles, canales, etc. El general Herrera se dedicó á satisfacer estos deseos de la nación. Herrera pertenecía al partido moderado; es decir, ni tenía el orgullo y falsa virtud de los conservadores, ni quería, como éstos, el establecimiento de un poder central y absoluto; pero tampoco tenía tendencias anticristianas, como los liberales, ni perseguía á la Iglesia. El, como el partido moderado á que pertenecía, proclamaba el orden y la moralidad, como los conservadores, y los hermanaba con la libertad y el progreso. En aquellos momentos era el Gobierno que más convenía á México. La administración del general Herrera fué fecunda en bienes para el país. Disciplinó y redujo el ejército, procuró el establecimiento de ferrocarriles y protegió la construcción de telégrafos.



El partido conservador no hallaba cómo turbar la paz. Aun no abandonaban los invasores la capital, y ya el general Paredes, el mismo que se rebeló contra el Gobierno cuando marchaba á combatirlos, se pronunció, llamando traidores á los que habían firmado el tratado de Guadalupe. Poco después el comandante D. Leonardo Márquez se pronunciaba, proclamando á Santa-Anna. Afortunadamente fueron sofocados fácilmente estos movimientos, y el general Herrera, habiendo cumplido su período presidencial, entregó tranquilamente el poder á quien había sido electo Presidente, al general D. Mariano Arista. Este siguió el sendero trazado por sus predecesores. Procuró organizar la Hacienda, moralizar el ejército y hacer progresar al país dándole paz y un Gobierno honrado. Pero el partido conservador, no comprendiendo la trascendencia de estos bienes, volvió á turbar la tranquilidad y abrió una nueva era de revoluciones, que al fin lo redujeron á la impotencia y lo hicieron desaparecer de la escena política. En Guadalajara estalló en 1852 un pronunciamiento conservador, que pronto fué secundado en otras poblaciones. El general Arista, no queriendo que su permanencia en el poder fuera causa de nuevas guerras, renunció el mando en Enero de 1853, dando con este acto á las facciones un inmenso ejemplo de patriotismo y desinterés que no supieron comprender.

II. El catolicismo se propagó rápidamente en la Nueva España, produciendo en todas partes frutos de santidad y civilización. Los dos primeros siglos de la dominación española fueron de fervor y devoción. En todas las poblaciones principales y en otras de me-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

nor importancia se construyeron conventos, es decir, casas de oración y recogimiento, donde hombres ó mujeres que deseaban apartarse del mundo se encerraban toda su vida. Los conventos de religiosos fueron seminarios de misioneros, asilo de santos y focos de ilustración. En ellos se formaban los que evangelizaban á los indios, yendo á buscarles entre las quiebras de las montañas y las arideces del desierto. En ellos se albergó una generación de santos, que honraría á cualquiera nación y que dará gloria á México el día en que se publiquen sus virtudes. En ellos vivieron la mayor parte de los sabios que dieron lustre á la nación en el período colonial. En los conventos de mujeres brillaron también las más heroicas virtudes. Los conventos y los obispados fueron acumulando, en el transcurso de tres siglos y medio, inmensas riquezas. Aquéllos, por la acumulación de las dotes, es decir, de cierta suma que la persona que deseaba seguir la vida religiosa daba para su manutención al entrar al convento; lo que restaba de esa cantidad al morir el religioso ó la religiosa, ingresaba á los fondos de la institución. Los obispados y catedrales tenían sus rentas especiales, las cuales, unidas á los legados piadosos que al morir les dejaban algunas personas, formaban capitales de consideración. Todos estos bienes consistían en haciendas, casas y dinero en efectivo, y prestaban grandes beneficios á los menesterosos y al público en general. En los conventos se daba de comer diariamente á los pobres; los dineros de la Iglesia se prestaban sin interés alguno á los agricultores pobres, y en las fincas de la Iglesia vivían sin pagar renta alguna muchas familias pobres. Además, esos bienes servían para el sostenimiento de escuelas, asilos y hospitales, para socorrer á familias decentes pobres y para otros usos benéficos. En tiempos de carestía por la pérdida de



las cosechas, la Iglesia abría generosamente sus trojes para alimentar al pueblo. Estos bienes, que tan benéfico empleo tenían, tentaron la codicia del partido liberal, que desde 1833 intentó apoderarse de ellos, declarándolos bienes de la nación. Para justificar ese despojo se decía que los bienes de la Iglesia eran improductivos, de *mano muerta*, que estaban estancados y que impedían el desarrollo de la nación, y que era preciso arrancarlos de las manos del clero para que el país progresase.

El Ilmo. Sr. Munguía, arzobispo de Michoacán, primero, y después el Ilmo. Sr. Labastida, obispo de Puebla, comprendieron que los bienes del clero, despertando tantas codicias, se hallaban en gran peligro de desaparecer sin beneficio alguno para el país, y quisieron salvar esos bienes empleándolos en mejoras materiales, que harían progresar mucho á la nación. Discurrieron que los bienes de la Iglesia se empleasen en construir ferrocarriles, puertos y canales. Cada obispado debería construir líneas férreas en su territorio para que el país estuviese surcado en todas direcciones y en toda su extensión por innumerables ferrocarriles, que formarían una vasta red que llevaría la vida y el progreso por todas partes. La falta de ferrocarriles vecinales y caminos carreteros había impedido los adelantos de la agricultura y el desarrollo del comercio de exportación, y había favorecido las revoluciones, y de un solo golpe iba la nación á tener riqueza y paz por medio de ferrocarriles que nada iban á costarle. Pero el cielo no quiso que tan altos pensamientos se realizasen. Dícese que algunos prelados y los Cabildos de las catedrales de Michoacán y Puebla se opusieron á tan grandioso proyecto, que desgraciadamente no llegó á realizarse. Años después los bienes de la Iglesia cayeron en manos de extranjeros aventureros y de hombres de la última

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

clase, que de la noche á la mañana se hicieron ricos apoderándose de ellos.

III. Triunfante la revolución conservadora, que pedía la vuelta de Santa-Anna al país para que se encargara del gobierno y restableciera la Constitución federal, dicho personaje llegó al país en Abril de 1853 y el 20 de ese mes tomó posesión de la presidencia de la República. Durante su administración dió impulso á las mejoras materiales, aumentó considerablemente el ejército y dió los principales puestos á los militares; impuso contribuciones onerosas para cubrir los gastos de manutención del ejército y los que demandaba el lujo inusitado de que se rodeaba, pues parecía un rey; intentó establecer una monarquía bajo el protectorado de España; se hizo dar el tratamiento de *Alteza Serenísima*, y dilapidó los fondos de la nación. Las medidas arbitrarias del dictador habían hecho que su gobierno fuera impopular. Pero lo que más acabó de desprestigiarle fué la venta que hizo á los Estados Unidos de una parte del territorio nacional, llamada *La Mesilla*, en siete millones de pesos. Esta traición y los ruinosos contratos que diariamente celebraba le hicieron odioso al pueblo, al grado de que, contando con un numeroso y disciplinado ejército, cayó casi al solo impulso de la opinión pública.

---

### Resumen de la lección VIII.

I. El Gobierno que se estableció en México después de la guerra con los Estados Unidos procuró desarrollar todos los elementos de riqueza que poseía la nación é impulsar las mejoras materiales. El partido conservador intentó turbar la paz; pero sus intentonas revolucionarias fueron fácilmente sofocadas, y en medio de una completa paz subió al poder el señor general D. Mariano Arista, que había sido electo Presidente de la República. Durante su gobierno volvió á turbar la paz el



partido conservador, y el general Arista, no queriendo que su permanencia en el poder fuera causa de nuevas guerras, renunció á la presidencia en Enero de 1853, dando un gran ejemplo de abnegación.

II. Los conventos, durante la época colonial, fueron seminarios de misioneros, asilos de santos y focos de ilustración; en ellos vivieron la mayor parte de los sabios de la época colonial. Con el transcurso del tiempo los conventos y los obispados fueron acumulando grandes riquezas, que se empleaban en bien de los pobres y de la nación, y para el sostenimiento de escuelas, asilos y hospitales. Esas riquezas, que constituían los bienes de la Iglesia, tentaron la codicia del partido liberal. El Ilmo. Sr. Munguía y el Ilmo. Sr. Labastida quisieron salvar esos bienes empleándolos en mejoras materiales, como ferrocarriles, puertos, canales, etc. Desgraciadamente á este benéfico proyecto se hizo gran oposición y no se llevó á cabo, y años después los bienes de la Iglesia cayeron en manos de aventureros.

III. Los conservadores deseaban á todo trance que Santa-Anna se encargara del poder, y con este fin provocaron las revoluciones de que hemos hablado. Dicho personaje tomó posesión del gobierno de la República el 20 de Abril de 1853, y aunque impulsó las mejoras materiales, pronto se hizo impopular por haber desplegado un lujo inusitado en su persona, haberse dado el tratamiento de *Alteza Serenísima*, haberse declarado dictador y, sobre todo, por haber vendido una parte del territorio nacional.

**Cuestionario.**—¿Qué Gobierno se estableció en México después de la invasión norteamericana?—¿Quién intentó turbar la paz?—¿Qué clase de gobierno fué el del general Arista?—¿Qué fueron los conventos?—¿En qué se empleaban los bienes de la Iglesia?—¿Qué pensaron hacer con esos bienes los Ilmos. Sres. Munguía y Labastida?—¿Quién deseaban los conservadores que se encargara del gobierno?—¿Cómo se manejó Santa-Anna en el poder?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

# LECCIÓN IX

SUMARIO: I. El clero y la Iglesia.—II. El Plan de Ayutla. III. Triunfo de la revolución liberal.

I. Desde fines del siglo pasado, el clero secular y regular fué relajándose, es decir, fué olvidándose de sus deberes y cayendo en el vicio. Así se explica que en la revolución de 1810 á 1821 tantos eclesiásticos hubiesen tomado parte en ella, ya en pro ó ya en contra, y que los prelados, desentendiéndose de su misión, empleasen las armas de la Iglesia para combatir á los insurgentes. Nuestras continuas revueltas dieron ocasión á que el clero se relajase más después de la independencia. La Providencia quiso, antes de castigar esa disolución, que los culpables se enmendasen, y con este fin, el Sumo Pontífice envió primeramente al Ilmo. Sr. Vázquez para que en calidad de Visitador reformase las Ordenes monásticas, volviéndolas á su primitivo fervor. En 1831 emprendió su tarea el Sr. Vázquez, que tuvo que abandonar al poco tiempo por la tenaz resistencia que los frailes opusieron á la reforma. Y como si Dios quisiese manifestar al clero los castigos que le tenía preparados en su justicia, dispuso que en 1833 se dictasen las primeras leyes que le hostilizaban. En 1853, el Sumo Pontífice comisionó al Ilmo. Sr. Munguía para la reforma de las Ordenes monásticas de México, y desistió de la empresa por haber encontrado las mismas dificultades que su antecesor. Entretanto, el clero había llegado al último grado de disolución. Viendo estos excesos, muchos hombres que habían sido educados cristianamente empezaron á ver con repugnancia y odio al



clero y á la Iglesia católica, porque no sabían distinguir el catolicismo de los sacerdotes. Aquél, como la única religión verdadera, predicada por Jesucristo y conservada por su órgano en la tierra, la Iglesia católica, es eterno, inmutable y santo. No necesita de los hombres para subsistir, porque su vida le viene de Dios; ni puede dañarle persecución alguna, porque es inmortal é invencible con la virtud de su divino Fundador. El clero es el encargado por Dios de predicar á las naciones las sublimes enseñanzas de la moral cristiana. Como compuesto de hombres, el clero ó algunos miembros suyos pueden faltar á su misión, sin que por esto padezca detrimento alguno el catolicismo. Apenas nacida la Iglesia, Judas traicionó al Redentor, sin que por esto sus enseñanzas y las virtudes del Colegio apostólico desmereciesen en nada. Al clero han pertenecido los más grandes santos que son el orgullo de la Humanidad y la gloria de la Iglesia. Pero también á él han pertenecido los más furiosos apóstatas que han sido deshonra de los pueblos. Los santos, con sus virtudes, han honrado al catolicismo, porque éste se las inspiró y enseñó. Los malos sacerdotes lo han sido porque se han apartado de las enseñanzas de la Iglesia, y dan testimonio de la santidad de ésta con sus mismos crímenes.

El clero regular no quiso reformarse por sí mismo, y Dios suscitó para castigarlo á los hombres de la Constitución de 1857 y de la Reforma de 1859.

II. La dictadura de Santa-Anna pesaba en todo el país en 1853, y el partido conservador, en todo su apogeo, lejos de preocuparse del porvenir del país, se hacía la ilusión de que defendía la causa de Dios, cuando sólo procuraba satisfacer su propia ambición, y sus hombres de guerra, enorgullecidos por una virtud que no tenían, pero que creían tener, se figuraban



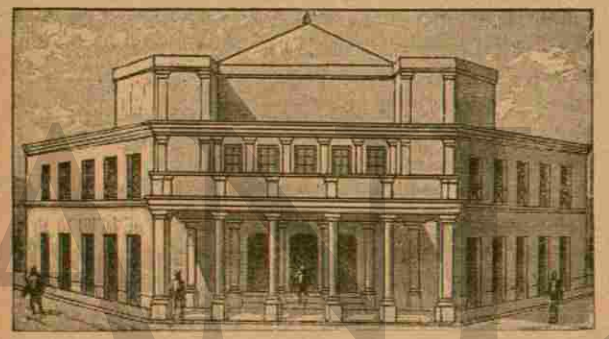
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ser los nuevos Macabeos destinados á exterminar á los enemigos de la Iglesia, y hacían apresto de armas, sin comprender que las mejores armas del cristiano son las virtudes, que éstas elevan á los pueblos, y que sin ellas nadie es acepto á Dios, ni puede llamarse su servidor. Y posesionados los conservadores de la idea de que eran virtuosos, veían con infinito desdén á todos los que no pensaban como ellos.

El despotismo de Santa-Anna provocó algunas revoluciones, que fueron fácilmente sofocadas; mas en Marzo de 1854 se proclamó el Plan de Ayutla en la población de este nombre. En él se desconocía á Santa-Anna; se pedía un Presidente interino y la convocación de un Congreso Constituyente, y se llamaba al pueblo á las armas para derrocar la dictadura de Santa-Anna. Se dice que algunas comunidades religiosas proporcionaron dinero para esta revolución, para evitar que se llevase á cabo la reforma propuesta por el Ilmo. Sr. Munguía. El 11 de ese mes fué reformado el Plan de Ayutla en Acapulco, y se adhirieron á él los generales D. Juan Alvarez, D. Ignacio Comonfort, Moreno y otros. Santa-Anna marchó á batir á los sublevados y trató de apoderarse del castillo de San Diego de Acapulco, y fué rechazado; el Presidente pasó después á Michoacán, y tampoco pudo reducir á los pronunciados de ese Estado. Con esto tomó incremento la revolución y se extendió á otros Estados. El 22 de Julio de 1855, Comonfort, que había reunido un numeroso ejército, se apoderó de Zapotlán, y el 29 del mismo mes ocupó á Colima. Santa-Anna volvió á México sumamente desalentado, y el 9 de Agosto de ese año abandonó ocultamente la capital, y pasando á Veracruz se embarcó para la Habana.

III. Triunfante la revolución de Ayutla, fué electo Presidente interino, el 4 de Octubre de 1855, el general D. Juan Álvarez, quien formó un Gabinete compuesto de liberales exaltados; expidió la convocatoria para la reunión del Congreso Constituyente, y renunció voluntariamente el mando, dejando en su lugar al general D. Ignacio Comonfort, que venció al ejército conservador que se había apoderado de Puebla; decretó la intervención de los bienes del clero de Puebla, que fué una verdadera ocupación de éstos por el Gobierno, y después expidió la ley de *desamortización de los bienes del clero* de toda la República. Por esta ley se obligaba al clero á vender sus fincas á los inquilinos que las ocupaban, y en caso de no querer hacerlo así, el Gobierno debería venderlas; además se prohibía á las corporaciones eclesiásticas poseer bienes raíces. Ley altamente injusta y altamente contraria á las doctrinas liberales, y que, sin embargo, la expedía un Gobierno liberal; por ella se atacaba el derecho que todo individuo ó corporación tiene de poseer y adquirir bienes, y se violaban los más sagrados principios de derecho, que enseñan que





Palacio del Congreso de los Diputados.

ninguna ley puede aplicarse á actos ejecutados antes de su promulgación. Estas leyes anticristianas conmovieron altamente á la sociedad mexicana, católica en su inmensa mayoría. El Gobierno acabó de exaltar los ánimos fingiendo haber descubierto una conspiración en el convento de San Francisco, y ordenando con este motivo derribar una parte de dicho edificio para abrir un calle.

El partido conservador provocó una nueva revolución en Puebla en Octubre de 1856, y á la vez en San Luis Potosí, habiendo logrado el Gobierno sofocar estos movimientos en Enero de 1857.

---

**Resumen de la lección IX.**

I. Á causa de la relajación del clero, muchos hombres cristianamente educados comenzaron á odiar á los sacerdotes y á la Iglesia católica, en lo cual hicieron mal y confundieron al catolicismo con sus ministros. La Iglesia católica, fundada por Jesucristo, es inmortal y eterna, y no hay poder humano que pueda destruirla; mas algunos sacerdotes, como hombres que son, y por lo mismo frágiles, pueden á veces olvidarse de sus deberes é incurrir en errores y crímenes, sin que de esto resulte daño alguno para la Iglesia, que reprende todo lo malo y enseña y manda practicar todo lo bueno.

II. La dictadura de Santa-Anna y sus despotismos provocaron algunas revoluciones, que fueron fácilmente sofocadas; mas en Marzo de 1854 estalló la revolución de Ayutla, en que se desconocía á Santa-Anna; dicha revolución se propagó rápidamente y tomó gran incremento á pesar de los esfuerzos que hizo el dictador para reprimirla; al frente de ella se hallaban los generales Álvarez y Comonfort. Santa-Anna, viendo que no podía dominar esa revolución, salió ocultamente de la capital el 9 de Agosto de 1855, y tres días después abandonó el país.

III. Por el triunfo de la revolución de Ayutla subió al poder, en Octubre de 1855, el general D. Juan Álvarez, quien formó un Gabinete compuesto de liberales exaltados, convocó al Congreso Constituyente y renunció el mando en el general Comonfort, que venció al ejército conservador que se había apoderado de Puebla, y decretó la *desamortización de los bienes del clero*



y la ocupación por el Gobierno de los bienes del clero de Puebla. Estas leyes injustas y arbitrarias conmovieron hondamente á la sociedad mexicana. El Gobierno acabó de exaltar los ánimos mandando abrir una calle á través del convento de San Francisco, pretextando haber descubierto allí una conspiración.

**Cuestionario.**—¿Por qué empezaron á ver algunos con odio al clero y á la Iglesia católica?—¿Qué debemos pensar de la Iglesia, y qué de sus ministros?—¿Qué provocó la dictadura de Santa-Anna?—¿Cuándo estalló la revolución de Ayutla?—¿Qué hizo el dictador en tales circunstancias?—¿Quién subió al poder por el triunfo del Plan de Ayutla?—¿Quién fué el sucesor de Álvarez?—¿Qué decretos injustos expidió Comonfort?—¿Dónde mandó abrir una calle el Gobierno de Comonfort?

---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

# SECCIÓN QUINTA

## Comonfort y la Constitución de 1857.

---

## LECCIÓN X

SUMARIO: I. Don Ignacio Comonfort.—II. La Constitución de 1857.—III. Golpe de Estado.

I. El señor general D. Ignacio Comonfort subió al poder el día 11 de Diciembre de 1855. Nacido en Puebla en 1812, tomó desde muy joven parte en las guerras civiles y luchó con valor en la guerra con los Estados Unidos. El fué el alma de la revolución de Ayutla, y quien dió el primer golpe rudo al poder de Santa-Anna al rechazar el asalto que éste diera al castillo de San Diego en Acapulco. Marchó después á los Estados Unidos, de donde sacó armamento y recursos con que impulsar la revolución, y al regresar de allá propagó la revolución en los Estados de Michoacán y de Jalisco, y puede decirse que la consumó con las victorias de Zapotlán y Colima. El general Alvarez le nombró Ministro de la Guerra, y por fin le dejó por su sustituto en la presidencia de la República. Durante su gobierno obtuvo, según vimos, señalados triunfos sobre los conservadores, é instigado por los liberales exaltados expidió algunas leyes injustas y desterró al Ilmo. Sr. Obispo de Puebla. En el fondo, Comonfort era un hombre conciliador, y procuraba la unión de los dos partidos contrarios; pero le faltó habilidad para llevarla á cabo.



II. El Congreso que se llamó Constituyente, y que fué convocado por el general Alvarez, se compuso, en su mayoría, de liberales exaltados; así es que puede decirse que los católicos, que son la inmensa mayoría de la nación mexicana, no estuvieron representados en esa Asamblea. Tratábase en ella de hacer una Constitución para México, en vez de estudiar la Constitución social y política de la República mexicana, para, en vista de ella, acordar las leyes por las cuales debería ser gobernada para alcanzar el progreso y bienestar, y el crédito material y moral del país. Los constituyentes, que estaban deslumbrados con los rápidos progresos y asombrosa prosperidad de la República del Norte, hicieron para México una Constitución calcada en muchos puntos en la de los Estados Unidos, como si fueran iguales las condiciones de ambos países. Por otra parte, como la mayoría de los constituyentes odiaba al clero y á la Iglesia católica, varios artículos de la nueva Constitución fueron hostiles al clero y á la Iglesia. Por ejemplo: la Constitución, si por una parte reconoce los derechos del hombre, por otra niega el derecho de ciudadanía á los sacerdotes. Es derecho natural de todo hombre y de toda corporación el adquirir y poseer bienes raíces; pues bien, la Constitución prohibe á las corporaciones ese derecho. Con tales precedentes, la obra del Congreso Constituyente resultó lo que era de esperarse: una amalgama de utopías y de ataques á la Iglesia. El 5 de Febrero de 1857 juró el presidente Comonfort la Constitución, y la promulgó el 12 del mismo mes, mandando que fuese jurada en toda la nación por todos los empleados civiles y militares. La nación mexicana, católica en su inmensa mayoría, recibió muy mal la Constitución, y volvió á

encenderse la guerra civil. Y por ser enteramente inadecuada á las necesidades de la nación, en la práctica no ha regido un solo día.

III. La Constitución de 1857, promulgada por el partido liberal, era un insulto á la religión de la mayoría de los habitantes de México, y la parte más sensata de la nación la reprobó. El partido conservador, interpretando el sentimiento nacional, se lanzó á la campaña al grito de: *¡Religión y fueros!* para destruir esa Constitución, que fué la bandera de los liberales en la funesta campaña de tres años que ella provocó. Tan absurda es dicha Constitución, que el mismo presidente Comonfort, que la había jurado, se arrepintió de su obra, disolvió el primer Congreso constitucional y se propuso convocar otro que diese á la nación una Carta fundamental conforme á las necesidades del país. Esta conducta de Comonfort le atrajo las iras de los liberales y la desconfianza de los conservadores. En esta situación no le quedaba más recurso que abandonar á México.

---

**Resumen de la lección X.**

I. El general Comonfort subió al poder el 11 de Diciembre de 1855. Desde muy joven tomó parte en las guerras civiles y luchó contra los norteamericanos; él fué el alma de la revolución de Ayutla. Cuando triunfó ésta, por renuncia que hizo del poder el general Alvarez ocupó Comonfort la presidencia de la República, y á pesar de su carácter conciliador, obligado por los liberales exaltados que le rodeaban, hostilizó á la Iglesia.

II. El Congreso que se llamó Constituyente, compuesto en su mayoría de enemigos de la Iglesia y de admiradores de la República de los Estados Unidos, compuso un Código semejante al de esa nación, salvo en la parte religiosa, en que se propuso atacar las creencias de la mayoría de la nación. El 5 de Febrero de 1857 juró el presidente Comonfort la Constitución, y la promulgó el 12 del mismo mes, mandando que fuera jurada en toda la nación. Ésta, católica en su inmensa mayoría, se opuso



á esa Constitución y volvió á encenderse la guerra civil. Los conservadores se lanzaron á la revolución al grito de; *¡Religión y fueros!*

III. Viendo el presidente Comonfort lo absurdo de la Constitución de 1857, se arrepintió de su obra, disolvió el Congreso y convocó otro que expidiese una Constitución más en armonía con las necesidades del país. Este acto de Comonfort, que fué un *golpe de Estado*, produjo la caída de Comonfort y tuvo que salir del país.

**Cuestionario.**—Dadme algunos pormenores del general Comonfort.—¿Por qué hostilizó á la Iglesia?—¿Qué clase de hombres compusieron el Congreso Constituyente?—¿Cuándo se promulgó la Constitución?—¿Cómo fué recibida por la nación?—¿Qué hizo Comonfort con la Constitución de 1857?—¿Qué causa produjo la caída de Comonfort?

---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## SECCIÓN SEXTA

### Juárez, la Reforma y la intervención francesa.

---

## LECCIÓN XI

SUMARIO: I. Juárez y la Reforma.—II. Tratado Mac-Lane-Ocampo.—III. Intervención de los Estados Unidos.

I. El Ldo. D. Benito Juárez subió al poder á la caída de Comonfort. Era Juárez natural del pueblo de San Pablo Guelatao, del Estado de Oaxaca, é indio de raza pura, pero de una gran inteligencia y de un carácter tenaz y terco hasta el exceso. Hasta la edad de doce años vivió en su pueblo natal sin recibir ninguna educación, así es que no sabía leer y ni siquiera conocía el castellano. Cometió una falta ligera, y temeroso del castigo huyó á Oaxaca, donde halló abrigo y protección en casa de un religioso. Aprendió en esa ciudad el idioma español, la lectura y todos los ramos de instrucción primaria, y pasó luego al Instituto civil para seguir la carrera de abogadò. Su talento le hizo notable desde estudiante, y joven aún, se afilió en el partido liberal avanzado. Fué, ya recibido de abogado, sucesivamente munícipe, juez y gobernador de su Estado. A la caída de Comonfort era Presidente de la Suprema Corte de Justicia, por lo cual, en virtud de la ley, le reemplazó en la presidencia de la República.



Desde que el Ldo. Juárez subió al poder se propuso conservarle toda su vida, y jamás exponerse á peligro alguno.

La revolución conservadora había estallado en la capital, y el Presidente, con su Gabinete, se dirigió á Guadalajara. Hubo en esta ciudad una sublevación militar en sentido conservador. El coronel Bravo intentó fusilar á Juárez y á sus Ministros, y en cuanto aquél vió á los soldados, intentó escapar por una puerta que había en el fondo de la sala en que se hallaba. Afortunadamente para él, su ministro Guillermo Prieto no perdió la serenidad, y encarándose con los soldados, que ya iban á disparar sobre el Presidente, les dirigió unas palabras enérgicas que hicieron á aquéllos desistir de su intento. Viendo Juárez que allí peligraba su vida, se dirigió al puerto de Manzanillo, embarcándose luego para Panamá en Marzo de 1858.

D. Benito Juárez.

Las armas conservadoras, acaudilladas por el general D. Miguel Miramón, uno de los más valientes y entendidos militares que ha tenido México, se habían apoderado de Guanajuato, Guadalajara, Zacatecas y otros muchos puntos. Al partir para San Luis Potosí, Miramón dejó en Zacatecas al general Manero con 800 hombres. El general Zuazua, del bando liberal, atacó con 4.000 hombres esa pequeña guarnición, que, á pesar de haberse defendido va-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

lientemente, sucumbió á la superioridad numérica. Hasta allí, uno y otro bando habían respetado la vida de los prisioneros; Zuazua fué el primero que, sin rendir tributo al valor militar, hizo fusilar á Manero y á otros tres compañeros suyos. Las fuerzas liberales, al mando del general Degollado, marcharon sobre Guadalajara y tomaron esa ciudad, cometiendo horrorosos asesinatos. Probablemente por orden de Degollado se hizo volar con pólvora el palacio de esa ciudad, para que en la explosión perecieran los jefes conservadores. No perecieron éstos, pero sí *doscientas sesenta personas*. Poco después, Miramón derrotó completamente á Degollado.

Cuando Juárez abandonó la capital fué nombrado Presidente de la República el general D. Félix Zuloaga, que gobernó desde el 11 de Enero de 1858 hasta el 12 de Febrero de 1859, en que entregó el gobierno al general Miramón.

Juárez, entretanto, había atravesado el istmo de Panamá y establecido su Gobierno en Veracruz, favorecido por el Gobernador de ese Estado, D. Manuel Gutiérrez Zamora. Miramón intentó atacar ese puerto, y con su ejército fué á ponerle sitio; pero como no tenía las tropas necesarias para tomarle, y temiendo que Degollado se apoderase de la capital, levantó el sitio y llegó á México en los momentos en que el ejército liberal, que mandaba ese jefe constitucionalista, era derrotado en las lomas de Tacubaya por el general D. Leonardo Márquez. El General Presidente, al saber el triunfo, dió orden de que fueran pasados por las armas todos los oficiales y jefes del ejército vencido; orden cruel y sanguinaria, que Márquez ejecutó fielmente. Estas ejecuciones causaron gran indignación en el partido liberal, que llamó asesino á Márquez, sin recordar que Zuazua con las ejecuciones de Zacatecas, y Degollado con los crímenes co-



metidos por sus tropas en Guadalajara, provocó el sangriento desquite de Tacubaya.

Los liberales que rodeaban á Juárez en Veracruz se exaltaron al saber los sucesos de Tacubaya, y le obligaron á que dictase las *Leyes de Reforma*, como

General D. Miguel Miramón.

lo hizo el 12 de Julio de 1859. Esas leyes vinieron á despojar á los católicos de las pocas libertades que les había concedido la Constitución de 1857.

II. Mientras el Gobierno de Miramón, por medio de su Ministro en París, firmaba un tratado con Es-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

paña oneroso para México, Juárez entregaba al país en manos de los Estados Unidos por medio del tratado Mac-Lane-Ocampo, por el cual, mediante el pago de cuatro millones de pesos, vendía Juárez á la nación norteamericana el derecho de tránsito de uno á otro mar por el istmo de Tehuantepec, pudiendo las tropas de la República atravesar el istmo cuando lo quisiesen. Igual derecho vendía en los caminos que van de Mazatlán á Matamoros, y de Guaymas hasta el rancho de Nogales. Por este tratado, México quedaba enteramente á disposición del Gobierno norteamericano, y podía invadir nuestro territorio como y cuando quisiese. De esta manera, Juárez atentó contra la integridad y soberanía nacional. Para disculpar el atentado cometido por Juárez, decían los periódicos veracruzanos, que eran órganos suyos, que «*la patria no es una extensión de arena, sino que lo es el universo*». (Periódico *El Guillermo Tell* de 24 de Octubre de 1859.) Es decir, para los liberales que rodeaban al Presidente, y para éste, la patria no existía.

El tratado celebrado por Miramón con España no fué reconocido por el Gobierno de Juárez, ni el que éste celebró con los Estados Unidos fué aprobado por el Congreso norteamericano, comprendiendo muy bien que sólo por medio de una guerra con México podía ponerse en vigor este tratado. Pero mientras estaba pendiente su aprobación, Juárez empleó tropas norteamericanas para vencer á Miramón.

III. Este jefe, comprendiendo que mientras no se sitiase á Veracruz por mar y tierra no se lograría su rendición, comisionó al general Marín para que comprase en la Habana dos buques, llamados *Miramón* y *El Marqués de la Habana*. El primero se había nacionalizado, y el segundo venía todavía con bandera española para nacionalizarse al llegar á puerto



mexicano. El día 6 de Marzo de 1860 llegó la escuadrilla del general Marín á Veracruz, y fué á anclar al puerto de Antón Lizardo. Juárez, que conoció que su derrota sería indefectible si era atacado por la escuadrilla y por el ejército de tierra, apeló á la intervención armada de la corbeta norteamericana *Saratoga* para que fuese á aprehender á los buques del general Marín. En la corbeta norteamericana se embarcaron varios jefes liberales, y en la noche, con gran sigilo, se dirigió á Antón Lizardo, capturando por sorpresa á los buques *Miramón* y *El Marqués de la Habana*, que fueron llevados á Nueva Orleans. De esta manera Juárez permitió que una corbeta norteamericana ejerciese actos de jurisdicción en aguas mexicanas; pero á él nada le importaba que se ultrajara la soberanía nacional, porque su único pensamiento era conservarse en el poder á toda costa. Fué tan escandaloso este atentado, que el Gobierno norteamericano mandó devolver los buques apresados y declaró nulo el acto arbitrario del *Saratoga*. Esto no obsta para que haya liberales que sin ningún rubor ensalcen el triunfo de la corbeta norteamericana.

La captura de esa escuadrilla hizo triunfar al partido liberal. La toma de Veracruz no pudo verificarse; poco después, Miramón fué derrotado en Silao; muchas plazas importantes cayeron en poder de los liberales; y, por último, el General Presidente acabó de desprestigiarse celebrando con el banquero suizo Jecker un contrato por el cual recibió 700.000 pesos, reconociéndole, en cambio, la suma de 15 millones de pesos; y como si no bastara esto para su desprestigio, mandó extraer de la Legación inglesa, rompiendo los sellos, 600.000 pesos que allí estaban depositados. Atentado escandaloso, tanto más punible cuanto que el mismo Miramón había depuesto del mando al general Márquez por haber cometido un atropello se-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mejante. El 22 de Diciembre de 1860 el Presidente conservador fué enteramente derrotado, y tuvo que salir de México, que fué ocupado inmediatamente por las fuerzas constitucionalistas.

---

### Resumen de la lección XI.

I. El Ldo. D. Benito Juárez, que subió al poder á la caída de Comonfort, era oriundo de un pueblo de Oaxaca, indio de raza pura, de gran inteligencia y de un carácter tenaz. A los doce años aun no conocía el idioma español. Un religioso de Oaxaca le tomó bajo su protección, y en esa ciudad se educó hasta obtener el título de abogado. Afiliado desde muy joven en el partido liberal, por su talento fué sucesivamente munícipe, juez y gobernador de su Estado natal. A la caída de Comonfort era Presidente de la Suprema Corte de Justicia, y por esto, en virtud de la ley, ocupó Juárez la Presidencia de la República. Mas como en la capital estalló una revolución conservadora, Juárez y su Gabinete se dirigieron á Guadalajara, donde corrieron gran riesgo de ser fusilados. De allí pasaron á Manzanillo, donde se embarcaron para Panamá en Marzo de 1858. Entretanto, el ejército conservador, acaudillado por el general Miramón, se apoderó de Guanajuato, Guadalajara, Zacatecas y otros lugares. El jefe liberal Zuazua, con 4.000 hombres, se apoderó de Zacatecas, defendida por 800 hombres, y sin rendir tributo al valor militar, el jefe Zuazua mandó fusilar á los jefes vencidos. En Guadalajara, los liberales cometieron horrorosos asesinatos é hicieron volar el edificio del palacio, pereciendo en la explosión 260 personas. Juárez había atravesado el istmo de Panamá, y establecido su Gobierno en Veracruz, favorecido por el Gobernador de ese Estado, D. Manuel Gutiérrez Zamora. Miramón intentó tomar ese puerto; pero tuvo que volver á México, y llegó en los momentos en que las tropas liberales eran derrotadas por el general Márquez, á quien Miramón dió orden de que fusilara á todos los jefes y oficiales del ejército vencido. Con estas ejecuciones se exaltaron los liberales que rodeaban á Juárez, y le obligaron á firmar las *Leyes de Reforma* el 12 de Julio de 1859.

II. Mientras Miramón, por medio de su Ministro en París, firmaba un tratado con España oneroso para México, Juárez trataba de entregar al país en manos de los Estados Unidos por medio del tratado Mac-Lane-Ocampo, por el cual se vendía á los Estados Unidos, por cuatro millones de pesos, el dere-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ESTADOS UNIDOS
SONORA
CHIHUAHUA
COHAHUILA
NUEVO LEON
TAMAULIPAS
BAJA CALIFORNIA
GOLFO DE CALIFORNIA
SINALOA
DURANGO
ZACATECAS
SAN LUIS
TEPIC
JALISCO
MEXICO
VERACRUZ
GUERRERO
OAXACA
CHIAPAS
TABASCO
CAMPECHE
YUCATAN
AMERICA CENTRO
OCEANO PACIFICO
GOLFO DE MEXICO
MAPA ACTUAL DE LA REPÚBLICA DE MÉXICO.

cho de tránsito para las tropas norteamericanas por el istmo de Tehuantepec y por los caminos que van de Mazatlán á Matamoros, y de Guaymas al rancho de Nogales. El tratado celebrado por Miramón no fué reconocido por el Gobierno de Juárez, y el que éste celebró no fué aprobado por el Congreso de los Estados Unidos; pero mientras se gestionaba su aprobación Juárez apeló al auxilio norteamericano para vencer á Miramón.

III. Miramón hizo comprar en la Habana dos buques, para sitiar á Veracruz por mar y tierra. El 6 de Marzo de 1860 llegaron esos buques á Veracruz, y fueron á anclar en Antón Lizardo. Juárez apeló entonces á la intervención armada de la corbeta norteamericana *Saratoga*. En ella se embarcaron varios jefes liberales, y con gran sigilo se dirigió la corbeta norteamericana á Antón Lizardo, donde capturó á los buques mexicanos, llevándolos después á Nueva Orleans. Tan escandaloso fué ese atentado, que el mismo Gobierno norteamericano lo reprobó. Esa intervención de los Estados Unidos en la guerra de tres años dió el triunfo al partido liberal.

**Cuestionario.**—¿Quién fué D. Benito Juárez?—¿Adónde se dirigió Juárez después de la caída de Comonfort?—¿Qué ciudades ocupaba el ejército conservador?—¿Qué hizo Zuazua en Zacatecas?—¿Cómo se portaron los liberales en Guadalajara?—¿Cómo fué Juárez á Veracruz?—¿Quién intentó tomar esa plaza?—¿Qué triunfo obtuvieron las armas conservadoras?—¿Qué leyes expidió Juárez en Veracruz?—¿Qué tratado celebró Miramón?—¿Qué era el tratado Mac-Lane-Ocampo?—¿Fué aprobado este tratado?—¿Á qué apeló Juárez para vencer á Miramón?—¿Qué hizo Miramón para tomar á Veracruz?—¿Qué buque apresó á los buques mexicanos?—¿Quién reprobó esa captura?—¿Á qué debió su triunfo el partido liberal?

## LECCIÓN XII

SUMARIO: I. El gobierno de Juárez y la intervención extranjera.—II. Combates en Puebla.—III. La Junta de Notables y el imperio de Maximiliano.—IV. Caída del Imperio.

El 1.º de Enero de 1861, cuando ya no había peligro alguno, Juárez y su Gabinete volvieron á México, instalando su Gobierno, que se apresuró á poner



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

en práctica las Leyes de Reforma vendiendo los bienes de la Iglesia; y viendo que nadie quería comprarlos, los malbarataron, yendo á parar la mayor parte de ellos á manos de extranjeros aventureros. La nación perdió así 124 millones de pesos, y el Gobierno cometió un atentado contra la propiedad y contra la nación dilapidando esas riquezas. Los restos del ejército conservador seguían luchando contra el Gobierno, y habían muerto fusilados Ocampo, el Ministro que firmó el tratado ignominioso que lleva su nombre, y los generales Degollado y Valle. Indignado Juárez por estas ejecuciones, ofreció 10.000 pesos á quien entregara la cabeza de Márquez, de Zuloaga ó de Mejía, expidiendo una ley inmoral y sanguinaria que desprestigiaba más á su Gobierno.

Bien pronto el Gobierno se encontró escaso de recursos, y se vió obligado á suspender el pago de la deuda extranjera por dos años. Esto dió motivo á que tres naciones europeas, España, Francia é Inglaterra, se decidiesen á intervenir, es decir, á tomar parte en nuestras contiendas civiles, estableciendo un Gobierno fuerte con un príncipe extranjero que asegurase la paz interior. Mas como no podían manifestar tan claramente su plan, firmaron las tres potencias la Convención de Londres en Octubre de 1861. Por ella se obligaban las tres naciones á enviar á México las tropas necesarias para ocupar las fortalezas y plazas del litoral de México, para garantizar las vidas y propiedades de los extranjeros, y á no intervenir en los asuntos interiores de la nación, ni procurar la adquisición de parte alguna del territorio. En Diciembre de 1861 y Enero de 1862 llegaron á Veracruz las tropas aliadas, y el 14 del mismo mes el general D. Juan Prim, emisario de España, en nombre de esta nación y de los emisarios de las otras naciones, envió un *ultimátum* al Gobierno mexicano.



Inglaterra reclamaba satisfacción por la violación que de la Legación inglesa había hecho Miramón, sustrayéndose 600.000 pesos, los cuales el Gobierno de Juárez pagó después. España pedía satisfacción por los asesinatos de varios de sus súbditos y por la

El general español D. Juan Prim.

expulsión de su Ministro en México, el Sr. Pacheco. Mas los asesinos de esos españoles habían sido fusilados, y el Sr. Pacheco despedido por haberse mezclado en nuestros asuntos políticos. Francia exigía satisfacción por pretendidos ataques á su Ministro. Como se ve, los motivos de la intervención eran in-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

justos en el fondo; pero ella se presentaba en los momentos en que Juárez acababa de comprometer la soberanía nacional con sus tratados con los Estados Unidos; así es que fué vista por los conservadores, y aun por muchos liberales, como una salvación para México.

El Gobierno de Juárez no se rehusó á escuchar y atender las reclamaciones que fueran de justicia, y comisionó para que tratara con los emisarios de las potencias aliadas á su Ministro de Relaciones, señor D. Manuel Doblado, hombre de vastísimo talento, que con sola su habilidad diplomática desbarató la coalición, haciendo que España é Inglaterra se retiraran de la empresa y reembarcaran sus tropas.

Sólo Francia quedó en la arena. Al desembarcar las tropas extranjeras, les permitió el Gobierno que, para precaverse de los estragos del clima, pasaran á Córdoba, Orizaba y Tehuacán, estipulándose por escrito que, en caso de que no hubiese arreglo, las fuerzas volverían á Veracruz, para desde allí comenzar las hostilidades. Las tropas francesas deberían, pues, volver á este punto para comenzar la guerra. El Gobierno mexicano se lo exigió así al agente diplomático francés, y éste, pasando sobre su honor y el del Emperador á quien representaba, se negó á ello, diciendo que su firma *valía tanto como el papel en que estaba escrito*. Desde este momento debió el partido conservador romper sus compromisos con la Intervención, sujetarse al Gobierno establecido y trabajar dentro de la ley por el reconocimiento de los derechos de la Iglesia, que decía defender. El Gobierno de Juárez, olvidando que había sido el primero en solicitar y emplear en su favor la intervención armada de los Estados Unidos, expidió el 25 de Enero de 1862 una ley terrible contra todos los que auxiliaran á los franceses.



II. México, en esa época, era para Europa una nación casi salvaje, y Francia era la primera nación militar del mundo, y sus tropas habían quedado victoriosas en todas las naciones en que se habían presentado. Por lo mismo, la expedición francesa á México se consideraba como un paseo. Pero lució la au-

El general Negrete.

rora del 5 de Mayo de 1862. Los franceses, en número de 5.000 hombres, atacaron á Puebla, cargando sobre el cerro de Guadalupe, que se hallaba defendido por los indios de Zacapoaxtla, mandados por el general Negrete. Avanzaban con la plena seguridad de que vencerían con sólo disparar unos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cuantos tiros. Negrete mandó á sus soldados que echaran pecho á tierra, y cuando el enemigo se hallaba á treinta pasos de distancia, gritó con voz estentórea: «Ahora, en nombre de Dios, nosotros. ¡Arriba! ¡Fuego!» Y levantándose su tropa, hizo fuego sobre

Napoleón III.

los franceses, derribando á multitud de ellos y haciéndoles volver la espalda nuestros soldados, que no erraban tiro, asombrándose de esto los enemigos, que jamás habían visto cosa semejante en los ejércitos de Europa. Los invencibles del mundo entero estaban



derrotados por los indios mexicanos. Volvieron los franceses, llenos de rabia, segunda vez á la carga, y se generalizó el combate cuerpo á cuerpo, y nuevamente fueron derrotados, dejando el cerro sembrado de condecoraciones. Intentan un tercer ataque, y en los momentos en que caía un fuerte aguacero, descienden del cerro completamente destrozados. Zaragoza, el General en jefe, teme ser derrotado si persigue á los invasores, y ordena al general D. Porfirio Díaz, que con sus jinetes de Oaxaca se había lanzado á perseguirlos, que retroceda á Puebla. ¡Oh! Si Miramón hubiese mandado esa vez al ejército mexicano, de seguro no hubiera quedado un solo francés. No obstante, el valor militar mexicano había lucido ante el mundo entero. Napoleón III había sido vencido en México.

En Europa no podía creerse en la derrota de los franceses: ¡tal fama de invencibles habían conquistado!

La victoria del 5 de Mayo contuvo un año la invasión, tiempo que el Gobierno empleó en fortificar á Puebla. El 16 de Marzo de 1863, un ejército de 40.000 hombres ponía sitio á la ciudad heroica, defendida por 12.000 mexicanos. Por espacio de dos meses hubo combates diarios; el enemigo dió varios asaltos, siendo en todos ellos rechazado con grandes pérdidas, y de una y otra parte se peleó con heroicidad. Pero la plaza no pudo ser socorrida, y los víveres y municiones se agotaron. Sin elementos para resistir más tiempo, sucumbió la ciudad; el ejército mexicano inutilizó su armamento, y se entregó sin capitular, ni pedir garantías de ningún género. En este sitio quedó acreditado una vez más el honor militar mexicano. Con la toma de Puebla quedó libre el camino para la capital. Pero aun no pensaba el ejército francés en avanzar sobre México cuando

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Juárez se dirigió á San Luis Potosí con su Gabinete, sin recordar que Cuauhtemoc, jefe de la nación azteca, jamás huyó frente á los españoles.

III. En cuanto Juárez abandonó la capital, hubo un pronunciamiento en favor de la intervención. El

General Forey, jefe del ejército francés.

día 10 de Junio entró el ejército francés con su general en jefe Forey, quien ordenó la formación de una Junta superior de gobierno, que debía elegir tres mexicanos que desempeñaran el Poder Ejecutivo, y 215 ciudadanos para formar la Junta de No-



tables, la cual tendría que designar la forma de gobierno. La Junta de gobierno nombró para que formaran el Ejecutivo á los generales Juan Almonte, Mariano Salas, y al señor arzobispo D. Pelagio Antonio y Labastida. Por una parte, la Junta de Notables acordó se estableciese la forma monárquica moderada, hereditaria, con un príncipe católico, que tomaría el título de Emperador de México; que se ofreciese la corona de México al Archiduque de Austria, y, por último, con la mayor bajeza, decía que, «en caso de que éste no admitiese, la nación mexicana se remite á la benevolencia de S. M. Napoleón III, emperador de los franceses, para que le indique otro príncipe católico».

De esta manera, el partido conservador, que se decía defensor de los intereses religiosos en México, en vez de invocar á Dios y practicar la virtud, ponía toda su confianza en un hombre como Napoleón III. En Abril de 1864 se presentó en Miramar, residencia del archiduque Fernando Maximiliano, una Comisión de México, que fué á ofrecerle la corona, presentándole las actas de adhesión levantadas en todo el país en favor suyo. Á decir verdad, esas actas expresaban los deseos de la parte más sensata é ilustrada de la nación, y fueron muchos los liberales que abrigaban las mismas ideas, viendo en el establecimiento de la monarquía la cesación de las revoluciones y el principio de una era de paz y prosperidad para el país. Así es que, conforme al sistema representativo, la elección en favor de Maximiliano era legal, y hubiera correspondido á las esperanzas que en ella se tenían si el Emperador no las hubiese defraudado con su conducta versátil, débil é indigna. Aceptada la corona, Maximiliano y su esposa se embarcaron para México, é hicieron su entrada solemne en la capital el 12 de Junio de 1864.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Por sus pocas virtudes cristianas, el partido conservador había sufrido muchos descalabros, é iba á sufrir de manos del mismo Monarca que había mendigado en Europa el más solemne bofetón, que lo hundiría para siempre en el más completo despres-

Maximiliano de Hapsburgo, emperador de México.

tigio. Fiado en las apariencias, creyó ese partido que Maximiliano seguiría una política cristiana; pero grande fué su desengaño al ver que, lejos de eso, gobernaba con las leyes de Juárez. Á más de esto, despreciando el Emperador á las tropas conservadoras



mexicanas, hizo venir un cuerpo numeroso de voluntarios austriacos y otro de belgas. No obstante esa política y este desprecio, el partido conservador fué fiel á Maximiliano hasta su muerte, dando pruebas de una lealtad que le honra.

Rápidamente se adueñaron las tropas francesas de la mayor parte del país, y Juárez huyó de San Luis Potosí á Monterrey; de allí al Saltillo; luego á Chihuahua, y, por último, á Paso del Norte. Maximiliano inauguró su gobierno planteando y tratando de resolver los grandes problemas nacionales, de cuya solución depende la prosperidad del país. Estos son: la civilización de los indios, la colonización de nuestros inmensos terrenos despoblados, la construcción de ferrocarriles, y, sobre todo, la paz. Desgraciadamente, el Emperador carecía de energía y estuvo siempre sujeto á la voluntad del jefe de las fuerzas francesas; y aunque se había rodeado de personas de mucho valer de ambos bandos y la mayor parte de la nación estaba en su favor, nada pudo hacer sino cargar con la responsabilidad de las leyes que se le hacían firmar. Muchos jefes liberales siguieron luchando contra los franceses con arrojo y decisión. El general Díaz, en Oaxaca, sucumbió una vez; fué hecho prisionero, pero logró fugarse y volvió á tomar las armas, consiguiendo espléndidos triunfos.

IV. Entretanto el poderío de Napoleón III comenzaba á vacilar y amenazaba hundirse, por lo cual pensó en retirar sus tropas de México. Al mismo tiempo, el Ministro de Relaciones de los Estados Unidos envió una nota al Gobierno francés manifestándole el desagrado con que veía la nación norteamericana la intervención francesa. Esto hizo decidir á Napoleón á retirar sus tropas de México, que comenzaron á partir para Francia en Diciembre de 1866. Maximiliano pensó entonces en abdicar la co-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

rona y volver á Europa, y aun se dirigió á Orizaba con este fin; pero allí supo que su hermano, el Emperador de Austria, no le permitiría entrar en sus dominios. Entonces el desgraciado Monarca se decidió á defender hasta lo último su corona; se echó en

General Mejía.

brazos del partido conservador, que se preparó á apoyarle, y formó un ejército mexicano, que puso á las órdenes de Márquez y Miramón.

Retiradas las tropas francesas, se reorganizaron prontamente las fuerzas liberales. El general Díaz obtuvo importantes triunfos en Oaxaca; Corona, en



Jalisco; Escobedo, en el Norte; y bien pronto no quedaron al Imperio sino las ciudades de México, Puebla y Querétaro. El ejército de Oriente, al mando del general Díaz, asaltó y tomo, el 2 de Abril de 1867, á Puebla, victoria llevada á cabo por el valor de las tropas y la habilidad de su jefe, y que fué el golpe de muerte dado al Imperio. Desgraciadamente tan brillante hecho de armas se manchó con el fusilamiento de todos los que cayeron prisioneros.

Maximiliano se había encerrado en Querétaro con escogidas aunque reducidas tropas, mandadas por los generales Miramón, Mejía y otros jefes de reconocido valor. Escobedo, con tropas republicanas, ocho veces más numerosas que las imperialistas, puso sitio á la plaza el día 21 de Marzo. A pesar de la superioridad numérica de los republicanos, fueron rechazados en cuantos asaltos dieron, y sufrieron grandes pérdidas. El jefe republicano no obtuvo un solo triunfo, debiéndose la toma de la plaza á la entrega que de ella hizo el coronel imperialista, Miguel López. Maximiliano, Miramón y Mejía fueron hechos prisioneros, y juzgados por un Consejo de guerra se les condenó á muerte, y fueron fusilados en el Cerro de las Campanas el 19 de Junio de 1867. Los tres murieron como buenos cristianos y cumplidos caballeros, y con ellos murió para siempre el partido conservador.

---

**Resumen de la lección XII.**

I. En Enero de 1861 volvió Juárez á México é instaló su Gobierno, apresurándose á poner en práctica las Leyes de Reforma y á vender los bienes de la Iglesia, que fueron á parar á manos de aventureros, perdiendo así la nación como 124 millones de pesos. El ejército conservador siguió luchando, y á sus manos murieron el ministro Ocampo y los generales Degollado

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

y Valle. El Gobierno se encontró muy pronto escaso de recursos, y se vió obligado á suspender el pago de la deuda extranjera por dos años. Esto dió motivo á que España, Francia é Inglaterra, con el pretexto de pagarse á sí mismas, se decidiesen á enviar sus tropas á la República. A principios de 1862, hallándose ya las tropas de las tres naciones en Veracruz, presentaron sus reclamaciones al Gobierno mexicano. Éste envió á tratar con los emisarios de las naciones aliadas á su Ministro de Relaciones, Sr. D. Manuel Doblado, quien con su talento diplomático desbarató la coalición, haciendo que España é Inglaterra se retiraran de la empresa y reembarcaran sus tropas. Sólo Francia se decidió á hacernos la guerra, y el agente diplomático francés, pasando sobre su honor y sobre su firma, se rehusó á retirar sus tropas hasta Veracruz, pues se les había permitido que mientras se celebraban las negociaciones diplomáticas pasasen las tropas invasoras á Córdoba, Orizaba y Tehuacán para libertarse del mortífero clima de la costa.

II. Francia era en aquella época la primera nación militar del mundo, y México era para Europa poco menos que un país salvaje; así es que la expedición francesa se consideraba como un paseo. Mas el día 5 de Mayo de 1862 los franceses fueron derrotados frente á Puebla, y tuvieron que retroceder hasta Orizaba; 40.000 franceses sitiaron el año siguiente á Puebla; el sitio duró dos meses, y todos los días había terribles combates, en que se peleaba por ambas partes con heroicidad. Al fin la plaza, que no pudo ser socorrida oportunamente, cayó en poder de los invasores, que después avanzaron sobre México.

III. Juárez abandonó á México mucho antes que la ocuparan las tropas francesas, y á su salida hubo en la capital un pronunciamiento en favor de la intervención. El 10 de Junio de 1863 entraron los franceses en México, y su jefe, el general Forey, ordenó que se formara una Junta de Notables, la cual se compuso de 215 mexicanos. Esta Junta acordó se estableciese una monarquía hereditaria con un príncipe católico. El príncipe electo fué Maximiliano de Austria, que aceptó la corona de México, y llegó á ésta en unión de su esposa en Junio de 1864. Lejos de seguir una política cristiana, como lo esperaban los conservadores, Maximiliano gobernó con las leyes de Juarez, y despreciando á las tropas mexicanas hizo venir voluntarios austriacos y belgas. Las tropas francesas se alejaron pronto de la mayor parte del país, y Juárez fué á dar hasta Paso del Norte, donde estableció su Gobierno. Maximiliano inauguró el suyo tratando de resolver los grandes problemas nacionales. Desgraciadamente el Emperador carecía de energía y estaba siempre sujeto á la voluntad del jefe de las fuerzas



francesas. Su imperio no tuvo un solo momento de reposo, pues los jefes liberales, entre otros el general Díaz, le combatían con arrojo y decisión.

IV. El imperio de Napoleón III comenzó á hundirse, y entonces el Monarca francés retiró sus tropas de México á fines de 1866. Maximiliano pensó entonces en abdicar; pero sabiendo que no podía volver á Europa, formó un ejército mexicano, que puso á las órdenes de Márquez y de Miramón, y decidió defender su corona. Mas habiéndose retirado las tropas francesas, prontamente se organizaron las liberales. El general Díaz obtuvo importantes triunfos en Oaxaca; de allí avanzó sobre Puebla, y tomó esta plaza el 2 de Abril de 1867, y de allí ocupó á México. Al mismo tiempo Escobedo, que había vencido en el Norte, avanzó sobre Querétaro, donde se había refugiado Maximiliano con sus generales Miramón y Mejía. El jefe liberal tomó la plaza por la traición de Miguel López, y Maximiliano, Miramón y Mejía fueron hechos prisioneros, y, condenados á muerte, fueron fusilados en el Cerro de las Campanas el 19 de Junio de 1867.

**Cuestionario.**—¿Cuándo volvió Juárez á México?—¿En manos de quién quedaron los bienes de la Iglesia?—¿Quiénes murieron á manos del ejército conservador?—¿Qué motivó la intervención extranjera?—¿Quién desbarató la alianza entre las tres naciones?—¿Cómo se portó el agente diplomático francés?—¿Qué era Francia y qué México en tiempo de la intervención?—¿Qué derrota memorable sufrieron los franceses?—¿Cuántos franceses sitiaron después á Puebla?—¿Qué ocurrió á la salida de Juárez de la capital?—¿Cuándo entraron en México las tropas francesas?—¿Qué ordenó el general Forey?—¿Qué acordó la Junta de Notables?—¿Qué príncipe fué electo para el trono de México?—¿Qué política siguió Maximiliano?—¿Cómo inauguró su gobierno?—¿Quiénes combatían al Imperio?—¿Por qué fueron retiradas las tropas francesas de México?—¿Qué hizo entonces Maximiliano?—¿Qué triunfos obtuvo el general Díaz?—¿Cómo tomó Escobedo la plaza de Querétaro?—¿Qué fin tuvieron Maximiliano, Miramón y Mejía?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## NOTAS COMPLEMENTARIAS

I. El día 15 de Julio de 1867, Juárez y su Gabinete entraron en la capital y quedó restablecido su gobierno. Juárez no abusó de la victoria que su partido había obtenido. Lejos de elevar al rango de constitucionales las Leyes de Reforma, contuvo las exageraciones de los radicales; permitió la vuelta al país de muchos prelados que habían sido desterrados, y parece que trataba de seguir una política de conciliación, que permitiese á la nación curarse de los males que tantos años de guerra le habían ocasionado. Desgraciadamente continuaron las revoluciones, hechas ya por los mismos liberales, para derrocar á Juárez, que dejó el poder sólo con la muerte. El 18 de Julio de 1872, á media noche, expiró el presidente Juárez de una enfermedad del corazón.

D. Sebastián Lerdo de Tejada.

II. Por el fallecimiento de Juárez entró á ejercer el cargo de Presidente de la República el Presidente de la Suprema Corte de Justicia, Ldo. D. Sebastián Lerdo de Tejada. Desempeñó interinamente la presidencia desde Julio hasta Diciembre de 1872, en que, por haber sido electo Presidente constitucional, se hizo cargo del supremo poder de la nación para



un período de cuatro años, que había de terminar en 1876. Durante su gobierno se estrenó el ferrocarril de México á Veracruz. Obligado por el partido libe-

Ilustre general D. Porfirio Díaz, glorioso vencido de Oaxaca, triunfador de Puebla, Presidente de los Estados Unidos mexicanos.

ral exaltado, que aun llegó á amenazarle con privarle de su apoyo, Lerdo elevó á constitucionales las

Leyes de Reforma y desterró á las Hermanas de la Caridad, que tanto bien hacían en los hospitales. La Providencia le castigó haciendo que fuera derrotado por los mismos liberales, que los que le habían ofrecido su apoyo le abandonasen y fuesen aduladores del vencedor, y, por último, que muriese él también en tierra extranjera. Con su muerte demuestra una vez más la Historia á la Humanidad que el mal no se obra impunemente.

III. La revolución que derrocó á Lerdo fué promovida por el general Díaz, actual Presidente de la República. Triunfante la revolución, su caudillo, el general Díaz, tomó posesión de la presidencia el 24 de Noviembre de 1876.

Con su gobierno ha comenzado una era de paz y prosperidad para México. Después de sesenta y seis años de luchas intestinas se ha conquistado la paz, y con ella el crédito público y el progreso. El general Díaz ha sabido ser enérgico cuando las circunstancias lo han exigido.

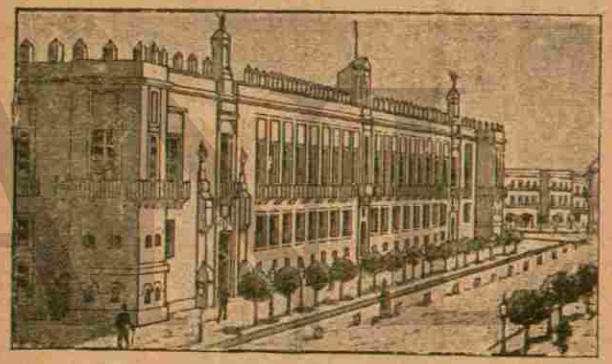
Secundan al señor general Díaz, en su obra de paz y de progreso, sus hábiles secretarios de Estado. Debido al talento diplomático del Sr. Ldo. D. Ignacio Mariscal, actual Ministro de Relaciones exteriores, la República ha salido con honra de las pocas, pero graves, cuestiones internacionales que en los últimos tiempos se han suscitado. La Secretaría de Hacienda, que desempeña el Sr. Ldo. D. José I. Limantour, ha llevado á cabo la supresión completa de las alcabalas, é inaugurado un nuevo sistema rentístico que proporciona mayores ventajas que el antiguo al comercio. La Secretaría de Justicia é Instrucción pública trabaja en estos momentos por llevar á todas partes la luz de la instrucción, que, conforme á la ley, es obligatoria para todos los niños de seis á doce años de edad que viven en la República.



Según el último censo, practicado en Octubre del año 1895, hay en la República mexicana 12.560.000 habitantes.

Según el último Mensaje presidencial, leído á las Cámaras el 1.º de Abril de 1896, la red telegráfica de la República tiene una extensión de 44.500 kilómetros, y la red ferrocarrilera 11.165 kilómetros.

Con la consolidación de la paz han progresado mucho las ciencias y las artes en México. Todas las



Palacio de Gobierno.

comisiones científicas enviadas á Europa á representar á nuestra patria en los Congresos internacionales, han dado honor á la ciencia mexicana.

La industria fabril y la agrícola han tomado gran incremento con la introducción de la maquinaria moderna, y ha subido mucho el valor de la propiedad rústica y el de la urbana. En una palabra, bajo la sabia administración del señor general Díaz, el país ha progresado moral y materialmente.

En los momentos en que escribimos estas líneas,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

el señor general D. Porfirio Díaz ha recibido el consentimiento unánime de toda la nación para que sea él quien rija sus destinos por cuatro años más; en los cuales de seguro acabarán de consolidarse la paz y el progreso de la República, que ve en su actual Presidente á uno de los beneméritos de la patria.

FIN

# ÍNDICE.

## PRIMERA PARTE.

### HISTORIA ANTIGUA Y ÉPOCA COLONIAL.


Págs.

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA HISTORIA ..... 9

**SECCIÓN PRIMERA.—Historia antigua:**

LECCIÓN I.—I. Límites geográficos.—II. Monumentos antiguos.—III. La Atlántida.—IV. Tradiciones asiáticas ..... 13

LECCIÓN II.—I. Los toltecas.—II. La monarquía.—III. Quetzalcoatl ..... 19

LECCIÓN III.—*Los chichimecas.*—I. Los chichimecas, los nahuatlaca y los acolhua.—II.—Los reyes acolhuas.—III. Netzalhualcoyot ..... 25

LECCIÓN IV.—*Los aztecas.*—I. Peregrinación de los aztecas y fundación de su monarquía.—II. Engrandecimiento del imperio méxica.—III. Los sacrificios humanos ..... 30

LECCIÓN V.—I. Reinos de Atzcapotzalco, Tlaltelolco y Tlacopán.—II. Reino de Michihuacán ..... 38

LECCIÓN VI.—I. Los mayas en Yucatán.—II. Zamná... 42

LECCIÓN VII.—I. Kukulkán.—II. Los Cocom y la ruina de Mayapán.—III. Votán ..... 46

LECCIÓN VIII.—I. Reino tzapoteca. Reinos de Collimán y Xalixco. Señorío de Tonallán.—II. Repúblicas de Tlascallán, Cholollán y Huejotzinco.—III. Diversas tribus ..... 49


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

el señor general D. Porfirio Díaz ha recibido el consentimiento unánime de toda la nación para que sea él quien rija sus destinos por cuatro años más; en los cuales de seguro acabarán de consolidarse la paz y el progreso de la República, que ve en su actual Presidente á uno de los beneméritos de la patria.

FIN

# ÍNDICE.

## PRIMERA PARTE.

### HISTORIA ANTIGUA Y ÉPOCA COLONIAL.


Págs.

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA HISTORIA ..... 9

**SECCIÓN PRIMERA.—Historia antigua:**

LECCIÓN I.—I. Límites geográficos.—II. Monumentos antiguos.—III. La Atlántida.—IV. Tradiciones asiáticas ..... 13

LECCIÓN II.—I. Los toltecas.—II. La monarquía.—III. Quetzalcoatl ..... 19

LECCIÓN III.—*Los chichimecas.*—I. Los chichimecas, los nahuatlaca y los acolhua.—II.—Los reyes acolhuas.—III. Netzalhualcoyot ..... 25

LECCIÓN IV.—*Los aztecas.*—I. Peregrinación de los aztecas y fundación de su monarquía.—II. Engrandecimiento del imperio méxica.—III. Los sacrificios humanos ..... 30

LECCIÓN V.—I. Reinos de Atzcapotzalco, Tlaltelolco y Tlacopán.—II. Reino de Michihuacán ..... 38

LECCIÓN VI.—I. Los mayas en Yucatán.—II. Zamná... 42

LECCIÓN VII.—I. Kukulkán.—II. Los Cocom y la ruina de Mayapán.—III. Votán ..... 46

LECCIÓN VIII.—I. Reino tzapoteca. Reinos de Collimán y Xalixco. Señorío de Tonallán.—II. Repúblicas de Tlascallán, Cholollán y Huejotzinco.—III. Diversas tribus ..... 49


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Págs.

**SECCIÓN SEGUNDA.—La conquista:**

LECCIÓN IX.—I. Presentimiento de la existencia de otro continente.—II. Cristóbal Colón.—III. Descubrimiento de América..... 54
LECCIÓN X.—I. Descubrimiento de México.—II. Hernán Cortés en Tenoxtitlan.—III.—Llegada de Pánfilo de Narváez..... 61
LECCIÓN XI.—I. La *Noche triste*.—II. Sitio y toma de México.—III. Martirio y muerte de Cuauhtémoc..... 67
LECCIÓN XII.—I. Sumisión de otros muchos pueblos.—II. Juicio sobre la conquista.—III. Civilización de México en los tiempos de la conquista..... 71

**SECCIÓN TERCERA.—Época colonial:**

LECCIÓN XIII.—I. Gobierno de Hernán Cortés.—II. Establecimiento del catolicismo.—III. Los misioneros.... 76
LECCIÓN XIV.—I. La primera Audiencia.—II. Conquista de Nueva Galicia.—III. La segunda Audiencia..... 83
LECCIÓN XV.—I. El virreynato.—II. Sublevación y reducción de los indios de Nueva Galicia.—III. Conquista de Yucatán..... 87
LECCIÓN XVI.—I. Nuevas fundaciones.—II. La Inquisición.—III. San Felipe de Jesús..... 94
LECCIÓN XVII.—I. La Nueva España á principios del siglo XVII.—II. Los mártires mexicanos Bartolomé Laurel y Bartolomé Gutiérrez.—III. Juicio sobre el gobierno virreinal..... 100
LECCIÓN XVIII.—I. La instrucción pública durante la época colonial.—II. Algunos mexicanos ilustres.—III. Estado social de la Nueva España..... 105



# SEGUNDA PARTE.

## MÉXICO INDEPENDIENTE.

Págs.

**SECCIÓN PRIMERA.—Hidalgo y la guerra de la Independencia:**

LECCIÓN I.—I. Causas preparatorias de la independencia.—II. Hidalgo y la Junta de Querétaro.—III. Levantamiento de Hidalgo..... 117
LECCIÓN II.—I. Juicio sobre la obra de Hidalgo.—II. Campañas de Hidalgo.—III. Su muerte..... 123
LECCIÓN III.—I. La Junta de Zitácuaro.—II. Campañas de Morelos.—III. Declaración de la Independencia.... 130
LECCIÓN IV.—I. Mina y Guerrero.—II. La Constitución de 1812.—III. Iturbide.—IV. Realización de la Independencia..... 136

**SECCIÓN SEGUNDA.—Proclamación de la República:**

LECCIÓN V.—I. Iturbide, emperador.—II. Proclamación de la República.—III. Muerte del Libertador..... 148

**SECCIÓN TERCERA.—López Santa-Anna y la guerra con los Estados Unidos:**

LECCIÓN VI.—I. Revoluciones intestinas.—II. Muerte de Guerrero. Guerra con Francia.—III. La guerra de Texas..... 156
LECCIÓN VII.—I. La guerra en la frontera Norte.—II. La guerra por el Oriente.—III. La guerra en el Valle. Tratado de paz..... 163

**SECCIÓN CUARTA.—El plan de Ayutla:**

LECCIÓN VIII.—I. El partido moderado.—II. Los bienes de la Iglesia.—III. Dictadura de Santa-Anna..... 170
LECCIÓN IX.—I. El clero y la Iglesia.—II. El plan de Ayutla.—III. Triunfo de la revolución liberal..... 176

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Págs.

**SECCIÓN QUINTA.—Comonfort y la Constitución de 1857:**

LECCIÓN X.—I. Don Ignacio Comonfort.—II. La Constitución de 1857.—III. Golpe de Estado..... 182

**SECCIÓN SEXTA.—Juárez, la Reforma y la intervención francesa:**

LECCIÓN XI.—I. Juárez y la Reforma.—II. Tratado de Mac-Lane-Ocampo.—III. Intervención de los Estados Unidos..... 186

LECCIÓN XII.—I. El gobierno de Juárez y la intervención extranjera.—II. Combates en Puebla.—III. La Junta de Notables y el imperio de Maximiliano.—IV. Caída del imperio..... 193

NOTAS COMPLEMENTARIAS..... 208

CAPILLA ALFONSINA U.A.N.

FONDO EMETERIO VALVERDE Y TELLEZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS